

Universidad Autónoma de Entre Ríos
Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales
Licenciatura en Psicología

***Implicancias del dispositivo “Taller de
Comunicación” en la construcción del lazo social y
en los procesos de escritura.***

Autora: Luisina Cardozo

Dirección: Laura Dieci
Tutora: Melina Spengler

Paraná, 22 de Octubre de 2024



Este obra está bajo una licencia de Creative Commons
Reconocimiento-Compartirigual 4.0 Internacional

RIDA Repositorio Institucional
Digital Abierto



FHAYCS
Facultad de Humanidades,
Artes y Ciencias Sociales



Trabajo Integrador Final – Licenciatura en Psicología

“Implicancias del dispositivo ‘Taller de Comunicación’ en la construcción del lazo social y en los procesos de escritura”

Investigación de campo

Autora: Luisina Cardozo - DNI 35.127.977 – E-mail: luisina.c@hotmail.com.ar

Directora: Prof. Laura Dieci

Tutora: Lic. Melina Spengler

2023

Agradecimientos

A mis padres, que me apoyaron en cada momento de este trayecto, desde la decisión que tomé de iniciar esta carrera, siempre creyeron en mí.

A mis hermanos que siempre me alentaron a seguir.

A Mariano, que siempre me bancó, acompañó y apuntaló con amor en este camino.

A mis amigos, por siempre estar cuando uno piensa que no puede.

A mi directora, Laura, por su confianza desde el primer momento, su calidez en el acompañamiento y orientación para realizar este trabajo, su valiosa transmisión y su sabiduría. Gracias por enseñarme a pensar.

A mi tutora, Melina, por la templanza y calidez de su escucha y contención, sus valiosos aportes y el acompañamiento que me guio en este camino. Gracias por compartirme tus conocimientos sobre el Psicoanálisis.

A la Universidad pública que me alojó y cobijó durante todos estos años, a los profesores que han sembrado en mí el deseo por el saber y la pasión por el psicoanálisis y a los compañeros que se han cruzado en mi camino, de cada uno he aprendido y me llevo algo.

Contenido

Resumen.....	4
Justificación Del Problema.....	5
Situación Problemática Y Contexto	5
Relevancia Social y Académica	8
Interrogantes.....	9
Objetivos De La Investigación.....	9
Objetivo General	9
Objetivos Específicos.....	9
Estado De Debate: Antecedentes.....	9
Supuestos.....	12
Perspectiva Teórica.....	13
Lazo Social:.....	13
Dispositivo:	14
Escritura:	15
Diseño Metodológico Y Modalidad	17
Selección Del Contexto.....	17
Unidades De Análisis	17
Tipo De Muestra.....	17
Técnicas De Recolección Y Análisis De Información	18
Desarrollo Del Informe	20
PARTE I: Algunas Puntualizaciones Sobre Las Entrevistas Y Las Categorías Dispositivo, Lazo social y Escritura	20
Acerca del Dispositivo y sus significantes	21
Libertad: Un Margen De Invención.	22
El Saber Circulante.....	25
Acerca Del Lazo social Y Sus Significantes	28
Espacio De Contención.	28
Compañerismo: La Identificación Y El Lazo Social.	29
Acerca De La Escritura Y Sus Significantes	31
Un Modo De Reparación De Lo Que No Marcha.....	31
Sacarse Mochilas: ¿La Escritura Como Modo De Sublimación, Catarsis Y Fantaseo?.....	33
La Escritura Como Facilitadora De La Inscripción De Un Nombre Y El Lazo Social	35
El Tallerista	36
Entre La Mediación Y La Transferencia	37
Acerca De La Transferencia: Algunos Aportes Teóricos.	37
La apuesta de enseñar: trabajar desde el deseo	40
PARTE II: Pensando Los Escritos.....	43
La Escritura En El Taller.....	44

Conclusiones	52
Bibliografía	57
Teórica.....	57
Metodológica.....	60
Antecedentes	60
Anexo	62
Bitácora del taller y apreciaciones	62
Entrevistas	67
Escritos.....	85

Resumen

El presente trabajo centra su mirada en el análisis de un dispositivo particular, que refiere a la implementación de un Taller de comunicación dirigido a jóvenes que viven en el Barrio Villa del Parque de la ciudad de Santa Fe. Dicho dispositivo resulta relevante porque incide directamente sobre la construcción del lazo social de jóvenes que asisten al mismo. Su incidencia se explica en virtud de la permanencia, asistencia y compromiso de los participantes en cada encuentro. El taller de Comunicación se desarrolla desde el año 2017 en la Vecinal del barrio Villa del parque de la ciudad de Santa fe, ofrece diversas tareas y actividades en torno a la comunicación (radio, escritura, lectura) y cuenta con un tallerista, que brinda los conocimientos y los participantes, que viven en el barrio. Se enmarca dentro de un programa provincial llamado “Santa Fe Más”, el cual pretende brindar herramientas a los jóvenes que se encuentran padeciendo condiciones de vulnerabilidad, con la finalidad de contribuir a su inserción social a través de la formación.

Se intentará indagar y analizar cuáles son las implicancias del dispositivo “Taller de comunicación” en la construcción del lazo social y su influencia en la escritura. Se atenderá particularmente a las coordenadas de la época y la cultura, ello considerando la relevancia de las mismas en la construcción de subjetividades y en la configuración de los lazos con otros. En este sentido, es importante poder realizar un análisis de cómo influye este dispositivo grupal en el/los modo/s de construir el lazo social, cuál es su función y cómo incide en la producción de significantes en los procesos escritores y su vinculación con la subjetividad.

Este análisis podría contribuir en el campo de lo social y la Salud Mental, a la conformación e incremento de espacios donde se abran derroteros por los cuales los sujetos puedan transitar para sembrar nuevos sentidos, apropiarse de sus recursos e incluirse en la comunidad que muchas veces los desaloja.

Con el fin de recabar los datos necesarios se utilizaron distintas estrategias como son la observación participante, la realización de entrevistas y el análisis de los escritos de los participantes, para poner en tensión las categorías centrales con la información obtenida generando articulaciones posibles.

Palabras claves: lazo social, dispositivo y escritura.

Justificación Del Problema

Tomando como punto de partida el interés y trayecto personal en la elección de esta problemática, se puede considerar en primera instancia, que en el estudio de la subjetividad hay ciertas narraciones que hace el sujeto para nombrarse y apropiarse de un discurso. Esto es, construye un relato singular para transitar los avatares de la época, que implican una determinada posición subjetiva en la trama social y se identifica con sus pares y con los Otros, como lugares de transmisión de referencias y significados, componiendo su subjetividad gracias a esas insignias. En este aspecto, se puede pensar en aquellos Otros como mediadores de la cultura, como intermediarios o sostenes para la emergencia de un deseo singular. Sujetos y otros en los dispositivos grupales que propician la conformación de una cohesión colectiva a partir de las narrativas singulares y la diferencia. Resulta significativo analizar estos espacios como terrenos fértiles para la construcción de un saber colectivo que se da “entre varios” y como lugares que propician la escucha, la transferencia, la apropiación de recursos, las potencias singulares.

Para poder pensar cómo lo social y lo singular se relacionan, es preciso adentrarse en la noción de lazo social desde una perspectiva psicoanalítica y cómo se configuran en este dispositivo en particular. Siguiendo con esta línea, también es pertinente analizar cómo éste incide en la escritura, una de las actividades del dispositivo, y la conformación de un determinado lugar donde se plasman los diferentes modos de ser y pertenecer de los sujetos.

El lugar que ocupa la escritura en esta encrucijada, es una de las tantas formas con las que se puede analizar el discurso, los significantes latentes y emergentes. Se hace necesario entonces, profundizar en cómo los dispositivos repercuten en la emergencia de lo singular y lo colectivo, cómo se configura como espacio que habilita y pone a circular los significantes, la palabra, la escucha. Dispositivo que delimita que no es igual a otros espacios y por ende al que le concierne un modo particular de abordar las problemáticas en un contexto determinado. El espacio de taller se delimita en desarrollarse en el campo de la comunicación habilitando múltiples estrategias (no solo la escritura, sino también la oralidad en la radio) que permiten construir lazos. Dentro de estas posibilidades, sumando la contingencia y el azar, hay terreno fértil para que emerja un sujeto y su deseo en la complejidad del tejido social. Dentro de este punto se logra reconocer el fundamento central de la elección del tema a investigar.

Situación Problemática Y Contexto

En primer lugar, es pertinente contextualizar sobre el entorno y el espacio físico donde se lleva a cabo la investigación, esto es, en quienes lo conforman y en qué condiciones y con qué fines se crea el dispositivo del Taller de Comunicación.

Esta investigación aborda algunas problemáticas desde el marco del Psicoanálisis, tomando como objeto de estudio el espacio de un Taller de Comunicación que se desarrolla en la vecinal del

barrio Villa del parque de la ciudad de Santa Fe. Desde el año 2017, el taller ofrece diversas tareas y actividades en torno a la comunicación (radio, escritura, lectura), contando con un tallerista que brinda los conocimientos y alrededor de ocho participantes que viven en el barrio. El mismo se encuentra situado en las llamadas áreas “periféricas” de la ciudad, donde la vulnerabilidad y la crudeza de la realidad cotidiana asedia a los habitantes del lugar.

Este Taller se configura en el marco de un programa provincial llamado “Santa Fe Más”, el cual tiene como propósito brindar herramientas para la formación (no formal) de los sujetos que por diversos motivos no cuentan con los recursos para instruirse, ni han podido alojarse (o ser alojados) en otros contextos educativos. En el proceso de investigación, el dispositivo “Taller de Comunicación” es pensado como un espacio capaz de hacer emerger al sujeto, desplegando diversas formas de vincularse con otros.

Desde la perspectiva psicoanalítica, el sujeto que asiste al taller es pensado en este espacio, desde una diferencia significativa respecto de la noción de individuo, este último entendido en términos de integridad y unidad, es decir indivisible. El sujeto, para Lacan y siguiendo los lineamientos de Freud, es un sujeto dividido, en tanto existe la preponderancia del inconsciente del cual el Yo en tanto instancia psíquica, nada quiere saber. Sujeto que se encuentra encadenado al inconsciente, pues allí se hallan los significantes y las marcas que operan en la cadena significativa dando como resultado su emergencia. En este punto se puede advertir lo que Lacan (1963) señala en el Seminario X, cuando expone que un significante es lo que representa a un sujeto para otro significante. Se puede decir, entonces, que el sujeto está “sujetado” a los significantes y por ende, al inconsciente.

Pero el sujeto no existe por sí solo y en soledad, sino que se constituye en el lazo con el Otro y los otros, pues es en ese entramado donde es posible la cadena significativa de la cual él es producto. Estos Otros significativos para el sujeto, pueden configurarse como mediadores de la cultura, como intermediarios o sostenes para la emergencia de un deseo singular. Función que permite que se despliegue una intermediación que posibilita que el sujeto no quede atrapado en el lugar de objeto que es arrasado por las circunstancias de su existencia. Zelmanovich (2003) plantea que en tanto hay un Otro que mantiene algún grado de integridad se hace posible dar sentido, ya que permite situar en la trama lo que irrumpe. Cumpliendo una función de velamiento, una distancia necesaria con los hechos que posibilita no ser arrasados por ellos.

Se entiende entonces que el sujeto emerge, pues no es dado de antemano y sin Otros, sino en la medida en que se inscribe en el lenguaje, y además puede ser localizado en él. Conviene señalar que uno de los posibles escenarios donde se produce la emergencia subjetiva es en el dispositivo, más allá del clínico, donde circula la palabra, ya que es en el discurso donde se puede localizar al sujeto y sus modos de construir lazo. El lenguaje como campo del Otro, otorga el significante que representa al sujeto para otro significante, por lo tanto, se puede decir que no hay lazo social sin discurso. (Peláez Jaramillo, 2011, p.7). A su vez, el dispositivo es lo que posibilita el discurso y que se desplieguen los significantes

y los entramados vinculares. En esos entramados es que puede efectuarse un sentido de pertenencia, un proyecto colectivo que opera creando desde las diferencias.

Respecto del lazo social, por un lado se lo concibe desde la orientación lacaniana como el entrecruzamiento entre los significantes que determinan al sujeto y, a su vez, entendiendo que el sujeto ya hace lazo desde que se constituye en el campo del Otro. De la Mata y Oroná (2020) plantean que desde el origen mismo del sujeto se juega el lazo social, donde los vínculos primordiales operan como soporte libidinal y significante del lazo. Pensar el lazo social implica que la subjetividad se constituye en el “entre”, superando lo individual por la eficacia del significante del Otro (primordial, social, cultural). Por otro lado, desde Freud (1930) quien describe, sin denominarlo así, un tipo particular de lazo social, el de los fenómenos de masa en el que se producen los procesos de identificación, que implican el agrupamiento y cohesión de la masa, produciendo efectos de “pegoteo” y alianza. Esto quiere decir que el lazo social no es factible sin contemplar el elemento de identificación que interviene en los grupos y sujetos que los conforman, ya que se configura como un mecanismo que posibilita la unión y permanencia.

Es oportuno tener en cuenta que este análisis no se puede pensar sin contar con el factor social, la cultura. En efecto, el lazo social estaría determinado por un contexto en el que los múltiples factores intervinientes en una realidad polisémica, desbordante de sentido, influyen en la subjetividad y condicionan al sujeto obligándolo a buscar nuevas formas de adaptación, no en el sentido en que lo plantea el evolucionismo, sino en el plano de los vínculos y la subjetividad. No obstante, la variable cultural ha de combinarse con factores políticos, económicos, sociales y tecnológicos, para funcionar como catalizadores. Todos ellos en una superposición inescindible, son los constructores de las grandes épocas. Freud (1930) señalaba en *El malestar en la cultura* que la vida del sujeto moderno estaba supeditada a una manera de vivir a partir de la restricción, planteando que el ser humano no puede soportar la frustración que le impone la sociedad y sus ideales culturales y que por este motivo cae en la neurosis, al intentar recuperar ese anhelo de felicidad atenuando o eliminando las exigencias culturales. Es decir, el sujeto estaba atravesado por ideales que le exigían compromiso social respecto de lo moral y la utopía de felicidad gracias a los esfuerzos personales, pero al satisfacer esas demandas, revelaban un costado de insatisfacción e infelicidad que culmina en diversos modos de síntomas. Sin duda el análisis freudiano de la modernidad, permite advertir el carácter profundamente condicionante del sistema.

Tomando este punto, se puede afirmar que el sujeto se construye creando un relato singular a partir de lo que la sociedad y la cultura ofrecen, dando lugar a un modo particular de hacer lazo que le permite atravesar los avatares de la época. En el hueco entre lo que la sociedad oferta y demanda, es donde puede advenir un sujeto. Pero, es en el campo de lo colectivo, donde se anuda lo singular y lo cultural, lo cual quiere decir que no está solo en juego la estructura y subjetividad del sujeto, sino el lazo

social que las instituciones promueven y cómo ellas establecen las leyes del intercambio. (Beatriz Taber, 2001). Será fundamental indagar qué se pone en juego en los dispositivos como lugares de participación colectiva, qué habilitan y qué generan en su interior.

Otro tema importante para este análisis es la escritura, pensada como una práctica que se configura como producción singular, como un modo de enunciar y relatarse en el que se pueden vislumbrar los significantes singulares que se anudan en el tejido del dispositivo y que causan efectos sustantivos.

De este modo, dispositivo, lazo social y escritura pueden articularse para comprender qué función cumple el dispositivo en la construcción del lazo social y su implicancia en los procesos de escritura, qué lugares posibles hay para la emergencia del sujeto y cuáles son los significantes que se anudan a lo colectivo. Resulta interesante analizar cuáles son los discursos y significados que construyen los sujetos a partir de su participación en dispositivos grupales, qué vinculación se puede establecer con el contexto cultural, y su incidencia en la producción de escritura.

Relevancia Social y Académica

Si bien hay múltiples investigaciones y trabajos en torno a la escritura y el psicoanálisis, así como otras abocadas al estudio de otros dispositivos, desde una perspectiva psicoanalítica, las articulaciones posibles entre el lazo social y este tipo de dispositivo pueden ser novedosas en tanto permitirían estudiar la emergencia de significantes singulares y sociales que darán lugar a una reflexión sobre cómo lo cultural y lo singular se imbrican en torno a la escritura y la producción creativa, circunscrita a un determinado espacio.

Atendiendo a la constante transformación de la sociedad y al influjo de dichos cambios sobre los sujetos, es que se hace indispensable repensar las prácticas sociales en las que las juventudes participan, y los contextos que las alojan. Resulta pertinente contar con nuevos aportes y reflexiones que puedan ponerse en tensión y articularse junto con las categorías a analizar, para lograr comprender los modos singulares de hacer lazo social, pertenecer, vincularse y construir una identidad grupal.

Asimismo, es de interés considerar las contribuciones que el psicoanálisis es capaz de brindar respecto de los fenómenos sociales. En este sentido, desde su origen se ha ocupado de establecer los lazos entre las cuestiones sociales y la subjetividad. En obras como *Múltiple interés del Psicoanálisis* (1913), Freud ya plantea el aporte que el Psicoanálisis puede hacer a la civilización. Esta vinculación podría contribuir a la conformación e incremento de otros espacios donde se abran derroteros por los cuales los sujetos puedan transitar para sembrar nuevos sentidos, apropiarse de sus recursos e incluirse en la comunidad que muchas veces los desaloja. Esto implica asumir una posición determinada en el entramado social que entiende al sujeto como protagonista de la sociedad en la que está inmerso, posibilitando la asunción de lugares que puedan generar nuevas (mejores) maneras de habitar lo común. Es interpelado por los múltiples fracasos, que el sujeto busca incluirse en este nuevo lugar.

Entendiendo al sujeto desde el psicoanálisis lacaniano como el producto que se da entre los significantes, es fundamental preguntarse por esos lugares que aparecen para que el sujeto pueda emerger y cuál es la función del dispositivo allí junto con la producción de la escritura, pensada como un espacio más, un significante más, para que aflore el sentido singular y que propicia la circulación de la palabra. Así, esta temática a investigar puede generar nuevos aportes tanto desde una mirada social como psicoanalítica para abordar las problemáticas y la complejidad social.

Interrogantes

En torno a la temática del trabajo, surgen algunos interrogantes que se configuraron como disparadores para llegar al punto nodal del mismo:

- ¿Cuál es el rol del dispositivo en la constitución del lazo social y su incidencia en la escritura?
- ¿Qué significantes afloran en el dispositivo?
- ¿Cuáles son los modos en que se ponen a jugar los recursos singulares de los sujetos que forman parte del dispositivo?
- ¿De qué modo aparece el deseo y la falta? ¿Qué lugar se le da al error?

Dando lugar al planteamiento de la pregunta central de la investigación: ***¿Cuál es la función del dispositivo “Taller de comunicación” de la vecinal de barrio Villa del Parque de la ciudad de Santa Fe, en la construcción del lazo social y su incidencia en la escritura en los jóvenes y adultos participantes?***

Objetivos De La Investigación

Se establecen como objetivos los siguientes:

Objetivo General

- Indagar en la función que desempeña el dispositivo “Taller de comunicación” en la construcción del lazo social en los jóvenes participantes y su incidencia en la escritura.

Objetivos Específicos

- Registrar y detallar los significantes que emergen en el dispositivo.
- Enunciar los modos en que se conjugan los recursos singulares de los sujetos en el dispositivo grupal.

Estado De Debate: Antecedentes

En este punto, se realiza una reseña de estudios y experiencias que han abordado ciertos aspectos que pueden resultar útiles y de interés para la presente investigación. Se han realizado numerosas

investigaciones en torno al lazo social y escritura, dispositivos y psicoanálisis. Este apartado se focaliza fundamentalmente en la recuperación de los estudios nacionales y latinoamericanos, ya que resulta de relevancia atender al contexto socioeconómico y cultural que las caracteriza.

En el trabajo titulado “Lazo social. Revisitando Psicología de las masas y análisis del yo” de Héctor Ferrari (2021), el autor se propone visitar Psicología de las masas y análisis del yo para determinar en el texto referencias que ayuden a esclarecer la especificidad psicoanalítica del lazo social como categoría conceptual. Realiza un recorrido por las distintas acepciones del término, adentrándose en Psicología de las masas y análisis del yo. Como conclusiones establece que es Freud quien introduce la noción de lazo social sin nombrarla como tal cuando expone que toda psicología es social, y que abrió este concepto a la complejidad. Instituyó que hay enlaces primordiales y mecanismos identificatorios que operan como soporte libidinal y significativo en el sujeto y los grupos. El autor propone que debería tenerse en cuenta la complejidad que está en juego en el lazo social, considerándolo un dispositivo apropiado por su mención a lo social y porque en él se reconoce lo inconsciente con su entramado afectivo y sus significados. Este recorrido propicia la reflexión acerca del lazo social y su definición, su relación a lo social y al inconsciente teniendo en cuenta su implicancia en los dispositivos sociales.

El trabajo titulado “Un psicoanálisis territorial posible en un dispositivo socio-comunitario con jóvenes en situación de vulnerabilidad subjetiva” de Leconte, Mariana, Wanzek, Leila y Yorg Olivera, Úrsula (2020) delinea algunos interrogantes en torno a la aplicación del psicoanálisis en territorios socio-comunitarios, planteando como importante leer en qué posición nos encontramos, cómo nos relacionamos con los otros y cuáles son los efectos de los lazos que tejemos ya que siempre estamos dentro de un discurso y estos atrapan a los cuerpos. Es oportuno tener en cuenta la juntura de los territorios inconscientes y lo socio-comunitario para poder repensar estos espacios. En el discurso analítico se trata de poder operar en el “entre” del encuentro de los cuerpos del sujeto y sus otros. Como conclusiones, se llega a que intervenir en dispositivos socio-comunitarios implica una posición política y ética no-extraterritorial. Siendo imprescindible leer y escribir la vulnerabilidad subjetiva en contextos de pobreza urbana, amparar al abrigo de la palabra y el amor por lo inconsciente de un lazo social inédito, produciendo trama subjetiva y socio-comunitaria constructiva. A partir de estos aportes podrían pensarse los espacios comunitarios como lugares donde el encuentro con los otros adquiere significaciones importantes, donde se produce y construye trama subjetiva y colectiva sin dejar por fuera lo inconsciente como discurso. Apelo a estas ideas para seguir profundizando sobre la faceta comunitaria del dispositivo estudiado.

Por otro lado, “La elaboración psíquica a partir de la escritura creativa: una experiencia en el taller literario de un hospital monovalente” de Barbara Sofia Novillo Pacheco (2019) describe la experiencia de un taller de escritura en el Hospital Neuropsiquiátrico Provincial de la ciudad de Córdoba, como propuesta dentro del paradigma de desmanicomialización. Para la autora, el taller transcurre como una apuesta a la palabra, un espacio que posibilita la circulación de la misma y la escucha en un grupo

que sostiene y contiene emocionalmente. A través de la invención artística el sujeto puede decir algo acerca de sus experiencias y ser escuchado por otros. En las conclusiones, se alegó que el taller posibilita en los sujetos la expresión, la creatividad, la simbolización, entre otros aspectos. Su encuadre ofrece una disposición circular que habilita que los participantes puedan observarse y escucharse entre sí, posibilita el trabajo grupal para escribir con ayuda de otros, escribir en un espacio de contención emocional y escribir con otros producciones colectivas. A través de la escritura los sujetos crean nuevos sentidos en sus experiencias. En tanto recurso creativo y de índole simbólica, posibilita ligar lo que irrumpió sin palabras, lo desligado, lo traumático. Estos lineamientos me permiten reflexionar respecto de la escritura como herramienta y como recurso para la expresión de palabras que operan generando efectos, también como producción singular, dando nuevos sentidos a las experiencias, y en su faceta de producción colectiva, ya que el taller de comunicación la emplea como una herramienta en las producciones que se van desarrollando. Mi interés está dirigido hacia estos aspectos de la escritura en los grupos y sus efectos.

En torno a las nociones de vínculo, grupalidad y lazo social, el estudio realizado por Cristian Idiáquez Urrea (2018) titulado “Subjetivación contemporánea y dispositivos institucionales. Reflexiones sobre grupalidad, vínculo y lazo social” examina el lugar problemático de esas nociones.

Plantea que la constitución de la subjetividad se basaría en el abordaje de la discontinuidad entre yo-tú, delimitando el terreno de lo propio y lo ajeno. También está determinada y afectada por un complejo entramado de condicionantes sociales, históricas y materiales, por los otros y lo otro y las instituciones.

Señala que la grupalidad evidencia la constitución como seres humanos, brinda herramientas para prevenir y afrontar dificultades en un trabajo de cooperación con otros. Y en relación a los dispositivos grupales se propone una revisión de las posiciones subjetivas desalienantes donde se pueda recuperar el sentido de lo colectivo de toda tarea. Estos aportes suscitan la reflexión en lo concerniente a lo grupal y el dispositivo como espacios donde la cooperación con otros y lo colectivo adquieren un sentido significativo a la hora de pensar la constitución subjetiva. Es interesante poder situar los escenarios que permiten que, a través de la grupalidad y los vínculos, pueda desplegarse lo colectivo como modo de expresar lo singular, como afrontamiento de diferentes situaciones.

En el siguiente trabajo denominado “Fundamentos del lazo social: algunas referencias freudianas”, el autor Nicolás Adolfo García (2017), busca indagar los fundamentos metapsicológicos del lazo social en la obra freudiana, realizando una investigación bibliográfica centrada en las principales tesis freudianas referentes a la temática. Las nociones de padre, ley e identificación resultan centrales para pensar la dimensión social estructurante del sujeto y la configuración de los lazos. Plantea que hay cierta complejidad en el concepto de lazo social, el cual no se reduce a una simple relación interpersonal que configura fenómenos de masa, sino que remite a un ordenador simbólico que tiene carácter de ley.

Proponiendo algunos interrogantes abiertos muy interesantes para reflexionar sobre el lazo social, y que sirven como guía para seguir profundizando y repensando en sus efectos, qué implica

hablar de lazo social, cuáles son sus alcances. La idea central de lazo social pensado como ordenador simbólico resulta relevante para tener en cuenta en mi análisis. Retomo estos interrogantes: ¿Qué define la posibilidad de hacer lazo y qué la imposibilita? ¿Toda relación al otro implica un lazo social? La categoría de lazo social ¿contempla el amplio abanico de relaciones humanas? ¿Qué quedaría por fuera de esta categoría? ¿Cómo pensar la relación existente entre la lógica del deseo y la satisfacción y la conformación de lazos sociales?

Otro estudio relevante sobre una experiencia en dispositivos es el de Susana Lonigro, Ma. Andrea Gonzalez y Karina D'alfonzo (2015) que se titula “Salud mental y comunicación. Aportes desde un proyecto de extensión universitaria” el mismo se desarrolla en el marco del Hospital de Día del Hospital Interzonal de Agudos General San Martín de la ciudad de La Plata. Se trata de un taller de radio que constituye un dispositivo de trabajo grupal que promueve la participación activa de sus integrantes, la construcción grupal de los aprendizajes, propiciando una identidad participativa colectiva. Se estimula el diálogo y la reflexión, la apropiación y la construcción colectiva de contenidos activando la elaboración de producciones propias. Descubriendo y afianzando potencialidades, roles, expresando opiniones, escuchando al compañero y respetando tiempos y diferencias. Se favorece la creación de un espacio de alojamiento subjetivo. El dispositivo comunicacional no constituye un fin en sí mismo sino una herramienta que permite circular la palabra, legitimarla, hacer posible su enunciación y escucha, fomentando la autonomía y la inserción social, restableciendo lazos sociales. Se observan algunas similitudes con el objeto de estudio: la comunicación, la escritura, la radio como modos de expresión singular en el entramado grupal. Sin embargo, hay una diferencia en tanto esta experiencia se enmarca dentro la propuesta de desmanicomialización. No obstante, considero esta investigación como una fuente de referencia a la cual acercarse para repensar y analizar los efectos del lazo social en el dispositivo “Taller de comunicación” de la vecinal del barrio Villa del Parque.

Supuestos

Se puede conjeturar que los dispositivos pensados como lugares de participación colectiva propician el advenimiento de significantes que en otros lugares carecen de sentido. Estos significantes permiten inferir que el sujeto del inconsciente emerge. A su vez, estos dispositivos posibilitan la configuración de una pertenencia, una cohesión grupal, a modo de lazo social, donde se entran las subjetividades en favor de un sentido compartido creando desde la diferencia y habilitando las potencias singulares.

Se logra deducir que el dispositivo tiene influencia implícita o explícitamente en la manera de hacer lazo, de vincularse y de construir una identidad grupal la cual genera un sentido de pertenencia. También se configura como terreno fértil para que se construya un saber colectivo donde el “entre varios” desplaza al saber individual. Un lugar de emergencia del deseo singular, donde los recursos propios son optimizados para habilitar-se y autorizar-se. Por último, un lugar de soporte y de sostén,

cuando los referentes culturales caen y dejan al sujeto, vulnerable, a merced de la realidad cruel que irrumpe.

En cuanto a la escritura, se conformaría como un modo de enunciación singular y colectivo donde los significantes circulan, se articulan y producen un modo diferente de relacionarse, permitiendo la sublimación de aquellos deseos y malestares singulares para ponerlos a jugar en la trama colectiva.

Perspectiva Teórica

A partir de la perspectiva del Psicoanálisis, tomando aportes de la sociología, se pueden describir las categorías que están contenidas en la pregunta problema las cuales son: escritura, lazo social y dispositivo.

Lazo Social:

Cuando se habla de subjetividad y vínculos sociales se cae en la tentación de abordar el concepto de sociedad como abarcativo, globalizante. Sin embargo se puede elaborar una pregunta al respecto: ¿Qué sucede en el seno de estos elementos que se articulan: escritura, dispositivo y lazo social? Y aquí se puede tomar la conceptualización que realiza la autora Ilsa Sara Levin (2004) cuando plantea que:

La formación del lazo social articula a cada sujeto no sólo a los significantes que lo determinan, es decir, lo Simbólico sino al modo en que se enlazan o no a lo Real y a lo Imaginario en tanto dimensiones instituyentes de cada sujeto hablante. (párr 12)

Por otro lado, siguiendo con la temática, Jacques-Alain Miller (s,f) tomando a Lacan plantea que:

El lazo social quiere decir que el sujeto no está solo con su ello, su yo y su superyó, que la verdad de la vida psíquica no es el solipsismo, que el sujeto no es autista, que está siempre el campo del Otro, e incluso, que el campo del Otro precede al sujeto, el sujeto nace en el campo del Otro. Pero el lazo social no equivale a la sociedad. (párr 16)

Por último, continuando con la conceptualización, agrega que

El lazo social no consiste en el intercambio, la cooperación, la coordinación de unos con otros, la complementariedad, la división del trabajo. No se trata tampoco del don, ni de la distribución justa, que supone un Otro que calcula de manera impecable. (s,f, párr 21).

Desde estos puntos de vista, pensar en el lazo social no significa sólo hacer lazo con la sociedad, sino que implica un entrecruzamiento entre los significantes que determinan al sujeto y, a su vez, que el

sujeto ya hace lazo desde que se constituye en el campo del Otro. Es decir, ya hay un Otro que lo determina y lo precede, desde que se inscribe en el lenguaje, y con esto en un orden simbólico que opera llamando al sujeto a nombrarse, a relatarse. Es por ello que el lazo social se erige como propiciador de las narrativas singulares que se enlazan a lo colectivo, creando un tejido desde donde se entran los significantes.

Dispositivo:

Tomando como eje el taller de comunicación sobre el cual está enfocada la presente investigación, se puede pensar en la noción de taller como un dispositivo. Este concepto es abordado por Foucault y luego por Deleuze y otros pensadores. Siguiendo las conceptualizaciones de Ana María Fernández (2008) quien retoma a Deleuze y Foucault, se puede entender al dispositivo como institucional o socio-histórico. Se trata de pensarlo en el entramado de elementos discursivos y extradiscursivos, conceptualmente:

Se refiere a la red de relaciones que se pueden establecer entre elementos heterogéneos: discursos, instituciones, arquitecturas, reglamentos, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, lo dicho y lo no dicho. En segundo lugar, el dispositivo establece la naturaleza del nexo que puede existir entre estos elementos heterogéneos. (Fernández, 2008, p.113)

La autora retoma a Deleuze, quien señala que un dispositivo presenta diferentes dimensiones en permanentes articulaciones y fracturas:

-Curvas de visibilidad y enunciabilidad: operan como máquinas de visibilidad en tanto establecen regímenes de visibilidad e invisibilidad... Un dispositivo dispone tanto las condiciones de posibilidad de lo visible y enunciable, como sus invisibles y sus silencios.

-Implican líneas de fuerza que pasan por todos los lugares de un dispositivo en tanto dimensiones de poder y líneas de producción de saberes.

-Líneas de objetivación y subjetivación: visibles, enunciables, saberes y poderes instituyen prácticas de objetivación y subjetivación...una línea de subjetivación es un proceso, refiere a la producción de subjetividad en un dispositivo. El sí mismo no es ni un saber ni un poder. Es un proceso de individualización que tiene que ver con grupos

o personas, es decir que se produce en el accionar colectivo de las prácticas. (Fernández, 2008, pp.113-114)

Asimismo, la autora aclara que puede usarse tanto en su acepción foucaultiana refiriéndose a los dispositivos sociohistóricos y/o institucionales “ya dados” en lo social, como también para referirse a artificios tecnológicos diseñados por nosotros en las intervenciones institucionales y/o comunitarias. Aquí el dispositivo es pensado como máquina que dispone a..., que crea condiciones de posibilidad, que provoca o pone en visibilidad y eventualmente en enunciabilidad latencias grupales, institucionales y/o comunitarias (Fernández, 2008). Esta acepción es la que mejor se vincula a la noción de taller entendido como dispositivo, como espacio que crea condiciones de posibilidad y de visibilización. Tomando las dimensiones que se articulan y fracturan dentro de un dispositivo - las líneas de objetivación y subjetivación- se puede pensar al taller como dispositivo en tanto permite la emergencia subjetiva y singular, a la vez que provoca líneas de producción de saberes y la interrelación de fuerzas de poder.

Por último, resulta de interés tomar la definición de Giorgio Agamben (2005) que amplía la concepción de Foucault e implica una caracterización más explícita en torno a la función del dispositivo considerando sus efectos:

Llamaré literalmente dispositivo a cualquier cosa que tenga de algún modo la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivientes. No solamente, por lo tanto, las prisiones, los manicomios, el panóptico, las escuelas, la confesión, las fábricas, las disciplinas, las medidas jurídicas, etc., cuya conexión con el poder es en cierto sentido evidente, sino también la lapicera, la escritura, la literatura, la filosofía, la agricultura, el cigarrillo, la navegación, las computadoras, los celulares y ¿por qué no - el lenguaje mismo, que es quizás el más antiguo de los dispositivos, en el que millares y millares de años, un primate probablemente sin darse cuenta de las consecuencias que se seguirían, tuvo la inconciencia de dejarse capturar. (pp.6)

En otras palabras, se puede pensar al dispositivo en sentido instituyente: como espacio que posibilita la emergencia de lo nuevo, generando apertura a producciones más allá de lo instituido.

Escritura:

Deleuze (1994) en “La Literatura y la vida” considera que escribir “es un asunto de devenir, siempre inacabado, siempre en curso, y que desborda cualquier materia vivible o vivida. Es un proceso, es decir un paso de Vida que atraviesa lo vivible y lo vivido” (párr.1). Esto se corresponde con la idea

de que la escritura permite una emergencia subjetiva. En la práctica de la escritura, se puede devenir algo, o alguien, o se puede devenir en nada. No resulta algo acabado y cerrado, sino que siempre está en constante movimiento, como el sujeto. Devenir, como acontecido, como acontecimiento, como lo disruptivo, como aquello que causa efectos.

Siguiendo en la misma línea, Karlen, Hilda et. al (2017) plantean que: “Lo escrito es producto de lo imposible. Es algo que adviene porque hay incompletud. Y tiene un límite, la escritura nunca es completa, se sigue escribiendo” (p.132) Retoman lo que plantea Lacan en el seminario XX cuando expone que: “Lo insaciable y abrasivo del vicio de escribir”: lo que se escribe siempre es insuficiente para ser “un verdadero escrito” (p.133) Y finalizan que “por ello es necesario... seguir escribiendo, soñando, estableciendo lazos, haciendo chistes. Movimientos del deseo, en tanto “no todo es posible”(p.133). Aquí se puede hacer una articulación entre escribir y el deseo, en tanto que ambos están atravesados por la incompletud, buscan introducir algo de lo imposible que habita en la condición humana. Por ello es que siempre se puede seguir escribiendo, ya que no todo es posible de decirse, no es posible decirlo todo.

Varela y Garcia (2017) proponen una vinculación entre el lazo social y la escritura, y plantean que el recurso de lo simbólico de la escritura permite tratar algo del goce que invade al sujeto, propiciando la invención de un nombre. La creación literaria se configura como una forma de tratamiento mediante lo simbólico de lo real del goce que invade. Es un Otro para el sujeto, le permite un lazo al Otro y a los otros. “Así, a través de la escritura el *escritor* [cursivas añadidas] intenta inscribirse en el Otro, someter la letra a la dialéctica del Otro...” (p.809). Pensar la escritura como aquello que posibilita la creación de un nombre y el lazo con el Otro y los otros, constituye una referencia clara a la noción de lazo social y su potencial anclaje en los procesos de escritura.

Por último, en “El poeta y los sueños diurnos” Freud (1907) analiza aspectos relacionados al poeta y su capacidad de conmocionar al lector, compara al artista con el jugar del niño, en tanto ambos deben emplear altos montos de afecto para estas tareas creativas donde pueden crear su propio mundo. En particular, la creación artística según Freud, se vincula con los sueños diurnos (fantaseo), ya que en la misma se procura el cumplimiento de tal fantaseo prohibido en la realidad.

Es decir, que en el arte se logra la reconciliación de dos principios: el de placer y el de realidad, provocando una solución diferente a la que se logra con los síntomas, otra formación de compromiso – sublimación- donde los costos del cumplimiento de deseo no provocan malestar en el sujeto. Tomando a la escritura como un arte, no se puede perder de vista el carácter sublimatorio que contiene, permitiendo que la energía libidinal estancada, circule y se enlace a los objetos por fuera del propio sujeto. Encontrando así una vía de expresión diferente que posibilita el enlace con los otros, el agenciamiento de aspectos y conflictivas personales.

Diseño Metodológico Y Modalidad

La modalidad elegida para este trabajo será la “investigación de campo”, una investigación exploratoria que articula teoría y práctica a partir de los resultados obtenidos en una aproximación a referentes empíricos. Esta articulación genera devenires que enriquecen el campo de estudio. Es decir, se interrelaciona la teoría con lo que se pretende investigar y viceversa; no se trata de adecuar la realidad a la teoría, sino de un ir y venir entre ambas resignificándose y produciendo nuevos sentidos.

Se aborda desde una lógica cualitativa, porque no persigue fines estadísticos y en búsqueda de una objetividad, sino que pretende analizar el vínculo que existe entre los sujetos estudiados y el dispositivo, la función que cumple en el lazo social y su incidencia la escritura. Como bien lo indica Maxwell (1996) el diseño en investigación cualitativa es un proceso interactivo que involucra “virajes” hacia atrás y adelante entre diferentes componentes del diseño. Además, desde esta metodología, se intenta comprender a las personas desde el marco de referencia de ellas mismas, se trata de una búsqueda de subjetividades, una perspectiva desde adentro. Particularmente esta investigación está centrada dentro del marco teórico del psicoanálisis como así también teniendo en cuenta otras teorías como la sociología y filosofía y lo social-comunitario.

Selección Del Contexto

Según el tipo de diseño, en este caso cualitativo, se selecciona como unidad de estudio o escenario: el espacio reglado/institucionalizado, la Vecinal del barrio Villa del Parque de Santa Fe, en el que se implementa el Taller de Comunicación. Se recabará información de los discursos de los jóvenes que asisten a dicho establecimiento.

Unidades De Análisis

La unidad de análisis son los jóvenes que asisten al Taller de Comunicación de la Vecinal de Villa del Parque. Considero pertinente hacer un recorte hacia esta unidad de análisis ya que resulta interesante poder investigar los discursos y las modalidades de lazo social que establecen en el espacio de taller.

Tipo De Muestra

Debido a que la investigación es cualitativa y no estadística, el tipo de muestra es no probabilístico/intencional o significativo, ya que el interés fundamental en esta investigación no es la medición, sino la comprensión y descripción de los fenómenos que atañen al lazo social en los dispositivos. Por esto, no se eligen al azar, sino aquellos informantes que resultan de interés para brindar información. Guber (2004) propone que el “criterio de significatividad es fundamental para la selección de discursos, personas, prácticas que observar y registrar, y para su incorporación al análisis y la construcción de esa lógica”. (cap 5, p.29). Se escogen personas por razones especiales, en este caso por

ser protagonistas del fenómeno a estudiar y por poseer información requerida: los jóvenes que asisten al taller de comunicación.

Técnicas De Recolección Y Análisis De Información

Como técnica de recolección de datos se utilizaron las entrevistas en profundidad que proponen Taylor y Bogdan (1986) y a la que definen como no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas. No se utiliza un protocolo determinado de entrevista/cuestionario, formulando preguntas no directivas, enfocándose en lo que es importante para los informantes. A través de las entrevistas el investigador puede llegar a los relatos y discursos de los sujetos y, tratándose de una investigación en psicología, resulta substancial poder analizarlos ya que el principal instrumento en este campo es la palabra por medio de la cual se logra acceder a los intersticios del inconsciente.

También se recabó información a través de la observación participante, ya que, desde la lógica cualitativa, se busca entender a los sujetos desde sus contextos, por lo que implica inclusión, participación e interacción con el grupo. Para Scribano (2007), se intenta encontrar un balance, describir la situación desde cierta distancia con el fin de ser entendida. El observador inmerso en la acción, podrá hacer uso de sus sentidos, su capacidad de decir y hacer. Otra técnica a utilizar es el registro de campo, dando cuenta de lo vivenciado en el taller, su reconstrucción a partir de la rememoración de lo sucedido. Taylor y Bodgan (1984) establecen que la observación participante depende del registro de notas de campo completas, precisas y detalladas. Debiendo tomar notas después de cada observación y de los contactos más ocasionales con los informantes, como también durante la etapa previa al trabajo de campo (p.14). Por último, el análisis de los escritos y producciones, mediante la recuperación de documentos escritos ya que son una fuente de información para poder analizar los objetivos, resaltando aquellos significantes más sustanciales.

El método utilizado para el análisis de la información se corresponde por un lado, con el Método Comparativo Constante y por otro lado, en lo que respecta a las entrevistas, el método de Frases Significativas. El Método Comparativo Constante (MCC) es un método de investigación cualitativa, elaborado por Glasser y Strauss (1967), que usa un conjunto sistemático de procedimientos para desarrollar teoría derivada inductivamente de los datos empíricos, a partir de la información proporcionada por los propios sujetos que están relacionados estrechamente con la problemática estudiada. Los autores plantean que es para ser usado en conjunto con el muestreo teórico, ya sea para recoger nuevos datos o para datos cualitativos recogidos o compilados previamente. Se concentra en la generación y sugerencia plausible de muchas categorías, propiedades e hipótesis sobre problemas generales. No intenta confirmar ni la universalidad de la prueba de las causas sugeridas y de otras propiedades. Es decir, apoya al proceso inductivo de generación de teoría y no de prueba estadística de hipótesis. Se aplica a todo tipo de información cualitativa, incluyendo observaciones, entrevistas, documentos, artículos, libros, etc. El conocimiento se va construyendo a partir de ir agotando las

categorías generadas en el proceso de comparación constante de situaciones que adquieren mayor índice de aparición y repetición, dando lugar a la nueva teoría.

Por otro lado, para el análisis de las entrevistas se ha utilizado el método de las Frases Significativas que proponen Díaz y Badano (s.f) el cual implica tener presente que el documento a escribir sobre la entrevista es una narración. Su entramado resulta en el producto articulado entre “temas y modos” bajo la mirada ordenadora del objeto de estudio. Desde una perspectiva interpretativa interesa conocer cuáles son las “categorías de sentido” que articulan la vida cotidiana de los sujetos. Posteriormente, la historización, la reflexividad y la construcción relacional transportan esas categorías a territorios de teoría cuyo nivel de abstracción y generalidad vuelvan relevante el contexto particular y el modo de significar; evitando la sobreinterpretación y la tipificación forzada. Luego del trabajo "fino" de ubicar y articular las categorías de sentido con las temáticas, se busca realizar una descripción, que a modo de un relato continuo se da cuenta del análisis realizado procurando detallar algunas significaciones, énfasis, modos y temas, con el fin de que quede un documento escrito que recupere la oralidad del otro bajo un sistema gobernado claramente por una intención ordenadora. Según los autores, los “temas” vendrían a ser aquellas dimensiones argumentativas sobre algunas temáticas en particular, como puede ser: el mundo del trabajo, de la familia, la amistad, las relaciones sociales. Son aquellas “reiteraciones que marcan la pertinencia de las palabras y que ordenan la situación espacial y temporal (social-política-cultural-económica) de la persona que se habla a sí misma como destacándose y distinguiéndose del conjunto.” (p.3). En relación a “los modos” son los 'conceptos cercanos a la experiencia' (Geertz). Como recurso técnico se puede apelar a resaltar (con resaltador) algunas textualidades de la entrevista. Se habla de temas, pero lo que se dice está ligado a un significante, y no a otro. Estos significantes, oraciones cortas, expresiones son relevantes ya que es donde se condensa el sentido y se personaliza el punto de vista. Las “categorías de sentido” serían las unidades de significación, que “a través de una forma lanzan la entrevista al extremo de la significación.” (p.3)

Desarrollo Del Informe

En este apartado del trabajo se lleva a cabo el desarrollo propiamente dicho. Realizando un paralelismo con una obra literaria, es el momento en donde se da el desenlace de la trama, antes del final. Es decir, se empiezan a delinear las articulaciones entre las categorías Dispositivo, Lazo social y Escritura a partir de los análisis de los datos, tomando como referencia los discursos de los jóvenes entrevistados, las producciones escritas y las observaciones realizadas.

Está dividido en dos partes con distintos subtítulos a fin de reconocer y de ordenar de manera más sencilla las temáticas que se abordan en cada momento de la escritura. En una primera parte se exponen las articulaciones entre los significantes surgidos a partir de las entrevistas y las categorías de análisis. En la segunda parte se abordan las producciones escritas de los jóvenes del taller y su análisis. Se protegió la identidad de los sujetos utilizando una letra particular. En relación a los escritos, se conserva la originalidad de sus escrituras, manteniendo los errores ortográficos que se presentan en ellas.

Con respecto a la elección de los escritos y las entrevistas, se han recuperado aquellos que se consideran relevantes y que tienen vinculación con los tópicos referidos a las categorías mencionadas en este trabajo.

Este trabajo se realizó a partir de la experiencia de un taller de comunicación, que se llevó a cabo en la Vecinal del barrio Villa del parque de la ciudad de Santa fe durante algunos meses de los años 2021 y 2022.

PARTE I: Algunas Puntualizaciones Sobre Las Entrevistas Y Las Categorías Dispositivo, Lazo social y Escritura

En primer lugar, se hace necesario dar una pequeña reseña de lo que se ha hecho en los meses durante los cuales se llevó a cabo la investigación. Se han llevado a cabo entrevistas a participantes considerando que pueden aportar información relevante. También se realizó observación participante porque, al ser una investigación cualitativa del campo de la psicología y lo social, se entiende que es en contacto con el grupo y sus informantes que se puede tener datos más significativos. Además, el análisis de las producciones escritas para cotejar con los demás datos obtenidos y buscar si hay una vinculación con el funcionamiento del dispositivo.

En las entrevistas se han abordado diferentes temáticas relacionadas con las categorías centrales, es decir, dispositivo, lazo social y escritura, intentando abarcar lo más posible, pero teniendo presente que las preguntas no debían ser directivas ni cerradas ya que se trataba de entrevistas abiertas, no estructuradas. En primer lugar, se elaboró una lista de posibles interrogantes que contengan la intención de llegar a saber más sobre las categorías, para luego poder articularlas con el trabajo de investigación. En un segundo momento se perfeccionaron las mismas con el fin de recabar la información necesaria para llevar adelante la investigación en profundidad tomando como eje central el discurso de los participantes, ya que del mismo se desprenden los significantes y decires singulares de los sujetos que

hacen y conforman el dispositivo como tal. La elección de las preguntas estuvo guiada principalmente por las categorías teóricas y el criterio de la muestra, esto es, que puedan decir algo significativo sobre lo que se pretende investigar. Se han llevado a cabo 10 entrevistas de las cuales se tomaron como muestra 6 de ellas, considerando la relevancia y la información clave de las mismas.¹

En este apartado se describen las posibles articulaciones entre las entrevistas, algunos recortes de las observaciones y la teoría, siendo el eje la experiencia como tal. Se toman como punto de partida los significantes y frases significativas que fueron apareciendo que se reiteran en el discurso de los participantes, para lograr un punto de llegada dónde se delineen las relaciones que se ponen en juego. Este punto de llegada no es estático, más bien es un primer eslabón en la cadena de asociaciones que pueden establecerse para llegar a las conclusiones finales.

Acerca del Dispositivo y sus significantes

Antes de avanzar con el análisis de las entrevistas y sus implicancias, es necesario en primer lugar dar un marco sobre los tópicos que se fueron abordando en las entrevistas en torno a la categoría de Dispositivo para situar y ordenar el sentido de este análisis. En las preguntas abocadas a esta categoría se buscó indagar acerca del espacio, esto es, las diferencias si las hubiere con otros espacios similares, qué es lo que los ha motivado a inscribirse y a realizar este tipo de taller, qué es lo que mas les agrada del mismo y qué aprendizajes que adquirieron en él les han resultado relevantes para su vida cotidiana. Estas preguntas fueron dirigidas y apuntadas a encontrar lo que los jóvenes significan en torno a este espacio ya que eso es lo que lo vuelve especial y diferente en relación a otros espacios que podrían ser semejantes en cuanto al modo de desarrollar sus tareas por fuera de la educación formal. En sus respuestas, se destacaron diversos significantes, que pueden distinguirse en oraciones cortas o expresiones que se consideran relevantes, ya que es allí donde se condensa el sentido. Estos significantes se fueron repitiendo en los dichos de los participantes, motivo por el cual se consideran relevantes y se retoman para poder articularlos con las categorías de análisis. Algunos de ellos se presentaron de forma similar y otros de forma particular pero haciendo alusión a una misma cuestión. Los mismos se resaltan en negrita y se pueden resumir en: **-Libre expresión -Libertad -Aprender -No se juzga -Espacio de contención -Compañerismo.**

Por poner algunos ejemplos que reflejan lo dicho anteriormente, una de las participantes, la cual se nombra V. para proteger su identidad, dijo que “Nos caracteriza un poco la palabra libertad. Libertad para poder expresarnos sin temor al qué dirán, o al equivocarte.... Entonces eso es lo que nos caracteriza la libertad de estar juntos, de preocuparse por el otro, de hablar, de equivocarse...” (Participante del taller, p. 76) En tanto que otro participante, O., dijo que “...es un buen espacio para sentirse escuchado, por ahí hay espacios donde quizás no es tan fácil hablar, o expresarse.... puede ser que en este espacio te sientas cómodo porque siento que no se juzga y puedes hablar libremente...” (Participante del taller,

¹ La transcripción completa de las entrevistas se encuentra en el apartado de Anexo.

p. 77) Mientras que Ff. resalta que nadie juzga, y que eso es gracias al compañerismo que hay que no se encuentra en otros talleres. (Participante del taller, p. 72)

En primer lugar, para comenzar con las articulaciones se tomó el significante **Libertad** como relevante, debido a que se repite en el discurso de diferentes participantes que han podido vincularlo con el espacio del taller, y el cual podría contener un sentido particular que ayude a comprender mejor el funcionamiento del dispositivo. Los significantes **libre expresión** y **no se juzga** están contenidos dentro de libertad, pues en su análisis algo de ello también se pone en juego. En las líneas que siguen, se detalla el desarrollo de estas articulaciones.

Libertad: Un Margen De Invención.

Luego de leer, releer y tensionar este significante Libertad con el dispositivo, se pensó en un subtítulo que pudiera servir de señalador, indicador a modo de una pista para el lector sobre lo que se tratará en el apartado. Siendo la libertad un concepto amplio, es oportuno poder adentrarse en la significación que el Psicoanálisis puede darle. En una frase se condensa el sentido de la cuestión: la libertad provee un margen de invención para el sujeto. En este punto conviene detenerse para profundizar un poco más.

La libertad, como se dijo más arriba, se puede considerar un concepto amplio, que no tiene una sola acepción y podría aventurarse, un sólo significado. Empero, podría pensarse en una significación común a toda la humanidad, esto es, lo opuesto a la esclavitud, la dependencia, el sometimiento, la prohibición. Más allá de los lugares comunes que se pueda encontrar en relación a este término, es interesante poder ir un poco más allá -valga la redundancia- para encontrar qué de lo singular de esta significación se anuda a lo colectivo, en este caso del dispositivo. En dicho dispositivo, la noción de libertad adquiere relevancia en tanto aparece en el discurso de los sujetos como aquello que se despliega en ese espacio, y que a su vez facilita que lo singular emerja. Es por ello que en primer lugar es oportuno realizar una aproximación de la noción de libertad pero desde y para la perspectiva del psicoanálisis, que es el marco teórico desde donde se toma posición para realizar este trabajo. No obstante, pueden quedar algunos cabos sueltos y no es la idea ni objetivo de esta investigación dar una respuesta acabada sobre lo que implica hablar de la libertad.

En psicoanálisis y tomando como referencia el texto de Pablo Muñoz (2014) no se considera a la libertad como una noción propia que forma parte de los conceptos centrales o abordados por dicha perspectiva. Aun así, se han planteado algunas puntualizaciones que pueden vincularse con la noción de sujeto. Este autor plantea que:

La libertad en psicoanálisis se inscribe en la lógica relacional con que Lacan infecta todo concepto freudiano. Todo es afectado por la dimensión de la otredad. Si el deseo es el deseo del Otro, si el inconsciente es el discurso del Otro, si el yo es la imagen del

otro, etc., ... la libertad no es sin Otro. La concepción que podemos entonces leer en Lacan respecto de qué es la libertad es profundamente social y anti-individualista. (párr 38)

En lo expuesto se puede leer, entonces, que la libertad no es sin otros, y esto se condice con el decir de los participantes, que, sin saberlo, significan el dispositivo con este significante: S_1 (dispositivo) – S_2 (libertad) generando una cadena asociativa que indica que en el seno del grupo habita algo del orden de la libertad, pudiendo equiparse ambos significantes dispositivo y libertad. Ahora bien, ¿qué es específicamente la libertad para el psicoanálisis? siguiendo las líneas del mismo texto de referencia, se podría decir que desde el psicoanálisis lacaniano se parte de la premisa de que el Deseo es el Deseo del Otro, es decir que el Otro contendría las coordenadas para acceder al propio Deseo, más no sin pagar el costo de libertad que habita en el mismo. Esto quiere decir que aunque el deseo esté “condicionado” por el Otro, éste no contiene las garantías ni las respuestas, por lo que se da lugar de esta manera a un margen de libertad para que el propio sujeto pueda encontrar sus propias respuestas. Por lo tanto, en el espacio que habita entre el Sujeto y el Otro se generan los cauces para que algo del orden de la invención y la apuesta se pongan en juego del lado del sujeto. Así lo expresa el autor:

El deseo del Otro condiciona la libertad, pero en ese condicionamiento se dibuja un margen, pues el deseo del Otro se escribe $S(\overline{A})$ -S mayúscula de A mayúscula tachada-, que afirma la ausencia de respuesta. El Otro, finalmente, no responde sobre el sexo ni sobre la muerte. Abismo que paradójicamente, por una parte, conmina a responder sin dar los elementos, pero que justamente por ello deja abierta la posibilidad de inventarlos. Eso plantea la libertad pues el sujeto, enfrentado a la insuficiencia de la palabra del Otro para ceñir la realidad sexual, debe apostar, necesaria, fatalmente, sin contar con los medios unívocos, que si existiesen lo confinarían a la aplicación mecánica de respuestas. Si hay una ganancia de libertad esperable de la experiencia del análisis respecto de las dificultades que implican la inhibición y el síntoma, será de la mano de la invención que lleve al sujeto a una relación con algo que exceda la serie de la repetición. Libertad entonces no es exactamente la respuesta del sujeto a las determinaciones del Otro, es el hiato que emerge en el punto del desencuentro entre el efecto sujeto y la estructura abisal del Otro. Allí se abre el margen de libertad, margen intervalar que aloja el efecto sujeto. (párr 39)

Resumiendo, la libertad para el psicoanálisis no es sin la otredad que habita en las relaciones humanas y es también un margen de invención para que advenga el sujeto y pueda hacer algo diferente, venciendo a la repetición que condiciona. Si se toma esta conceptualización respecto de la noción de libertad entonces se puede aseverar que el dispositivo posibilita el advenimiento del sujeto a través de la libertad que circula en el mismo, ese margen, ese espacio para la invención, para ese saber hacer con lo que nos toca. Los participantes refieren que en el taller se pone en juego algo del orden de la libertad para ser escuchados, para decir y hablar libremente, sin ser juzgados, para poder ser ellos mismos. En estas frases se pone en juego la noción de libertad como aquello que no es factible sin los otros, sin ese Otro que está del otro lado sosteniendo, escuchando, mirando, devolviendo algo, permitiendo que en ese decir propio pueda aparecer algo del deseo, y como ya se ha visto, en ese espacio entre el Sujeto y el Otro, hay lugar para la apuesta, para lo diferente, para la invención. El Otro está pero no limita, porque no juzga ni señala, simplemente su presencia ya posibilita que algo del lado del sujeto pueda emerger.

Tomando esto último, la aseveración de que el sujeto no es sin los otros significa que la otredad genera efectos cuando posibilita que algo de lo singular pueda advenir. De hecho, el lazo social cumple un rol fundamental en la conformación del sujeto y su despliegue. Sin el otro escuchando, siendo continente, o simplemente prestando su presencia, no sería posible la libertad como condición habilitante para que el sujeto pueda advenir, despojándose de lo que lo oprime. El juzgamiento podría considerarse como la contraposición en el despliegue de la libertad, ya que limitaría al sujeto. En ese espacio -que **no juzga** y que está conformado por Otros- se puede **hablar libremente**, es decir, se puede desencadenar la palabra, y en ese acto de darse voz, puede emerger lo más singular del sujeto, como también aquello que se anuda en lo colectivo, en lo grupal.

Para continuar, interesa aportar otra aproximación de la noción de libertad en consonancia con el dispositivo, tomando un fragmento de la “bitácora del taller”² que es un registro donde se realizaron anotaciones sobre la tarea de la observación participante durante algunos encuentros. ¿Por qué nombrar a este registro Bitácora? Una bitácora en su antigua acepción significa, según el diccionario de la RAE: *Caja a modo de armario, fija a la cubierta e inmediata al timón, en que se pone la aguja de marear*. Se dice que incluía un cuaderno donde los navegantes relataban el desarrollo de sus viajes, el cuaderno de Bitácora, el cual significa: *Libro en que se apunta el rumbo, velocidad, maniobras y demás accidentes de la navegación*. Dicho cuaderno se guardaba en la bitácora para ser protegido, ya que servía como guía para consultar las vicisitudes del viaje. Luego con el tiempo, esta noción pasó a asociarse directamente a la de cuaderno de bitácora, como un diario o cuaderno de anotaciones. En este sentido, “Bitácora del taller” es tomada en su acepción de cuaderno protegido donde se anotan todas las vicisitudes que fueron aconteciendo en el trayecto del paso por el taller, con el fin de utilizarla como guía en la “navegación” que implica la investigación.

² Se puede encontrar completo en el apartado Anexo.

En este fragmento se relata el primer día de clases luego del receso, cuando un participante del taller O., demanda a modo de necesidad, trabajar sobre la confianza porque siente que en todos los ámbitos (además de la locución que es lo que estudia) su palabra no es valorada y eso le hace sentir inseguridad. Cabe destacar que, hasta este momento, este joven no era nombrado como “O.” públicamente, pues tenía otro nombre (femenino), pero luego con el correr del tiempo, se fue haciendo evidente que necesitaba ser nombrado de otra manera por su incipiente cambio de identidad de género, logrando posicionarse como ‘varón trans’ (p. 62). Podría pensarse en este pasaje como una pequeña “viñeta” donde se advierte que hay algo del orden de la identidad y de la voz que se pone en juego, se va construyendo subjetividad. Es interesante cómo en este espacio en particular, O. necesita ser escuchado y valorado, por eso es que pide trabajar la confianza dentro del Taller. ¿Por qué lo hace en este espacio puntualmente? podría ser porque este dispositivo funciona como un continente, como lugar confiable para dar tratamiento a cuestiones de índole personal pero que atraviesan e inciden en el conjunto, los otros que están allí se configuran como sujetos capaces de dar ese soporte necesario para consolidar su propia significación de confianza. Por otro lado, se evidencia que se pone en juego algo de la pertenencia y la continuidad, pues, más allá de la beca que reciben por su participación, se involucran y comprometen con las actividades que llevan a cabo. En este sentido, se podría pensar en el concepto de lo grupal para describir al conjunto que se sitúa en el dispositivo, siguiendo las conceptualizaciones de Souto (s,f) quien retoma a Ana María Fernández que plantea que lo grupal es un “campo de interconexiones, de entrecruzamientos de lo individual, lo institucional, lo social, etc., donde surgen acontecimientos y procesos compartidos (imaginarios, simbólicos, etc.)” (p. 8) En el dispositivo, lo grupal estaría dado por el hecho de que allí se genera una red intersubjetiva que se construye a partir de la interacción y el intercambio entre los sujetos, y no por la mera suma de ellos, dando como resultado un sentido compartido de pertenencia. En definitiva, lo grupal es un espacio que se construye por los sujetos, es decir no es acabado, porque siempre está en construcción, por lo que aquí es posible ver plasmado el significante libertad como es pensado desde el psicoanálisis: como posibilitador de la aparición del sujeto, como propiciador para la invención. En el caso de la viñeta, un nuevo sujeto está asomando, una nueva identidad y un nuevo nombre. La *libertad de expresión* y el *sin miedo a ser juzgados*, son características de este dispositivo donde los devenires singulares se conjugan en pos de un sentido de pertenencia y un lugar de escucha que no juzga. Se puede aseverar entonces que el dispositivo genera las condiciones de libertad para que el sujeto pueda emerger.

Siguiendo con el análisis de las entrevistas, en los dichos de los participantes además del significante libertad, han aparecido significantes que tienen que ver con el **saber** y el **aprendizaje**. Se intentará abordar este aspecto en tensión con el dispositivo y el lazo social.

El Saber Circulante.

Este subtítulo lleva este nombre ya que en los párrafos venideros se aborda el significante saber/aprendizaje y cómo se relaciona con el dispositivo, qué relación hay entre esta categoría y este significante. ¿Por qué este significante y no otros? Porque el dispositivo aloja en sí un nexo con el saber

en la medida en que los participantes concurren a dicho espacio con el fin de aprender nuevos saberes en relación a la comunicación, entre otros. Estos saberes motivan a que los sujetos se ubiquen en otra posición con respecto a la posición inicial con la que vienen, ya que el conocimiento genera otra relación con el mundo, enriquece experiencias.

En consonancia con lo anterior, podría decirse que estos significantes aluden a un bagaje- a modo de caja de herramientas- que permite al sujeto relacionarse con el mundo, pero no solo eso, sino que en esa vinculación el sujeto va incorporando nuevas experiencias que lo van a ir transformando. Esto quiere decir que el saber y el conocimiento tienen efectos subjetivos cuando se apropian y de esta manera generan un movimiento dentro y fuera del sujeto. En relación al saber, Petrucci et al. (2007) establecen lo siguiente:

el saber circula, se fija y se hace experiencia cuando tensiona las figuras que tienden a reificar posiciones y contenidos.... La vacilación entre una 'relación con el conocimiento' y una "relación de conocimiento" estaría dada por el atravesamiento subjetivo en el que el conocimiento no es meramente un 'afuera'. (pp.139-140)

Así pues, el saber se constituye como lo que produce potencia subjetiva cuando no es una mera exterioridad. La potencia subjetiva es lo que posibilita al sujeto apropiarse de los recursos, produciendo nuevas experiencias que lo habiliten a ocupar nuevos territorios. Sin embargo, para poner en juego la potencia subjetiva, es preciso que se ponga en juego el deseo, el cual conlleva un monto de angustia porque implica reconocer las limitaciones y las faltas -sin la falta, el deseo no asoma- pero a su vez motiva a apropiarse y reconocer lo que más o menos anda, lo singular. Si la potencia subjetiva es reconocer la propia falta y ponerla a jugar para dar lugar a lo que sí marcha, entonces implica un apuntalamiento, una especie de autorización a otra cosa. Siguiendo en esta línea, en el texto mencionado, los autores plantean que la autorización pensada en estos términos, “tiene que ver con una puesta en juego que sacude y moviliza lo previsto, tanto las condiciones de producción como la propia relación de conocimiento” (Petrucci et al. , 2007, pp. 139-140). Puesta en juego, o apuesta que supone nueva relación con el saber y el conocimiento. En este punto es indispensable detenerse para reflexionar en lo que concierne al aprendizaje en tensión con la autorización. Jorge Larrosa (2019) hace una distinción entre el aprendiz y el estudioso, situando al aprendiz en el deseo de tomar algo del mundo, mientras que estudiar implica ejercitarse en alguna disciplina, hay una necesidad de sistematizar. En el aprender se pone en juego el movimiento, en el estudio hay un estupor, una pasividad que busca contemplar el objeto (pp. 324-327). A partir de estas puntualizaciones, podría pensarse que la autorización que se pone en juego en el dispositivo se pone al servicio del aprendizaje, donde el aprendiz realiza una apuesta a ir en busca del saber, modificando su posición. Sin esa potencia subjetiva que incita a autorizarse, el aprendiz no podría moverse en busca de nuevos conocimientos. El deseo entonces es indispensable en el aprendiz, pues lo motiva a autorizarse para poner en marcha su camino. Hay deseo en los jóvenes cuando todos

los sábados asisten al taller, en busca de aprendizajes, cuando se entusiasman con cada propuesta de nuevas tareas que nacen de ellos, como la construcción de un programa de radio, la reformulación de cuentos famosos para hacerlos radiofónicos, en la escritura.

Aquí se puede articular con las dimensiones de los dispositivos que propone Foucault que son las “líneas de subjetivación y objetivación” y las “líneas de fuerza”. Estas dimensiones implican que en los dispositivos se propicien prácticas de producción de subjetividad, en conjunto con saberes y poderes que circulan en los mismos. Los saberes y aprendizajes que se gestan allí, facilitan las condiciones para que el sujeto pueda encontrar un anclaje con lo cultural y a su vez apropiarse para poder hacer algo con eso, desde la potencia subjetiva que implica el autorizarse a. El dispositivo como lo concibe Agamben también trae consigo la capacidad de producir subjetividad en tanto puede modelar y orientar al sujeto, de la misma manera que el saber, ya que al ser aprehendido, genera un cambio en el sujeto, en tanto cambia su forma de relacionarse con el mundo, sus pensamientos, sus ideas. En efecto, el dispositivo motiva a que el saber circule y opere modificando al sujeto. La propuesta del taller donde se realizan distintas actividades en torno a la comunicación (escritura, radio, etc) genera un nexo con el saber que va más allá de la mera acumulación del conocimiento, en términos de recopilación de información o instrucción. El saber producido se condensa a partir de una *horizontalidad* que se observa en el espacio. En la experiencia de observación, se ha destacado en todo momento que por un lado, el saber circula dialécticamente, en tanto no está acumulado de un sólo lado, sino que cada participante puede aportar desde su lugar para enriquecer los saberes y por otro, no se busca producir un saber cerrado como si fuera un producto acabado que se puede “gestionar”, sino que se apela al saber que se encuentra en los intersticios, en las interrogaciones, los cuestionamientos y la reflexividad. Se trata de no dar respuestas cerradas, ni instalar afirmaciones cristalizadas a modo de axiomas, sino más bien lo que moviliza la relación con el saber es cuestionar lo instalado, tratando de ejercitar el pensamiento crítico.

En este sentido, el saber es lo que circula en el dispositivo y se busca compartir, por ello la noción de horizontalidad adquiere relevancia, porque este saber no se desarrolla en el marco de una relación pedagógica verticalista. El tallerista no se ubica en un lugar jerárquico como el que tiene el saber absoluto y lo brinda a modo de instrucción, sino que se posiciona como orientador, brindando las herramientas de conocimiento que posee para acompañar los procesos de aprendizaje, buscando construir en conjunto el espacio formativo. Sumado a eso, algo a resaltar en relación a la horizontalidad y la idea de una construcción en conjunto, es que se les da el espacio a los jóvenes para que sean ellos mismos quienes decidan entre todos, qué es lo que quieren aprender y abordar, esto es, se les otorga un sentido de participación activa. En dicho espacio han decidido abordar la escritura, tanto de textos propios como de otros para re-versionarlos. En relación a este saber circulante, se observa en los dichos de los jóvenes cuando expresan el sentido y significado que tiene para ellos el taller cuando un participante, O. dice que le gusta lo que dice el profesor de que nadie sabe nada realmente y que van a aprender por eso está bien equivocarse. Y en otro ejemplo, otro participante, J. propone una metáfora interesante en relación al aprendizaje: “...me gusta lo que fui aprendiendo, fue un antes y un después,

me abrió la cabeza con un montón de ideas, como si fuera un árbol con un montón de ramas y hojas, me disparó la cabeza de una manera impresionante...” (participante del taller, p. 73)

Acerca Del Lazo social Y Sus Significantes

Siguiendo con el análisis, en relación al lazo social, en las entrevistas las preguntas estaban dirigidas a indagar sobre el vínculo entre los diferentes participantes, rescatando sus percepciones en cuanto a cómo es trabajar en grupo, qué significado le dan al taller como espacio de trabajo con otros, entre otras. Los principales significantes que aparecieron en este aspecto son: **Libertad de estar juntos/preocuparse por el otro -Contención/espacio de contención -Compañerismo**. Evidenciándose que se destaca en el discurso algo del orden del compartir, el compañerismo, también la cuestión de la libertad -otra vez-. En los párrafos siguientes, se detallan los significantes que más se destacan, y se vinculan con la categoría de lazo social.

Espacio De Contención.

Hay un significante que surge que es interesante para analizar y ver cómo se conjuga con el lazo social. Este significante que se reitera y es notable en los dichos de los jóvenes en las entrevistas es **espacio de contención**. Aquí se puede ver claramente en el discurso, cuando ante la pregunta de si las características del grupo influyen en el hecho de poder reunirse a escribir juntos, los jóvenes dicen que se generó un espacio de contención, porque cuando creen que no pueden hacerlo, los demás les dicen que sí. También el mismo participante dice que hay una contención grupal, se están conteniendo entre todos. (O., participante del taller, p...).

Tomando entonces el significante **contención**, se lo puede equiparar al concepto de “sostén” que es acuñado por Zelmanovich (2003), para explicar de una manera más acorde las características de este dispositivo, entendiendo que el mismo se configura como un lugar propicio para el afloramiento de la expresión y la voz de cada uno de los participantes que fueron transitando a lo largo de este tiempo y como lugar de anclaje de la cultura en particular, donde se ponen en juego saberes que posibilitan una vinculación con el conocimiento por fuera de las coordenadas formales de educación. La autora plantea que en la medida en que hay alguien que transmite referencias, significados se puede construir la diferencia. Y en los jóvenes que carecen de un por-venir, el lugar del Otro como *sostén* [la bastardilla es mía] posibilita la emergencia de un deseo singular (pp. 1-2)

Realizando un paralelismo con esta idea, este **espacio de sostén/contención** que significan los participantes en relación al dispositivo, posibilita que muchos asuntos de su realidad cotidiana puedan ser elaborados sin sentirse arrasados por ellos, permite que se ponga en palabras cuestiones sufrientes (y no sufrientes) de sus biografías. Como un entretejido de sentidos simbólicos que sostiene al sujeto en el devenir de su cotidianidad, dando lugar al surgimiento de algo que tenga que ver con el deseo. Es así que el concepto de lazo social se puede articular a este significante en tanto, para el psicoanálisis lacaniano, existe lazo social en la medida que hay un Otro, desde que se inscribe el lenguaje en el sujeto,

esto es, las marcas de ese Otro primordial, la cultura, el inconsciente. Esos Otros que están sosteniendo del otro lado, introduciendo un espacio para la emergencia singular. ¿Quiénes son esos Otros que sostienen? los que integran el dispositivo, el tallerista, el espacio en sí mismo.

Siguiendo en esta línea, en el trabajo realizado por García (2017) el autor plantea que el lazo social remite a un ordenador simbólico que podría pensarse que tiene carácter de ley. En este sentido, los Otros mediadores que conforman el sostén necesario para introducir un espacio, un hiato entre la realidad y el sujeto, implica una función ordenadora, que instaura la ley concebida como lo simbólico que posibilita que el sujeto pueda guionarse, historizar su presente y no caer en el abismo de lo real que irrumpe, como sucede en los sujetos participantes de este dispositivo, donde las realidades complejas de sus cotidianidades y lo social, arrasan con lo singular generando que el sujeto quede en los márgenes, sin posibilidad de erigirse como sujeto activo en su devenir. Por el contrario, el sostén que implica que el Otro esté, provoca que el sujeto no quede atrapado en su realidad sin salida, sino que se abran nuevos caminos por donde se puedan crear nuevas oportunidades. Una participante del taller dice que se da una especie de contención barrial, que es distinto a un taller en otro barrio (más pudiente), donde nadie está consciente de tu realidad, y que “lo piola es que [el taller] está en el centro en un barrio que siempre se ve como zona roja.” y que es “copado tener herramientas acá en el barrio” (Mm., participante del taller, p. 80). Así, el espacio del taller, se configura como un lugar donde el lazo social se construye como sostén, pero también como ordenador, como una cartografía que señala el camino por donde andar.

Compañerismo: La Identificación Y El Lazo Social.

Pasando a otro punto, cuando se interroga en las entrevistas sobre el vínculo entre los distintos participantes y las características que más se destacan del grupo, aflora el significante **Compañerismo**. Este significante se considera relevante a tal análisis porque genera tensión por un lado, con la categoría de lazo social en la medida en que éste se pone en juego a partir de la presencia de los otros sin los cuales a su vez, no existiría esta característica del compañerismo, y por otro lado, con la noción de identificación que también se pone en juego en toda grupalidad porque supone un mecanismo necesario en la conformación de la subjetividad pero sobre todo toma un papel importante en los grupos. Estos aspectos se desarrollan a continuación.

En principio, con respecto al significante “compañerismo” se puede pensar en la palabra compañero, que según el diccionario de la real academia española significa, entre otros sentidos: 1. Persona que se acompaña con otra para algún fin. 2. Cada uno de los individuos de que se compone un cuerpo o una comunidad, como un cabildo, un colegio, etc. Si se piensa en el dispositivo-taller, donde todos los concurrentes comparten un espacio y un tiempo como una tarea, se puede hablar de compañeros. También porque conforman un cuerpo específico, en este caso el dispositivo. De cualquier manera, el compañerismo, deriva de esta palabra, y significa: 1. Vínculo que existe entre compañeros. 2. Armonía y buena correspondencia entre compañeros. Esto se ve reflejado en los dichos de los jóvenes del taller, cuando ante la pregunta de cómo es el vínculo entre ellos y qué características destacan del

grupo, resaltan que hay fluidez, buena relación, entre otros. Por ejemplo, Aa., participante del taller, dice que es un buen vínculo, es bastante sano, y destaca el compañerismo y el trabajo en equipo (p. 68-69)

El lazo social y el significante compañerismo podrían articularse desde el psicoanálisis con lo que plantea en primer lugar Freud, cuando describe los fenómenos de masa en el que se producen los procesos de identificación y se ponen en juego el agrupamiento y la cohesión, produciendo efectos de “pegoteo” y alianza. La identificación ocupa un papel importante en este fenómeno, ya que posibilita la unión y permanencia. Según Freud (1921), la identificación es un mecanismo que implica en primera instancia el lazo afectivo con un otro, mejor dicho, es la forma más originaria del lazo afectivo, al mismo tiempo que pretende conformar al yo a semejanza del otro el cual es tomado como “modelo”. Por otro lado, hace una distinción entre los distintos tipos de Identificación, aseverando que cada tipo comporta un mecanismo y desenlace diferente. El tipo de identificación que interesa en este análisis es el tercero, el cual en dichos del autor

puede nacer a raíz de cualquier comunidad que llegue a percibirse en una persona que no es objeto de las pulsiones sexuales. Mientras más significativa sea esa comunidad, tanto más exitosa podrá ser la identificación parcial y, así, corresponder al comienzo de una nueva ligazón. (p. 101)

Freud dice que en la masa se da una ligazón afectiva que conlleva ese tipo de identificación y que esa comunidad consiste en el modo de la ligazón con el conductor. Resulta sustancial esta conceptualización porque deja entrever que para que haya compañerismo -podría decirse, una especie de ligazón afectiva- debe haber un proceso de identificación previo y como consecuencia alianza con los otros que conforman ese dispositivo, el cual, intrínsecamente facilita las condiciones para que advenga este fenómeno de la identificación. En efecto, sin el dispositivo como catalizador del lazo, la identificación no podría ponerse en juego generando las distintas escenas donde se despliega el sentido de pertenencia y cohesión.

Otra cuestión a tener en consideración es que para Lacan el Otro es imprescindible en el lazo social, en tanto permite la constitución subjetiva a partir de las insignias ofrecidas como soporte para la conformación de un marco simbólico que regula los vínculos y las relaciones sociales. Teniendo en cuenta el significante compañerismo, como lo que sostiene en la trama, podría pensarse que sin esta característica el colectivo en sí mismo no podría lograr los objetivos propuestos ni prosperar, ya que como dice Ascaso (2018)

para que un grupo se constituya, no sólo debe haber un objetivo compartido, sino también una serie de alianzas inconscientes que aseguren las inversiones que

mantengan el vínculo que, a su vez, exige una reciprocidad y una comunidad de investiduras narcisistas y objetales. (párr. 10)

Esto quiere decir que además del vínculo y la ligazón afectiva que exista entre los individuos, debe haber alianzas inconscientes que mantengan ese vínculo e impulsen a compartir el mismo ideal, las mismas investiduras. Algo de esto se manifiesta en los dichos de los jóvenes cuando se pregunta sobre cómo es escribir juntos: “Siento que tenemos como una energía que compartimos en algunos momentos cuando estamos “craneando” medio que se hace intenso, la energía que está en el lugar y empiezan a salir muchas ideas, me re gusta que empecemos a lanzar ideas y salga algo de todo eso” (O., participante del taller, p. 78). Aquí se puede ver que hay una energía compartida -que podría considerarse libidinal-, el “cranear” (pensar) juntos. Esta energía circula y se pone a trabajar, para investirse en ideas y crear algo. En otra respuesta se habla de la química que hay entre todos, como si fuera la energía libidinal que circula y ayuda a tirar “para el mismo lado.” (V., participante del taller, p. 77). Se comparte la misma energía libidinal que se pone al servicio del lazo en el espacio grupal. Otro participante expresa que cuando tuvieron que reversionar un relato conocido (La Máscara de la muerte roja de Poe) pudieron hacerlo entre todos, llegando a un acuerdo, afirmando que eso es muy de grupo y que él sólo no podría haberlo hecho. En suma, en el lazo social en el dispositivo, se pone a jugar no sólo la identificación y las alianzas inconscientes que propician la creación y la circulación de un sentido compartido sino el sentido de pertenencia y de unión donde lo singular y lo plural coexisten.

Acerca De La Escritura Y Sus Significantes

Sobre la categoría de Escritura, se ha preguntado en las entrevistas qué significa para ellos el proceso de la escritura, qué puede generar esa práctica en ellos y en los demás, y cómo es escribir junto a otros. De sus dichos se han podido identificar algunos significantes que sirven de disparadores para enlazar la teoría con la práctica del trabajo de campo realizado. Se pueden advertir los siguientes: - **Íntimo/dejar algo de vos -Juego -Escape -Historias/lo que me pasa/lo que he vivido -Liberación -Sacarse mochilas -Sanación -Expresión de sentimientos/lo que no puedo decir en voz alta/reflexiones.** Sin embargo, se han tomado solo algunos de ellos, los más relevantes y significativos para este trabajo y los cuales se han podido vincular con lo teórico. A continuación, se especifica este análisis.

Un Modo De Reparación De Lo Que No Marcha.

A la luz de los significantes que fueron apareciendo, en este apartado se retoman los siguientes **historias, experiencias, expresión, lo que no se puede decir en voz alta**, para explicitar y articular cómo la escritura se desarrolla en el dispositivo y qué efectos tiene. Los participantes han asociado la escritura con la expresión, con el contar historias y experiencias, con lo que no se puede decir en voz alta. Podría plantearse que estos significantes remiten de algún modo a lo más profundo e íntimo de los sujetos, los cuales según sus vivencias, han tenido que sortear diferentes escenarios, algunos dolorosos

y otros no tanto. A través de las historias, las experiencias significativas, la expresión de sentimientos, el sujeto se narra, deja en palabras una parte de sí. Generalmente, lo que tiende a relatarse tiene que ver con lo que duele, lo que molesta y busca salir por algún lado. Por este motivo, este compendio de significantes podría ser el puntapié para tratar una temática frecuente en lo que respecta al malestar, a lo angustiante. ¿Podría entonces pensarse a la escritura como un modo de reparación de lo que no marcha? Este apartado intenta abordar algo en relación a esta temática.

En los dichos de los jóvenes en las entrevistas, cuando se indaga acerca de lo que genera y puede aportar el ejercicio de escribir, surgen ideas interesantes al respecto. Una participante del taller, Ff., dice que la escritura le sirve para expresarse, expresar sentimientos, no sólo de amor sino de enojo, de frustración, haciendo hincapié en esta característica, y dice textualmente “Yo por ejemplo, no terminé la carrera de trabajo social, y me da bronca... si tuviera que escribir toda la bronca, ahí me expreso.” (participante del taller, p. 73) Otro participante, O., dice que cuando escribe hace reflexiones de lo que siente, si realmente hay que hacer lo que otros te ponen como meta, quizás de esa manera le sirva a alguien para repensar las cosas (participante del taller, p. 78). A la luz de estas afirmaciones, se podría decir que el proceso escritor posibilitaría armar una trama que hace las veces de guión que armoniza las circunstancias dificultosas que se encuentran obturadas y que de otra forma interfieren en el devenir generando malestares e inhibiciones. De este modo, por medio de la palabra se puede generar una distancia, una brecha con lo que irrumpe, pues se trata de repensar lo acontecido o lo que el sujeto siente, para ponerlo en palabras, y de ese modo poder ser resignificado.

Hay un trabajo realizado en un taller de escritura en un Hospital de día que se titula “El taller de escritura en el hospital de día: efectos clínicos” de Monica Oberlander (2020), que confirma esta idea. En ese texto se habla de que la escritura ofrece la posibilidad de distancia con “lo real”, distancia que opera como una mediación. Plantea que las realidades de los pacientes y la gravedad de sus casos, como sus historias personales, conllevan una carga difícil de sobrellevar, entonces, la oportunidad de ingresar a través de la escritura a un mundo diferente, donde el juego y la fantasía están presentes, permite que mediante el uso de la palabra y los recursos que la escritura ofrece se tramitan y a su vez elaboren aquellos contenidos que se encuentran cristalizados en sus devenires. Es interesante este aporte porque se describe una experiencia donde también se pone en juego el proceso escritor como en el dispositivo analizado. Se hace evidente que en el mismo, se ponen también en juego las herramientas de la escritura como recurso para resignificar y simbolizar las vivencias.

Los significantes “historias”, “lo vivido”, “lo que me pasa”, “expresarme”, “reflexiones de cosas que siento”, indican que a través de la palabra escrita se puede tramitar lo dificultoso, y se puede dar una distancia con lo Real, una mediación posible con aquello que no puede inscribirse en la psiquis y que tiene efectos. Lo real entonces, tiene que ver con lo imposible de simbolizar a través de la palabra, es lo que no cesa de no escribirse, al decir de Lacan en La Tercera (1974). Este autor, en el seminario XX plantea que lo real “es el misterio del cuerpo que habla, es el misterio del inconsciente” (p 158). Lo

que no se puede simbolizar tiene que ver con aquello que genera malestar y angustia por su aspecto de incierto, y que al no poder inscribirse, busca continuamente ser escrito de alguna manera, aunque nunca pueda hacerlo acabadamente. En el discurso de los jóvenes aparece, por ejemplo, como “lo que no se puede decir en voz alta” (Mm., participante del taller, p. 80) y se busca plasmar por medio de palabras escritas buscando resignificarse. Lacan dice que el sujeto está dividido por el lenguaje, pero uno de sus registros puede satisfacerse por la referencia a la escritura y el otro por el ejercicio de la palabra (Lacan, 2009, pág. 117) Entonces, se podría decir que el sujeto utiliza el lenguaje para transformar a través de las palabras, los significantes que aparecen inscriptos en el inconsciente. A través de la escritura el sujeto intenta significar algo de su devenir. Así, la escritura puede funcionar en algunas ocasiones como un soporte, un sostén para simbolizar aquellos significantes que están anudados en el inconsciente, y que muchas veces generan malestar, tratando de transformarlos en otra cosa, algo más tolerable. En efecto, es en el marco del dispositivo donde pueden hacerlo, cuando escriben, cuando leen en voz alta sus escritos y los comparten con sus compañeros generando un lazo social en la medida en que a través de sus relatos, tienen algo para contar, para mostrarle a otros. El lazo social se advierte cuando un participante cuenta en la entrevista que la escritura le puede servir para contar su historia, para aportar a los que estén atravesando por lo mismo, y para dar fundamentalmente otra perspectiva a la sociedad de lo que es ser una persona trans. (Aa., participante del taller, p. 69)

Sacarse Mochilas: ¿La Escritura Como Modo De Sublimación, Catarsis Y Fantaseo?

Además de considerar a la escritura como “reparadora”, también se puede observar en sus decires en las entrevistas que afloran los significantes **sacarse mochilas, liberarse, escape, método de sanación**. Surge un interrogante interesante para pensar en cómo se entrelazan estos significantes con la categoría de escritura en el dispositivo y el lazo social: ¿De qué modo la escritura se despliega en el dispositivo a partir de los dichos de jóvenes? ¿Se puede pensar en la sublimación o en la catarsis? Preguntas que se intentan responder de algún modo, en los párrafos siguientes.

En principio, resulta imposible no pensar en la faceta sublimatoria del arte que plantea Freud y de la que no puede prescindir la escritura, que tiene que ver con deslizar una moción y “depositarla” en otro lugar. Específicamente, la sublimación es, según Freud (1923), la transformación que realiza el yo de la libido objetual en libido narcisista, obteniendo así una desexualización de la libido. Este mecanismo permite ni más ni menos que esa energía estancada, pueda circular y se enlace a otros objetos hallando así una vía de expresión diferente de la meta sexual, que posibilita el enlace con los otros, el agenciamiento de aspectos y conflictos personales. Podría decirse que la sublimación en la escritura genera los recursos necesarios para poder sobrellevar aspectos conflictivos de la vida psíquica, en tanto a través de la palabra se puede dar tratamiento a cuestiones obturadas que no encuentran vía de salida, y que pueden tener efectos nocivos en la psiquis. Hay que destacar también que muchas veces existen límites, estos procesos sublimatorios no son alcanzados por la totalidad de los sujetos y además, hay ocasiones donde no es posible liberar completamente al sujeto de su sufrimiento.

En efecto, es oportuno señalar que no toda escritura es sublimatoria, y en este sentido, retomando los significantes que han aparecido en las entrevistas, como son “liberación”, “sacarse mochilas”, “escape”, puede pensarse en otros procesos que se ponen en juego en la escritura. La catarsis, como proceso liberador de emociones y sentimientos, es una de ellas, permitiendo de algún modo aliviar el conflicto. También se puede pensar en el juego y la fantasía, que no suponen necesariamente una práctica que se pone al servicio de la transformación de mociones hostiles y/o dolorosas, como puede suceder en la sublimación. Tomando a Freud en el texto “El poeta y los sueños diurnos” (1907) se pueden establecer algunas comparaciones entre la función del jugar y la función de la escritura. En ese texto, Freud compara el juego en el niño y cómo se modifica en el adulto, plantea que el adulto cambia este acto de jugar, por la fantasía, ya que prefiere esconder sus deseos y fantasías infantiles, porque no deberían formar parte de la vida adulta, que implicaría acatar la realidad tal como se presenta. Por el contrario, Freud dice que el poeta ha logrado mantener ese jugar, ya que “el poeta hace lo mismo que el niño que juega: crea un mundo fantástico y lo toma muy en serio”. Además, agrega que:

Todo niño que juega se conduce como un poeta, creándose un mundo propio o, más exactamente, situando las cosas de su mundo en un orden nuevo, grato para él. Sería injusto en este caso pensar que no toma en serio ese mundo: por el contrario, toma muy en serio su juego y dedica en él grandes afectos. La antítesis del juego no es la gravedad, sino la realidad. El niño distingue muy bien la realidad del mundo y su juego, a pesar de la carga de afecto con que lo satura, y gusta de apoyar los objetos y circunstancias que imagina en objetos tangibles y visibles del mundo real. Este apoyo es lo que aún diferencia el “jugar” infantil del “fantasear”. (p.1343)

Cuando se pregunta sobre qué implica escribir, los jóvenes refieren que en esa práctica se involucra la expresión de sentimientos, una manera de escaparse y la liberación de ideas, o cosas que se piensa, como también ideas raras o consideradas graciosas. En esas líneas se puede ver cómo se pone en juego en el escribir algo del fantaseo que plantea Freud, que motiva a realizar a través de la escritura lo que quizás en la realidad efectiva no se puede llevar a cabo, de manera que se expresa en forma desfigurada aquello que está en el inconsciente. También aparece esta faceta de liberar a modo de catarsis lo que se siente, lo que está apesado en el interior. Por otro lado, las *ideas raras o graciosas* podrían pensarse como la faceta del jugar que se expresa en el acto de escribir. Una participante del taller, Mm., dice que para ella es un **juego** escribir, en tanto que A., otra participante dice que se dió cuenta que escribir es un **escape**. Por otro lado, J., dice que escribir le da libertad, porque se deja vacío de “cosas que necesitaba decir o ponerle algún nombre, o dejarlas en cierto lugar. Imaginación” (p. 74). En estos dichos, se advierte este canon asociado a la escritura que da cuenta de que además de la posibilidad de sublimar, también en ocasiones es sólo un juego, un modo de vincularse con la palabra

que ayuda a pasar el tiempo, a dejar volar la imaginación y a liberarse desde la fantasía. En el dispositivo se da lugar al despliegue de la imaginación, a la puesta en escena del juego cuando intentan re-escribir un cuento entre todos, sobre la base de otro ya escrito, cuando dejan salir las palabras que describen lugares imaginarios o personajes ficticios, o cuando hacen reflexiones sobre lo que sienten y han vivenciado.

La Escritura Como Facilitadora De La Inscripción De Un Nombre Y El Lazo Social

En otro orden de cosas, en el acto de escribir, además de sublimar y de liberar emociones, también hay un acto de nombrar, de guionar-se. El título de esta sección alude a esta característica que se percibe en la escritura. En ese desfiladero de palabras y frases, muchas veces se arma una trama que dice algo del sujeto. En los párrafos siguientes se profundiza sobre este aspecto.

En ocasiones, a través de la narración, el sujeto va contando una historia, y en esa acción se va narrando a sí mismo, permitiendo la inscripción y construcción de un nombre, su subjetividad. De esta manera, al nombrarse también se inscribe en la trama colectiva, a través del lazo social, en el lazo con los otros. En el dispositivo se puede ver este aspecto cuando, en las entrevistas una joven, A., dijo que la escritura ayuda en la vida, y prosigue “...porque yo entiendo mi vida como una historia y más o menos la escribo, y aunque no se pueda reescribir algunas cosas, sabes que la sumatoria de algunas cosas que vos hiciste van a desembocar en algo...” (A., participante del taller, p. 71) Aquí se evidencia cómo el narrarse a sí mismo a través de la escritura, permite poder resignificar y comprender la historia singular como un vaivén, no como algo lineal sino que siempre se puede re-escribir, es una construcción, donde se va “historizando” la biografía.

Hay otro pasaje de una entrevista con un joven que se autopercibe como varón trans, donde se puede ver esta faceta de la escritura como inscripción de lo simbólico como es un nombre, una identidad: “...Yo como proyecto quiero escribir todo lo que he vivido, mi paso por la justicia... Eso aportaría a quienes vienen atrás mío, a qué poder hacer, qué herramientas existen, y desde mi transición como varón trans que no están solos, y dar otra perspectiva a la sociedad de cómo es la vivencia de una persona trans.” (Aa., participante del taller, p. 69). El mismo joven, en otras oportunidades, ha compartido en el espacio del dispositivo un escrito que revela algo de su condición de persona trans, también ha compartido con el grupo situaciones dolorosas que ha tenido que atravesar relacionadas a su salud mental por este mismo motivo.

En realidad, los impactos que tiene la escritura son relevantes, pues promueve el afloramiento del sujeto y con este el advenimiento del deseo y la vinculación de alguna manera con los otros. A través de la palabra escrita, se puede establecer un lazo a los otros, en este caso, por medio de relatos que intentan contar lo vivenciado, como una forma de testimonio que visibiliza el trasfondo del malestar pero que impulsa a otros, dejando una huella. Sin lugar a dudas, la escritura es una herramienta que no solo busca comunicar algo, sino que intrínsecamente conlleva un carácter aliviador casi terapéutico en el acto mismo de escribir, ya que a través de lo simbólico que la palabra provee pueden simbolizar sus

vivencias. Aunque sea momentáneamente, los devenires singulares pueden encontrar un nuevo sentido, y al entramarse en lo colectivo, pueden servir de sostén identificadorio para aquellos que necesitan una vía de salida a sus problemáticas. No está demás aclarar que esto no sucede en todas las escrituras y en todo momento, sino que es un modo más, otra manera de valerse de la tarea de escribir.

Por otra parte, en la medida en que alguien escribe para uno con el fin de tramitar el malestar, lo hace también dirigiéndose hacia un otro -el lector- tal como es en el caso del joven trans que tiene como proyecto escribir para contar sus vivencias y de algún modo sanar, pero principalmente lo quiere hacer para esos otros que estén atravesando por algo similar, que puedan identificarse y sentirse acompañados. Se podría decir entonces que la escritura es un modo de lazo social, la cual dentro del dispositivo adquiere un sentido particular porque es una tarea que llevan adelante en el taller. En las entrevistas, en los dichos de otra participante se observa también esta característica de la escritura como facilitador del lazo:

Dejar algo de uno, porque personalmente escribo desde lo que tengo en la cabeza y lo plasmo sin pensarlo, pero a veces a partir de la escritura puedo desarrollar cosas que no puedo decir en voz alta, por eso es algo tan privado y a veces tan necesario que otro lo lea, a veces lo quiero guardar para mí pero necesito un ida y vuelta, pero es algo sumamente personal (Mm., participante del taller, p. 80)

El Tallerista

Además de preguntar sobre las categorías centrales, también en la presente investigación se realizaron preguntas sobre el tallerista, considerando que esta figura se constituye en una parte fundamental del dispositivo, sin perder de vista las implicancias que puede tener su presencia y sus efectos en el desarrollo y movimiento que se produce en el taller. Se tiene en cuenta este rol de mediador, intermediario o sostén, para indagar específicamente qué significantes salen a la luz que permitan relacionar estas premisas "mediador-sostén" con ese espacio donde afloran los significantes asociados a "tallerista/profe". En los discursos de los participantes han aparecido diversos al interrogar acerca de las características del tallerista. Las frases más significativas y significantes principales halladas en este sentido son: **-Referente -Padre -Se pone en juicio todo el tiempo/pone de sí para que podamos desarrollarnos -Me enseñó a pensar/no quedarnos solo con nuestra opinión/cuestionarnos.**

Antes de entrar de lleno en el análisis de los significantes más relevantes, es oportuno realizar un intervalo para indagar en un aspecto que se conecta de alguna u otra manera con estos significantes vinculados al tallerista y que no se puede prescindir en esta lectura psicoanalítica. En el transcurso de este estudio, la lectura y la aparición de estos significantes permitieron reflexionar sobre la noción de Transferencia y sin considerarla desde el principio como una categoría de análisis, se la puede pensar

como tal en el devenir, dejando abierta la posibilidad de indagar de forma más profunda en trabajos próximos.

Entre La Mediación Y La Transferencia

Partiendo de la premisa de que el sujeto necesita de los otros para poder constituirse, y a su vez, que el sujeto toma las insignias de los Otros significativos en ese proceso subjetivante, cabe preguntarse por el rol de los mismos. A priori y teniendo en cuenta las teorizaciones que se han entretendido, estos Otros son pensados como mediadores de la cultura, como intermediarios o sostenes para la emergencia del deseo singular. También como referentes que cumplen la función de intermediación que posibilita que el sujeto no quede atrapado en el lugar de objeto que es arrasado por las circunstancias de su existencia. Al decir de Zelmanovich (2003), en tanto hay un Otro que mantiene algún grado de integridad se hace posible dar sentido, ya que permite situar en la trama lo que irrumpe. Por consiguiente, se podría pensar a estos significantes asociados al tallerista no sólo como el otro mediador que cumple la función de velo para lo real que arrasa, sino también articularlos al concepto de transferencia, no pensada desde lo propiamente clínico, sino entendiendo la misma como la posibilitadora, como el motor que hace posible que el dispositivo se ponga en juego y tenga efectos. Se considera relevante tener en cuenta este concepto, a modo de realizar algunas aproximaciones, con el fin de describir algunas coordenadas que pueden ayudar a comprender el funcionamiento y la función del dispositivo. No se pone énfasis en el concepto en sí ni se busca realizar una descripción profunda y exhaustiva, ya que, para ello, es necesario llevar adelante un trabajo específico que trate la cuestión y el foco aquí es abordarlo a la manera de complemento, haciendo hincapié en la vinculación con las categorías centrales aquí estudiadas.

Acerca De La Transferencia: Algunos Aportes Teóricos.

En relación a la transferencia y su vinculación con el dispositivo, es necesario preguntarse, ¿Se puede pensar la transferencia por fuera del dispositivo analítico propiamente clínico? si es así, ¿se pone en juego la transferencia en el dispositivo taller? A partir de estas preguntas que son más bien orientadoras, surgen articulaciones que pueden dar cuenta de la relación entre ambas. Freud y Lacan han abordado esta temática a lo largo de todas sus obras, por lo que, intentar hacer un recorrido de ellas implicaría un trabajo exhaustivo y amerita otro trabajo aparte. Es por ello que se considera oportuno realizar un recorte de las concepciones que se pueden vincular con el dispositivo de una manera más acorde.

En primer lugar, se toma el texto “Recordar, repetir y reelaborar” (1914), donde Freud explicita lo que implica la transferencia en el análisis:

La transferencia misma es sólo una pieza de repetición, y la repetición es la transferencia del pasado olvidado; pero no sólo sobre el médico: también sobre todos

los otros ámbitos de la situación presente. Por eso tenemos que estar preparados para que el analizado se entregue a la compulsión de repetir, que le sustituye ahora al impulso de recordar, no sólo en la relación personal con el médico, sino en todas las otras actividades y vínculos simultáneos de su vida. (pp. 152-153).

En este sentido, en la transferencia se escenifican las vivencias del pasado del sujeto donde se reactualizan y vivifican deseos infantiles en el vínculo con el analista. Es decir, el sujeto repite en acto escenas de su pasado que “prefiere” -por encontrarse bajo los influjos del inconsciente- no recordar. En esta aseveración, Freud plantea algo interesante que puede ser clave a la hora de intentar responder los interrogantes: dice que el sujeto repite esas vivencias, no sólo en la relación personal con el médico, sino en todas las otras actividades y vínculos simultáneos de su vida. Aquí un esbozo inicial que daría cuenta de que en la transferencia se repite, y lo que se repite tiene que ver con otra escena del pasado del sujeto que se actualiza en todas las áreas y vínculos de su vida, aclarando que no se da sólo en la relación con el médico/analista.

Por otro lado, desde la perspectiva lacaniana, se busca ir aún más allá de la concepción de la transferencia como mera repetición o traspaso de deseos infantiles reactualizados en la persona del analista. En “Deseo del analista, la transferencia y la interpretación. Una perspectiva analítica.” (2016) Bustos Arcón, establece que para Lacan la transferencia implica al Otro, más que repetición, la misma es un espacio entre el sujeto y el Otro, apuntando al deseo y la posición del analista como fundamentales y como la condición necesaria para que se despliegue la transferencia en la relación analítica. Más que repetición o reactualización la transferencia para Lacan corresponde a la posición del analista, que, con su sola presencia, contribuye a que se efectúe la misma, y con ello, el trabajo analítico avance.

Entonces teniendo en cuenta estas conceptualizaciones, la transferencia implica, por un lado, la repetición y puesta en acto de vivencias infantiles en otros vínculos “actuales” del sujeto y, por otro lado, alude a un espacio entre el sujeto y el Otro, una escena, podría decirse, que posibilita que algo del deseo pueda aflorar, y donde fundamentalmente la posición del analista -como operador- es necesaria. En el dispositivo, hay un vínculo entre un tallerista, que opera desde su lugar de conocimiento, y sujetos dispuestos a aprender algo. En esa escena se pone en juego algo del orden de la transferencia porque los sujetos resignifican sus vivencias edípicas, es decir, su posición con respecto a la falta, en el vínculo con el tallerista, se “repiten” de algún modo esos posicionamientos. Por otra parte, esa escena transferencial se configura como un espacio para que algo del deseo en relación al conocimiento y al saber se ponga en juego, en parte a causa de la posición que toma el tallerista en esa interacción. Haciendo un paralelismo con el trabajo en análisis, el “amor” al saber que aparece en el dispositivo, contempla la falta y ello motoriza el trabajo, disponiendo un saber que circula, se comparte y se transforma. Este saber no es cerrado, ni “completo”, sino que pivotea, posibilitando que las preguntas y las reflexiones tengan

más peso que las respuestas cristalizadas que suelen tener lugar en espacios formales de educación, como la escuela, por ejemplo.

A partir de estas aseveraciones, es posible entonces pensar la transferencia por fuera del dispositivo analítico propiamente clínico, y ponerla a jugar en otros espacios, donde también motoriza, contribuye a que el espacio no se disuelva, y genera efectos en los sujetos involucrados.

En el texto de Cerutti y Lopardo (2019) que se titula “Transferencia. Una herramienta para pensar las escenas escolares”, se aborda la temática de la transferencia en el ámbito escolar, planteando que en dicho espacio, se desarrollan escenas que pueden ser comprendidas desde la óptica de este concepto convirtiéndose así en una herramienta importante para la práctica docente. Si bien este texto se plantea en torno a un contexto escolar y el taller se delimita por fuera de la educación formal, es interesante este aporte porque recupera la puesta en escena de la transferencia por fuera de la práctica netamente clínica de diván para ponerla a circular en otros espacios. De hecho, los autores plantean que la transferencia es un fenómeno que no debe ser considerado “como privativo del psicoanálisis, sino que emerge en otras circunstancias sin ser registrado o tenido en cuenta” (p. 45). El taller es ese otro escenario, al igual que la escuela, donde puede desplegarse la transferencia. Los autores siguen esbozando que una de las maneras en que se instala es como resultado de la asimetría de lugares, la disparidad en la relación transferencial es un reflejo de la disparidad en la relación del niño con el cuidador. Sin embargo, lo que destacan es que más que posición es importante pensar en la idea de escena o escenificación, donde una parte del pasado de cada sujeto se va a actualizar en una escena presente, que generalmente suelen ser conflictivas o traumáticas (p. 48).

En los dichos de los jóvenes en las entrevistas, se puede observar como la función de asimetría y la escenificación de otra escena -valga la redundancia- suscita que se pueda tratar de lo transferencial depositado en el tallerista: “...la confianza, que él nos brinda a nosotros, es el aval, es como decir está el papá y te enseña o te ayuda a que vos podes, a seguir, y nosotros vamos ahí como soldaditos.” (V., participante del taller, p. 76) Otra participante, Ff. dice: “Sé que puedo contar con él, te comprende, si te tiene que decir una palabra de aliento, lo va a decir. Es más humano, es como un “padre”, podes hablar tranquilamente...” y continúa: “...me dio más confianza en mí, en poder escribir, en poder expresarme, en poder estar hoy acá. Si no, no estaría acá, no tendría motivos para venir.” (p.72)

En relación al significante **padre**, podría pensarse en su faceta simbólica, como una función que se anuda a esta idea de asimetría, cuando se propone que para que se instale la transferencia es indispensable que haya una asimetría de lugares, entre analista y paciente, lo mismo que sucede con el niño o adolescente quien necesita un referente a quien acudir, siendo el adulto responsable a cargo, como podría ser la figura de un padre como función (no la persona). Haciendo una equivalencia con esta conceptualización, en este caso, se puede pensar que es necesario que haya una brecha entre el tallerista y los participantes, brecha fundamental que posibilitaría introducir un espacio, una distancia entre los jóvenes y la realidad a modo de mediador que se ofrece como modelo y señala a la vez que acompaña,

los caminos por los cuales transitar. Por otro lado, el significante **referente**, se vincula a esta faceta simbólica de la función de padre, que podría tomarse como un modelo, una guía que ordena y ayuda al sujeto a amarrarse al mundo. Tomando estas ideas, se puede articular con el significante del Nombre del Padre que, en pocas palabras, para Lacan es el que inscribe la ley y permite “abrochar” los tres registros -simbólico, imaginario, real-. Este significante es lo que permite a un sujeto amarrarse al mundo simbólico, posibilitando que no se “desarme” y pueda transitar por la vida de manera más o menos estable. Quizás la escena transferencial y el dispositivo favorece que algo de la legalidad se ponga a circular y con ello una posibilidad para encontrar una nueva manera, u otras maneras de posicionarse en el mundo que impliquen una versión diferente a lo que se les presenta como única opción en el contexto incierto en el que transitan. Esta “legalidad” se observa, por ejemplo, en el compromiso de los jóvenes en concurrir a cada encuentro - sábados a la mañana-, en realizar las actividades y propuestas con dedicación y seriedad, etc.

Ahora bien, el punto fundamental que se plantea en el texto es que los autores sostienen que la presencia del docente, su disponibilidad, el ofrecer su vínculo, propicia las condiciones para que se despliegue la transferencia, y será desde ese lugar que su labor producirá efectos. “Será ocupando el lugar significativo asignado en la transferencia que su intervención adquirirá eficacia. Aceptando el lugar de depositario de las relaciones afectivas-históricas que el niño porta, tiene la oportunidad única de producir transformaciones, al instituir desde allí nuevas experiencias posibles” (Cerutti y Lopardo, 2019, p. 50). Es ocupando el rol de tallerista del dispositivo que se generan las condiciones para que se ponga en juego la escena transferencial. En otras palabras, es en tanto se reconoce y puede ocupar el lugar significativo de la transferencia que se puede desplegar el dispositivo como tal, generando efectos contundentes. Se ve claramente en el discurso y palabra de los concurrentes, cuando expresan que gracias a la presencia del tallerista, pudieron aprender muchas cosas, que tienen algo para dar, que les ha enseñado a pensar y que eso ofrece un modo de libertad (J., participante del taller, p. 74) También surge la idea de que deja una enseñanza, porque va más allá, y que eso hace que lo vean como un referente que tienen que seguir (V., participante del taller, p. 76). Por último, se recoge una frase interesante para seguir repensando en el nexo entre el tallerista y la transferencia que se pone en juego en el espacio del taller: “Yo creo que el profesor pone bastante de sí para que nosotros podamos llevar adelante el taller y nuestros proyectos, los proyectos del taller, los podemos llevar gracias a lo que nos enseña y el apoyo que tenemos de él. Me parece super importante que como profesor está ahí con las puertas abiertas para nosotros.” (Aa., participante del taller, p. 68). ¿El **poner bastante de sí** equivale a esta impronta de ofrecer su presencia, su corporalidad, su disponibilidad que propicia la transferencia? Podría aventurarse que así es, el poner bastante de sí mismo conlleva el estar presente en carne y hueso, poner el cuerpo y lo intangible de su deseo y disponibilidad para que la transferencia marche.

La apuesta de enseñar: trabajar desde el deseo

Siguiendo en esta línea, pensando en la tarea del tallerista en el dispositivo y cómo su función se imbrica en la práctica de enseñar, surge un interrogante a modo de disparador que permite seguir

reflexionando. Este interrogante tiene que ver con el deseo y la falta: ¿Qué lugar se le da al error en el taller? En los párrafos siguientes se profundiza sobre esta pregunta disparadora.

Teniendo en cuenta que la enseñanza es una práctica que no se da solamente en los claustros estudiantiles de la escuela, sino que se desarrolla en otros ámbitos por fuera de la educación formal, es importante entender que en dichos ámbitos también la enseñanza produce efectos, igualmente válidos y significativos. Como es sabido, existen otras instituciones además de la escuela, que forman sujetos y donde la enseñanza se desarrolla con fines morales y civilizatorios buscando reproducir valores, creencias, modos de ser y estar para con la sociedad, por ejemplo, la familia. También se puede pensar en los dispositivos tecnológicos en su formato de aplicaciones -Instagram, Facebook, Tiktok, entre otros- como formadores de subjetividad y donde la cuestión de la imagen tiene un papel muy relevante.

Sin dudas, el Taller también tiene una función formadora, donde la enseñanza tiene un lugar. Sin embargo su propósito no es brindar una enseñanza formal y al servicio del sistema educativo, sino que más bien se despliega en los bordes, en los intersticios donde justamente la educación formal, no tiene llegada ni efecto. Los jóvenes que asisten a dicho espacio han tenido trayectorias educativas interrumpidas, abandonadas o simplemente buscan algo más allá de lo formal, donde la horizontalidad da lugar a un saber que circula entre todos. En este sentido, y tomando como eje al saber que circula entre todos, un acercamiento a la respuesta, o mejor dicho a la pregunta disparadora del principio, podría ser que supone hablar de deseo. En el texto, “El vínculo educativo: apuesta y paradojas. El deseo de enseñar entre la función civilizatoria y el discurso universitario” (2007) el autor habla de poder introducir algo del orden de la descompletud en el discurso universitario con el fin de descompletar ese lugar del todo-saber que se pone en juego en dicho discurso. Para ello se propone trabajar desde la dificultad -lo que no funciona, lo que no anda- que implicaría trabajar desde el sujeto, es decir desde la falta lo cual involucra al deseo. Así lo plantea el autor:

Supone partir más bien de la falta, del síntoma, y en particular, desde la paradoja inherente a la posición del educador: mantener abierta la pregunta y el espacio para la particularidad del sujeto desde un compromiso con la transmisión cultural, dar acogida a la incalculable novedad que representa cada sujeto con su particularidad asumiendo a la vez la responsabilidad de inscribirla en los marcos de la época. Allí estriba toda la cuestión del *deseo de enseñar*, y tal es precisamente la apuesta que implica sostener el acto educativo. (Sanabria, 2007, párr. 26)

Se podría decir entonces que es sumamente importante el lugar que se le da a la falta, a lo que no anda, para que más o menos marche y surta efectos el proceso de enseñar. Es decir, que la falla y el error sean el puntapié para lograr poner a jugar el deseo, el cual sin falta no existe. En el dispositivo, en

consonancia con lo que se plantea en ese texto, se ha visto que el lugar del error, de la falta, y por consiguiente el deseo, es crucial en la enseñanza que brinda el tallerista. El mismo toma como herramienta trabajar desde la falta en la medida en que se cuestiona, propone preguntas más que respuestas cerradas y no busca obturar con un saber totalizante, sino más bien invita a la reflexión y al cuestionamiento de lo instaurado como lo certero, sin desaprovechar el conocimiento que viene del lado de los jóvenes. En uno de los pasajes de las entrevistas, se plasma este aspecto del tallerista que se pone en juego: “él mismo se pone en juicio todo el tiempo y eso está bueno, todas las cosas que sabe siento que nos enriquece para cuestionarnos, algo que me gusta que siempre dice es que tenemos que cuestionarnos y tenemos que leer...” (O., participante del taller, p. 78). El significante **se pone en juicio todo el tiempo** se relaciona de alguna manera con la falta, en la medida en que al ponerse en juicio, es decir, al interpelarse a sí mismo, se descompleta, pone en evidencia la falta que acarrea, y lo pone al servicio del taller para que sus efectos provoquen algo en los sujetos que los acerque más a sus propias faltas y con ello a sus deseos.

En las situaciones a partir de las que se llevó a cabo la observación participante, también se vislumbra de manera explícita esta cuestión del trabajar desde la falta, el error, y poner en marcha el deseo. En una de las clases, aparece el significante **confianza**, la idea de generar confianza con uno mismo. A lo que el tallerista propone eliminar del discurso la palabra éxito y fracaso, explicando que para él, el éxito limita y el fracaso también, que en todo caso hay que hacer lo que uno desea y lo que es fiel a uno mismo. En otro momento, hace una pregunta sobre desde qué lugar se construye la comunicación, poniendo énfasis en que no se hace desde un lugar neutro, es decir, hay que tomar posición. Luego, aparece la temática sobre la ignorancia, donde una participante, dice que eso es subjetivo, porque “no es que no sabemos nada” (Bitácora del taller, p. 63). En este recorte se puede ver cómo el tallerista recalca la relevancia que tiene poder dar lugar al propio deseo, a lo singular, dejando de lado lo que significa el éxito y el fracaso para la sociedad. Parece ser que abre a la reflexión cuando la participante logra aseverar que la ignorancia es relativa porque en realidad no es que no saben nada, sino que “algo” pueden saber. Aquí se pone en juego este cuestionamiento al todo-saber provocando su descompletud, ¿Se puede saber todo o se puede saber nada? En ese hueco hay una posibilidad a saber una parte, a saber algo entre todo.

En otro recorte de las observaciones realizadas, se tomó nota sobre cómo la idea de romper con el sentido común invita a poner a jugar lo singular, ya que el sentido común muchas veces se presenta como premisa incuestionable, cristalizada y obtura el deseo, la falta. En esa clase, se habló sobre poder comunicacional, de los medios de comunicación, que hay que cuestionarlos, combatirlos porque instalan sentido común, buscan sembrar una manera de pensar. Para ello, en conjunto propusieron el término **guerrilla comunicacional** a modo de insignia. Luego, el tallerista preguntó si saben lo que significa **Polisemia**, explicando que significa muchos sentidos, planteando que se trata entonces de derribar el sentido común y con ello recuperar la singularidad. Expresa que es importante desde el lugar de comunicadores intentar romper con ese sentido común que se instala. Esto dio lugar a una pregunta

sustancial y sugerente que posibilitó que algo de lo singular se ponga de relieve, la pregunta en cuestión era ¿qué es la verdad? a lo que una participante del taller, Mm., respondió que la verdad se relaciona con la realidad: cada uno vive la suya (Bitácora del taller, p. 64). A partir de estas observaciones se puede decir que el significante **polisemia** podría articularse al significante **guerrilla comunicacional** como aquello que provoca efectos en el sentido instalado, en lo instituido, generando apertura a lo diferente, a lo singular, suscitando, motivando la reflexión y el cuestionamiento como insignia, para que algo de lo propio y auténtico se haga presente.

Para concluir, se puede sostener que la tarea que tiene el tallerista, y el propósito del dispositivo, en tanto espacio que promueve los procesos de subjetivación, no es instaurar ideales acordes a lo que la sociedad demanda, sino que se trata de apuntalar el deseo de los jóvenes para que puedan habitar los espacios de la sociedad y la cultura desde el lugar más libre y auténtico posible, donde la posibilidad de resignificar lo adquirido se propulsa desde el dispositivo mismo. Esto último implica pensar en la práctica de la enseñanza desde el paradigma de la transmisión, práctica que conlleva una habilitación que da paso a lo nuevo. Esta habilitación tiene que ver con la posibilidad de resignificar y re-inventar lo aprehendido, el pasado, proyectando hacia el futuro. Diker (1999) plantea que lo que se transmite en el proceso de enseñar no es solamente un traspaso de conocimientos, sino que implica un acto que a través de ese pasaje también ofrezca un soporte a modo de filiación, una inscripción, lo que además supone despojar a la educación de su normatividad, que muchas veces obtura la visibilización de lo que escapa a esas categorías pedagógicas (p. 9). Como se puede observar en el dicho de una participante sobre el tallerista cuando dice que deja una enseñanza y que por ello tiene que seguirlo porque lo considera un referente (V., participante del taller). Se podría decir, por lo tanto, que en el dispositivo se pone en juego la enseñanza desde un lugar de transmisión y no la mera práctica pedagógica formal, lo que se transmite va más allá de lo pedagógico, es el soporte simbólico que ayuda a re-significarse y re-inventarse. Este proceso de transmisión se vincula con el lazo social ya que éste no sería posible sin un proceso de transmisión, de traspaso de discursos, de relatos, de ideales, de implicancias culturales y sociales que, transmitidas por el Otro, ubican al sujeto en un entramado familiar y social, permitiendo su historización.

PARTE II: Pensando Los Escritos

En este segundo momento de la investigación, se abordan específicamente las producciones escritas de los participantes del taller, intentando articular dichas producciones con la teoría desde una mirada psicoanalítica, destacando aquellos significantes y tópicos más relevantes que se pueden relacionar con el dispositivo y la construcción del lazo social. Como se señaló al principio de este informe, la elección de los escritos se fundamenta principalmente porque en los mismos se han identificado las temáticas que refieren a las categorías incipientes y se pueden vincular de algún modo con las categorías centrales de este trabajo.

Cabe señalar que no es el propósito de este trabajo realizar un análisis exhaustivo de los efectos de la escritura, o los significados que contiene cada producción, ni su comprensión, sino más bien se trata de poder encontrar aquellos significantes y temáticas que se destacan y que se pueden entrelazar con el dispositivo y el lazo social, aportando a esta investigación respecto del modo en que estos se ponen en juego, para descubrir cuáles son los modos que los sujetos tienen de significar su dimensión singular en el seno de lo grupal. La dimensión singular tiene que ver con el universo de sentidos y significaciones que un sujeto va tramando a partir de su devenir y que tienen impacto en su psiquis. Es así que estas categorías de sentido que los sujetos significan tienen que ver con lo más singular de cada uno, esto es, lo vivencial de su acontecer cotidiano, lo cultural, lo social y político. Por último, para Lacan (1971), la escritura es eso de lo que se habla, dice que no hay ningún metalenguaje, en el sentido de que nunca se habla más que a partir de la escritura. (p.85) Esto quiere decir que la escritura habla, pues en ella, se dice algo del sujeto.

La Escritura En El Taller

Las actividades que se realizaban en el taller estaban relacionadas a la comunicación, la radio y escritura. En los ejercicios de escritura llevados a cabo, las consignas eran variadas, desde escritura libre, hasta consignas específicas como escribir a partir de palabras propuestas por el tallerista, describir a un compañero pero sin decir su nombre, utilizando un nombre ficticio y un apodo que describa una característica particular ficticia, escribir una frase o relato a partir de una palabra al azar, y una actividad novedosa que es elegir un relato/cuento famoso y re-escribirlo entre todos para una futura adaptación radiofónica. Algo a resaltar en relación a esto, es que cuando se abordó el contenido del taller, es decir, qué temas y actividades querían realizar, los participantes fueron los que decidieron que uno de los espacios sea el de la escritura, tanto de textos propios, como guiones de adaptaciones radiofónicas. Este aspecto es decisivo porque indica que, en el taller, se evidencia la horizontalidad de la cual se habló más arriba y porque indica que para los jóvenes el ejercicio de escribir puede ser importante quizás porque hay algo que necesitan decir. Se han podido recuperar algunos de estos escritos, mientras que otros se han reservado en la intimidad de los autores. Se conservan los escritos guardando su ortografía original.

Se ha observado que, en varias de las producciones escritas de los participantes, se reitera una temática que si bien, en cada uno tiene significaciones singulares y propias, se pueden condensar en lo que podría llamarse: **espacios/sitios/lugares**. En unos se trata de espacios novedosos, desconocidos como un paraíso lejano, una nueva tierra. Y en otros, son lugares cálidos, de resguardo, que remiten al hogar.

Dichos espacios se pueden pensar como lugares donde los sujetos significan algo de su propia historia, y que ubican algo de su propio devenir como sujetos en sí. Las trayectorias singulares están marcadas por las vivencias significativas que dejan huella en el psiquismo -vivencias infantiles, de la adolescencia, traumáticas o no, entre otras- y que imprimen un modo particular de hacer con las

vicisitudes que se presentan, moldeando la subjetividad. Estas características se pueden hacer presentes en los escritos, intentando resignificar-se y reeditar-se.

En un escrito, la joven Ff. (participante del taller, p. 85) describe un paraíso -un lugar difícil de llegar- donde sólo llegan los que creen en los *peculiares*, aquellos sujetos que se caracterizan por ser *amables*, *con magia de ser como son*, *sin prejuicio a nada*, *que viven en diferentes mundos*, *cada uno con una forma de ser diferente*. Se podría pensar en el significante *peculiares* enlazado al significante *paraíso*, y en este punto es interesante interrogarse: ¿Qué lugar podría significarse como un paraíso, como lugar difícil de llegar donde habitan los *peculiares*, los distintos, los que no tienen prejuicios y tienen la magia de ser como son? Si se toman los dichos de los jóvenes en las entrevistas, se advierte como ya se ha señalado, que en el dispositivo tiene lugar la característica de *no juzgar* y se podría conjeturar que por ese mismo motivo los sujetos que asisten a dicho espacio se sienten libres de ser como son. Dicho esto, podría pensarse al dispositivo como ese *paraíso*, tomado en la acepción de espacio exclusivo, dónde solo los *peculiares* llegan, aquellos jóvenes sin prejuicios -que viven en un barrio que se ubica en los márgenes- y que quizás encuentran en ese espacio una exclusividad y un lugar para refugiarse de las desidias que se viven en dicho contexto barrial. A través de la escritura, la joven puede resignificar este aspecto del dispositivo a través de la metáfora que provee la palabra.

Otro escrito significativo que se puede tomar para seguir profundizando en este aspecto es el relato de O., (p.86), donde narra situaciones dolorosas que han ido aconteciendo en la vida del protagonista que hicieron que quiera alejarse de ese entorno en busca de otra salida. No es casual que haya elegido a dos amigos como partícipes impulsores de ese escape. En ese alejamiento, los tres protagonistas construyen un *fuerte* que se fue convirtiendo en una *casita* y en un *castillo*. Este lugar de refugio y a la vez de resistencia, era todo lo que necesitaban. El dispositivo ¿podría considerarse un lugar de refugio, de rescate de las situaciones adversas? Atendiendo a las características del taller ya descrito, se puede considerar a tal espacio como un lugar donde a través de la palabra, la escucha, la oralidad se puede visibilizar y dar tratamiento a las vicisitudes complejas de las biografías de cada sujeto. En el dispositivo, el lazo social que se ha ido construyendo, coopera para que algo del orden del decir de cada uno pueda circular y adquirir un nuevo sentido, cuando escriben y leen sus escritos, por ejemplo. Al mismo joven se le pregunta sobre lo que puede generar escribir en los que se animan a hacerlo, a lo cual responde que se siente liberación de poder expresar cosas que, de otra manera, no se podría, siendo más fácil escribirlas.

La manera de compartir lo que cada uno escribe en ese espacio en particular, adquiere sentido, porque se libera lo que estaba encerrado y no podía enlazarse a ningún sentido, generando malestar. El taller promueve que algo de esto se pueda elaborar. Por lo tanto, se evidencia que ese *fuerte* que necesitaron los protagonistas para escapar de lo doloroso, equivaldría al Dispositivo, al ser significado como ese espacio de *contención* que sostiene y habilita en la medida en que permite que los sujetos puedan anclarse de otro modo a la sociedad, escapando de la connotación negativa de marginación que

la sociedad les ha impuesto, y que los limita. Cabe señalar también que, como se ha expuesto líneas más arriba, no es casual que O. haya elegido en su relato a otras personas significativas del personaje para poder emprender su escape, podría pensarse que, sin otros, es difícil “salvarse”, así, el lazo social adquiere relevancia porque supone que el sujeto no es sin otros, el aislamiento es des-subjetivante. En este relato, gracias a el lazo entre esos amigos pudieron rearmarse, re-crear un nuevo mundo, donde sus subjetividades no fueran arrasadas.

En otro relato relevante, Aa., (p.86) escribe sobre una especie de travesía donde el personaje va contando sus vivencias en otro planeta, intentando escapar. Aquí también se puede advertir un lugar, un espacio como algo significativo: *nuevas tierras - base - mundo paralelo* y una necesidad de huir, escapar de lo tormentoso. No está demás aclarar que el joven que escribió este relato, es un joven que tiene una identidad autopercebida como “varón trans”. Este aspecto no es menor ya que en las líneas escritas se dilucida un mundo distinto, un mundo paralelo, diferente al de “afuera”, también se habla de *otros que observan*. Estos significantes pueden vincularse con la necesidad de este sujeto de poner en palabras y significar esos significantes que afloran y que están alojados en el inconsciente, que evidencian que se siente distinto a los demás y se siente observado, así por medio de la escritura se pueden simbolizar aspectos emocionales que generan malestar si no encuentran un modo de expresión que los libere y permitan ser enlazados a otros objetos. Hay un pasaje de este escrito que resulta llamativo, no sólo porque tiene que ver con este aspecto de poner en palabras sentimientos dolorosos que están en su interior, sino porque devela que posiblemente hay algo que internamente este sujeto está intentando elaborar en torno a su imagen y corporalidad: *“Me aterra pensar que en el momento en que cierre mis ojos esas figuras negras en los cristales de la nave se van a quedar con mi cuerpo”* (Aa., p.86). Esta frase se puede vincular con la noción de cuerpo para el psicoanálisis. Para Lacan, hay un desencuentro entre el sujeto y el cuerpo, por lo que siempre resulta problemático nominar al cuerpo afirmando “este es mi cuerpo”. En este proceso hay algo que cae, que resta en esa constitución -el objeto a-. Este objeto, es efecto de esa caída, de ese desgarramiento del cuerpo. Esto quiere decir que el cuerpo carga con los efectos de esa pérdida, por lo que no se lo puede reducir a su imagen, porque hay algo que falta (Leibson, 2018). El cuerpo se construye, y en ese trayecto, se produce un desgarramiento, una pérdida, un agujereamiento que tiene efectos. Quizás, para este joven, el hecho de nominar a su cuerpo como tal, genera angustia, pues se pone en evidencia la pérdida irreductible de ese resto. Esa angustia es expresada a través de la palabra, en la escritura, pudiendo sublimar esa emoción dolorosa que genera conflicto psíquico.

Por otro lado, se podría pensar al dispositivo como ese *otro universo* donde el sujeto puede expresarse, poner en palabras lo que sufre, dándole otro sentido. En las entrevistas se puede evidenciar esto, cuando el joven expresa que puede aportar historias al escribir, que su proyecto es escribir lo que ha vivido como varón trans. Y que la escritura genera liberación en la persona, es un método de sanación, un espacio de expresión. (Aa., participante del taller, p.69) También, resulta notable destacar que, este mismo relato fue compartido en el taller, siendo el mismo joven el que lo leyó en voz alta, frente a sus

compañeros. A partir de esto, no sería llamativo entonces plantearse que el dispositivo propende a no sólo escribir sobre sentimientos, vivencias y darles un nuevo sentido, o simplemente permitir la liberación a modo de catarsis, sino que coopera con ello a que el lazo social se conforme de tal manera que impulse a los integrantes de este espacio a compartir sus propios procesos singulares que son cruciales. En este caso en particular, es considerable como este sujeto hace lazo con los otros a partir de la escritura.

Otra temática que se reitera en los escritos de los jóvenes tiene que ver con la cuestión de la **muerte**, las **pérdidas** de personas importantes o significativas de sus biografías. Cada uno de los escritos que denota estos temas, se elaboraron de manera diferente. Estos temas como la muerte y las pérdidas, adquieren relevancia en este contexto barrial en particular, donde las situaciones de violencia son habituales, y donde la desidia y falta de compromiso que perciben por parte de una mayoría de la sociedad, hace que se vuelva una condición inherente a dicho sitio. Sucede que, en este barrio, las muertes en su faceta más violenta -crímenes, asesinatos- son moneda corriente, generando cierta sensación de naturalización por parte de los residentes. En ese sentido, es conveniente señalar que más allá de las significaciones singulares que contienen estos escritos, se advierte que la temática es algo universal y que atraviesa a los jóvenes que forman parte del espacio del taller. Se puede pensar que lo real que no se puede significarse parece ser bordeado por medio de las palabras en los escritos. La escritura se configura como el vehículo que sirve para poner en palabras el malestar.

Hay dos escritos que resultan llamativos porque ambos han sido escritos en formato periodístico, como si fueran noticia de un periódico. Por un lado, Ff. (p.87) desarrolla una noticia donde un joven muere de repente, a causa de un siniestro vial, produciendo la muerte instantánea. Y en otro relato, V. (p.87) escribe una noticia donde un joven asesina cruelmente a su madre. En ambos escritos, se percibe el tema de la muerte y en particular, la muerte violenta, enmarcada en el contexto del barrio donde viven las autoras de los escritos, donde estos sucesos tienen gran resonancia y son muy habituales. Quizás una manera de poder simbolizar estos acontecimientos que suceden día a día es a través de la escritura, donde pueden relatar y poner en palabras aquello que puede ser traumático, pues la muerte es un tópico difícil de inscribir en la psiquis, porque no tiene significación alguna. Lacan (1957-58) dice que “no se puede hablar de la muerte, pues la muerte es, muy precisamente, límite de la palabra y al mismo tiempo quizás también el origen de donde parte” (p. 62) No es casual que hayan elegido este tema y este tipo de escritura para presentar, por lo que podría pensarse que es en el entorno seguro del dispositivo donde pueden elaborar algo de lo indecible, intentando poner en palabras los sucesos dolorosos que han marcado sus vivencias, como puede ser la muerte de personas conocidas. En este sentido, la escritura podría funcionar como una vía de tramitación de lo traumático, ya que se puede elaborar aquello que irrumpe sin palabras, como lo es la muerte, a través de lo simbólico que provee la palabra.

Por otro lado, se han recuperado otros dos relatos, donde se advierte que la temática de la muerte está enlazada a la pérdida de personas significativas, por un lado, los abuelos (V., p. 88) y en otro relato,

la madre (O., p.88). Como se expuso anteriormente, también la escritura narrativa puede ser una manera de simbolizar la pérdida, sea real o no, haya sucedido efectivamente o no. Se sabe que el duelo para Freud (1915) es la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc. Quiere decir que puede o no haber sucedido una muerte real, puede ser algo que se equipare a tal pérdida. En ese proceso, el sujeto debe realizar un trabajo de duelo, que es cuando la realidad le muestra que el objeto está perdido, y que debe retirar la libido de allí para enlazarla a otros, por lo que, el sujeto deberá desligar, deshacer el afecto de ese objeto para construir una nueva ligazón en otros. Se podría pensar en esta noción de duelo que atraviesa a estos escritos, sin embargo, no se puede especificar con seguridad que el proceso de escritura haya permitido elaborar un duelo, pero sí es probable que haya servido como soporte para poner en palabras aquello que se relaciona con lo doloroso que puede ser una pérdida (real o no), posibilitando ligar afectivamente en las palabras el vacío de sentido que implica pensar en la muerte. El espacio del taller, posibilita que algo de lo traumático se pueda tramitar en el acto de escribir y en el acto de compartir con los otros.

Desde otro punto de vista, una cuestión importante a tener en cuenta es que, como ya se mencionó, uno de los relatos ha sido escrito por otro de los participantes que se autopercibe como varón trans, dato no menor, ya que podría pensarse que ese duelo que se lee entre líneas en el relato, coincide con el proceso simbólico de transición identitaria. En la disociación de identidad se percibe la división subjetiva, esa falta y vacío que nos advierte que no somos seres en estado de completud, siempre hay un resto. En el texto, la pérdida de la madre del personaje se podría asemejar a la pérdida (simbólica) de algo del vínculo del participante con su madre en ese proceso identitario. Asimismo, el significante de sentirse solo y extrañar puede evidenciar que ese proceso de transición se vive en soledad, y por eso es doloroso y complejo. En este pasaje se puede vislumbrar cómo hay algo de la pérdida en el vínculo que se pone de relieve:

Te extraño madre mía, extraño escucharte y sentirte cerca,

La vida es un poco dura no entiendo cómo mantener las luces prendidas, vos siempre me enseñabas pero a veces no te escuchaba porque como vos decias mi cabeza vuela y se va un mundo de cosas lindas, mágicas, un mundo en el que estás vos y no me siento solo. (O., participante del taller)

En este sentido, no sólo se duela a la pérdida real que sucede efectivamente, a la muerte o lo que ella representa, sino también al cuerpo que se transforma, como sucede en la pubertad -el duelo al cuerpo infantil-, a los vínculos y lo que uno era en ellos. Por medio del proceso escritor, es probable que algo de estas pérdidas se puedan simbolizar, o siendo menos pretenciosos, que puedan ver la luz y con ello, una oportunidad para repensarlas.

En otro orden de cosas, siguiendo con el análisis de los escritos, se recupera un relato que pone énfasis en el preguntarse sobre el ser, las miradas de los otros y el observarse a uno mismo. (Mm., participante del taller, p. 88) Se ha visto que esta temática del observar y sentirse observado se repite en otros textos. Es por ello que puede ser un punto importante para analizar para ver en qué se relaciona con el dispositivo. Se toma un fragmento del mismo para poner en tensión con las categorías de análisis:

Flasheo tachero en la bici y bardeo al que venga

‘La calle saca lo peor de la gente’ decía mi cumpa mientras íbamos en moto de vuelta
pa' casa

Salir de casa me asusta

Porque me observan

Pero estar en casa me abruma

Porque me observo

Por eso me volví equilibrista. (Mm., participante del taller)

En primer lugar, se puede notar cómo influye en el sujeto el sentirse observada, podría decirse que la mirada del otro se torna algo hostil y necesita expresarlo, a modo de catarsis por medio de las palabras. Por otro lado, el observarse a sí misma genera efectos que desembocan en preguntas y reflexiones: “*Me gusta tener descansos cómicos entre frase y frase porque sino siento que soy un montón todo el tiempo. Todo al mismo tiempo todo el tiempo?*” Es interesante este relato porque lo escribe en el marco del taller, un lugar donde está permitido preguntarse, cuestionarse y reflexionar y donde la mirada del otro está configurada a partir del no juzgar, como los mismos participantes del taller lo aseguran. También resulta llamativo porque, como la mayoría, fue escrito en el marco de un ejercicio de escritura libre, sin una consigna específica. Esto provoca que afloren las palabras que se asocian de algún modo con el sujeto del inconsciente. Si bien en la escritura hay un proceso previo de pensar cómo encadenar las palabras para formar una oración que exprese lo que uno quiere decir, no deja de ser un ejercicio íntimo que implica entrar en diálogo con uno mismo, y en ese dialogar, pueden aparecer significantes que hablan del sujeto, de sus dolores y sus deseos. Cuando se le preguntó a la joven sobre qué significa el ejercicio de escribir que el taller propone, dijo que para ella tiene que ver con dejar algo de uno, que escribe desde lo que tiene en la cabeza y lo plasma sin pensarlo, y que a veces puede desarrollar cosas que no puede decir en voz alta, que por ese motivo es algo privado y a veces tan necesario que otro lo lea, porque necesita un ida y vuelta. (Mm., participante del taller, p.80). De modo que se podría sostener que a través de la escritura la joven hace lazo porque necesita el ida y vuelta, la “*mirada del otro*”, que dista mucho de la mirada del otro de su texto -al cual pone en cuestión- porque no se juzga. ¿Será el dispositivo el que brinda ese espacio de pregunta y de reflexión? Cabe señalar que entre tantas otras actividades relacionadas a la comunicación, son los mismos participantes quienes deciden escribir como modo de expresión, esto quiere decir que hay algo que necesitan decir, poner en

palabras. En este caso, se advierte que hay algo en relación a la otredad que inquieta y es en el espacio del taller donde puede expresarlo, ya que el taller ofrece un espacio para repensar-se, reflexionar y cuestionarse.

Hay otro texto interesante que tiene una manera similar porque aborda temáticas que alojan el sentido de la reflexión. En este texto una participante, Ff. pone de manifiesto que hay muchas formas de ser en una persona, de acuerdo a cómo la atraviesan las distintas situaciones de la vida, como el amor, la amistad, la tristeza, la alegría, y que solo a algunas personas -los verdaderos- se les muestra el verdadero ser. (Ff., participante del taller, p.89). Este aspecto de *mostrarse como es de verdad* aparece en esta joven en otra oportunidad cuando en la entrevista se le pregunta qué es lo que más le gusta del taller a lo que refiere: “Ser yo misma, que no tengo que ser otra persona, no tengo que inventarme un personaje para caerle bien al grupo. Muchas veces tuve que fingir ser otra, para caer en el grupo, pero no aguanto, entonces abandono...” (Ff., participante del taller, p.72) Esto quiere decir que esta temática del mostrarse tal cual es, atraviesa a este sujeto al punto tal que lo recalca como una característica que puede producirse en el taller, es decir, el taller le permite mostrarse, ser ella misma y no sólo eso, sino que lo toma como un tópico para escribir, para poner en palabras. Es indudable que el taller como dispositivo posibilita que por medio de la palabra se pueda dar un nuevo sentido a lo que atraviesa al sujeto, es evidente que esta joven considera algo fundamental en su vida el mostrarse auténtico, y que en el espacio del taller puede encontrar algo de esto, porque no se juzga, hay libertad de expresión, los lazos se construyen sobre la base de esas características.

Más allá de que la cuestión del ser es algo complejo, en este contexto se lo puede tomar como un rasgo, una dimensión que se destaca en relación al dispositivo y al lazo social que en él se construye el cual podría estar compuesto por el valor de la autenticidad y el mostrarse genuinamente. Esto remite a que en otros espacios -como bien lo manifiesta la joven en la entrevista- quizás lo que es frecuente y habitual es lo opuesto, es decir, el montarse un personaje para encajar, a modo de máscara. Ese personaje montado va a contrapelo del deseo porque implica un ser a cumplir, una esencia a alcanzar, dirigida por el “deber ser” o el “Ideal del yo” configurado por lo que se cree que los otros esperan de uno mismo. El ideal del yo (Freud, 1914) sería una instancia interna al individuo que se constituye como un proyecto futuro, aquello que el sujeto querría ser y no es por estar limitado en su narcisismo. Está compuesto por la influencia crítica de los padres, educadores, semejantes, opinión pública y mediado por la conciencia moral (Superyó) (p.92) Si bien este ideal del Yo es una introyección simbólica que guía de alguna manera al sujeto en cuanto a su posición como sujeto deseante, también se cristaliza como una certeza, que viene del campo del Otro. Y en este punto es controversial, porque por un lado guía, sirve de modelo a seguir -siempre y cuando se ubique en el horizonte-, pero cuando ese horizonte está por encima de todo, impulsa al sujeto a querer alcanzar esa meta lejana que implica en ocasiones, ser esa persona que creo que tengo que ser o la persona que creo que los demás esperan que sea, generando frustraciones entre otros efectos. En este caso el Ideal del yo, se pone a jugar en el dispositivo en el horizonte, como algo que guía y no como una meta indispensable que debe cumplirse obstinadamente como manifestaba

la joven que sucedía en otros talleres donde debía crearse un personaje para encajar, alguien que no era. En este espacio los sujetos proyectan, pero se apoderan de sus recursos para lograr metas que se acerquen a ese Ideal sin ser aplastados por él.

Finalmente, hay dos escritos que han sido desarrollados por la misma participante, A., donde se destacan distintos aspectos que se pueden relacionar con el dispositivo y el lazo social, los mismos fueron escritos partiendo de una consigna que consistía en tomar algunas palabras al azar y escribir a partir de ellas. En uno de los textos se habla de que en la observación que realiza del paisaje, la tierra engaña y produce la pérdida de “las huellas” en el camino (A., participante del taller, pp 89 - 90) En el otro texto habla de alguien que manipula a sus espectadores para cumplir su propósito (A., participante del taller, p.89). Se podría decir que si bien, su estructura es poética y metafórica, aluden a dos ejes a partir de los cuales se construye el lazo en el dispositivo. Estos tienen que ver con la mirada como observación y el engaño/manipulación. En un pasaje de la entrevista, la joven dice que escribir es un escape, es poder escapar a través del mundo ficticio y adentrarse allí para tener el control en ese mundo imaginario (A., participante del taller, p.71) Se puede decir, entonces, que el acto de escribir le permite escaparse y a su vez expresar la necesidad de tener el control, y en este caso, podría pensarse que la observación y la escritura como herramienta, posibilita que el engaño y manipulación no tengan impacto en el sujeto, porque allí tiene el control. Quizás estas cuestiones inquietan al sujeto porque necesita ser reconocida, “que no se pierdan sus huellas”, no ser manipulada, no perder el control, y es por ello que las pone en palabras, pues en ese mundo narrativo, puede manejarlas, controlarlas. Por otro lado, en el seno del dispositivo, se evidencia que la joven se posiciona como una persona observadora silente, característica que reviste su manera de construir el lazo en el dispositivo en general. ¿Será que a través de la observación y la escritura puede finalmente tomar el control para que no se pierdan sus huellas? Se puede aventurar que, es en el entorno del dispositivo donde puede tomar el control y dejar huella por medio del ejercicio de la escritura que le permite hacer lazo social, porque teniendo en cuenta el contexto social de donde proviene, que propende al borramiento, al arrasamiento subjetivo, la manera de aferrarse y dejar una huella es habitando este dispositivo que posibilita circular la palabra a través de lo escrito.

Conclusiones

*“Buscar una cosa
es siempre encontrar otra.
Así, para hallar algo,
hay que buscar lo que no es...
Siempre se llega,
pero a otra parte...”*
(Juarroz, Poesía vertical XII, 1991)

En líneas generales, el sentido de una conclusión reside en el hecho de cerrar, de dar un punto final sobre una cuestión en particular. Sin embargo, podría resultar algo pretencioso, ya que el conocimiento es inacabado y no se cierra en sí mismo pues siempre hay algo más por saber. Por lo tanto, esta conclusión se constituye más bien como otro punto de partida, que si bien pretende brindar aportes en el estudio de un dispositivo y sus implicancias, invita, a su vez, a abrir nuevos interrogantes, quizá en futuras investigaciones.

Este trabajo se construyó a partir de una investigación de campo en un dispositivo particular que se enmarca en un Taller de comunicación. Se han analizado las categorías centrales y los datos obtenidos en articulación con la teoría, tomando concepciones principalmente del psicoanálisis, teniendo como referencia los aportes de Freud y Lacan, entendiendo que estos autores han abordado los diferentes tópicos relacionados a este trabajo, como son el sujeto, el lazo social, la transferencia, la sublimación y las diferentes maneras de expresión de cuestiones que están en el inconsciente y generan malestar, el fantaseo y el juego en la escritura.

Cabe destacar que la impronta de este trabajo reside en que desde el psicoanálisis se puede contribuir a la sociedad, generando reflexiones y aportes en torno al sujeto, las diversas maneras de conformación del lazo social y los dispositivos que potencialmente pueden configurarse en lo comunitario. Esta lectura no puede prescindir de la complejidad social que nos atraviesa, donde reside el valor de las interrelaciones, el entramado que nos reviste como sujetos sociales.

Para iniciar este camino del concluir, es necesario realizar una relectura de los supuestos de investigación desarrollados en la introducción de este trabajo. En relación a estos, se destaca en primer lugar, que el dispositivo propende al advenimiento de significantes que dan cuenta del sujeto del inconsciente, promoviendo un sentido de pertenencia y cohesión grupal que se configuran como un modo de lazo social. Este sentido de pertenencia se construye sobre la base de la diferencia y las potencias singulares. El dispositivo tiene influencia en el lazo social de manera explícita o implícitamente. A su vez, se configura como terreno fértil para que en él se construya un saber colectivo que desplaza al saber individualista. Un lugar de emergencia del deseo singular, donde los recursos

singulares son apropiados para habilitarse y autorizarse y por último un lugar de soporte y sostén. En relación a la influencia del lazo social en la escritura, se la piensa como un modo de enunciación singular y colectivo donde los significantes circulan y producen ciertos modos de lazo, posibilitando la sublimación de deseos y malestares singulares en la trama colectiva.

A partir del análisis de los datos, y corroborando con estos supuestos, se puede decir que se confirman los mismos, a la vez que durante el proceso de investigación, emergieron nuevas aseveraciones que se complementan. Tomando esta afirmación como referencia, se ha encontrado que el dispositivo no sólo se configura como un espacio donde el sujeto del inconsciente emerge y con ello el deseo, sino que lo hace alrededor de la noción de libertad, que posibilita que algo del orden de lo singular y el deseo se ponga en juego. Los participantes del dispositivo Taller, resaltan esta característica del espacio como lo que les permite “ser”, “hablar libremente” y donde “nadie juzga” es decir, que la libertad en el dispositivo propende a un modo de lazo social donde el Otro está del otro lado sosteniendo, escuchando, mirando, devolviendo algo. La libertad pensada desde el psicoanálisis es, entonces, la apertura, la distancia que hay entre el sujeto y el Otro -pues este no contiene las garantías ni las respuestas- que impulsa de algún modo a que el sujeto invente algo, y es en ese margen de invención donde el sujeto puede advenir.

Por otro lado, en el espacio del dispositivo, se construye un saber colectivo que circula, que se produce alrededor de una horizontalidad que muestra que el saber no se condensa en un solo lado, sino que pivotea. En dicho espacio no se busca un saber cerrado, que podría ubicarse al modo de un producto, sino que se apela al saber de los laterales, los intersticios. Lo que moviliza la relación con el saber es cuestionar lo instalado, tratando de ejercitar el pensamiento crítico. Esto se relaciona con el saber desde la descompletud y el paradigma de la transmisión, la cual tiene que ver con que en el proceso de enseñanza y aprendizaje no sólo se produce un “traspaso” de conocimientos, sino que éste implica un acto, donde a través de ese pasaje también se ofrece un soporte. Es decir, lo que se transmite va más allá de lo pedagógico, es el soporte simbólico que ayuda a re-significarse y re-inventarse. El espacio del dispositivo construye un lazo social que se erige sobre la base del compañerismo y la identificación, generando un sentido de pertenencia y cohesión. Se figura como un espacio de contención pensado como un sostén, que posibilita que haya una distancia entre la realidad y el sujeto, en este sentido, el lazo social implicaría una función ordenadora, que instaura lo simbólico, posibilitando que el sujeto pueda guionarse, historizar su presente y no caer en el abismo de lo real que irrumpe.

En la escritura, se puede decir que confluyen varios aspectos, no sólo la sublimación como mecanismo, sino también se observa que se ponen en juego la catarsis como modo de expresión de sentimientos y emociones y el fantaseo, en tanto se hace uso de la palabra como un juego, donde lo lúdico posibilita *jugar* con la palabra para liberarse desde la imaginación y la fantasía.

Por otra parte, en este trabajo de investigación se delinearon objetivos. El objetivo general estaba dirigido a determinar cuál es la función del dispositivo Taller de comunicación en la construcción del

lazo social en los jóvenes participantes y su incidencia en la escritura. Para responder al mismo, se plantearon objetivos específicos, los cuales giraban en torno a poder detallar los significantes que emergen en el dispositivo y enunciar los modos en que se conjugan los recursos singulares de los sujetos en el dispositivo grupal. En relación al primer objetivo específico, los significantes, que son emergentes de las entrevistas y de las observaciones participantes, se encuentran detallados a lo largo de este trabajo. Con respecto al análisis de los mismos, se han tomado sólo algunos, los que se consideran más relevantes y que pueden relacionarse de manera acorde con la teoría, mientras que los restantes, se pueden ver incluidos dentro del análisis de manera implícita. En líneas generales, en el espacio del dispositivo taller, se observaron significantes relacionados a un saber que circula que no se concentra en un sólo lugar, y que tiene la característica de construirse en un “entre todos” ya que la horizontalidad se hace presente. Por otro lado, la noción de libertad emerge como modo primordial de funcionamiento del mismo, en tanto posibilita que se abra un margen, un espacio para que el sujeto advenga sin tapujos. En este espacio, el significante contención es pensado como un sostén, que crea un entretejido de sentidos simbólicos que “sostiene” a los sujetos en sus devenires, dando lugar al surgimiento de algo del orden del deseo. Una de la puntas de este entretejido simbólico está compuesto por el compañerismo, que anudado al lazo social adquiere un sentido particular en este dispositivo, pues remite a la identificación de emblemas e insignias que permiten el despliegue de un sentido de pertenencia en los sujetos y una cohesión grupal. En toda esta red que constituye el dispositivo, la escritura se desarrolla como una herramienta que potencia todos estos aspectos relacionados al espacio del taller y, además, se significa como un ejercicio a través del cual se puede no sólo elaborar algo ligado a lo real, sino también se configura como un modo de liberación en el sentido de la catarsis y la sublimación. En otro sentido más simbólico, la escritura se perfila como una manera a través de la cual puede dar(se) la inscripción de un nombre, un modo de enunciación singular.

Los significantes en relación al tallerista dieron paso a la reflexión en torno al concepto de transferencia pensada por fuera de lo propiamente clínico, puesta en juego en otras escenas, como el dispositivo taller, donde se despliega como motor generando efectos en los sujetos intervinientes. Este escenario posibilita que algo de la legalidad se ponga a circular, propiciando una distancia con la realidad a modo de mediación, dando lugar a la posibilidad de encontrar nuevas maneras de posicionarse en el mundo. Esto se puede ver en el compromiso de los jóvenes en concurrir a cada encuentro, en realizar las actividades y propuestas con dedicación y seriedad, etc. Se han recuperado a partir de las observaciones participantes, los significantes confianza, guerrilla comunicacional y polisemia, que aluden al dispositivo taller como lugar donde se pone en juego la falta que invita a romper con el sentido instalado, con lo instituido -el sentido común- generando apertura a lo diferente, motivando la reflexión y el cuestionamiento como insignia, para que algo de lo subjetivo se haga presente.

Con respecto al segundo objetivo específico, esto es los modos en que se conjugan los recursos singulares en el dispositivo, se han ido detallando en todo momento en el trayecto de este trabajo, interesa destacar aquí que los sujetos conjugan sus recursos singulares en el espacio del dispositivo

pensado como “lo grupal” (Souto, s.f) -a diferencia de “grupo”- donde se generan espacios de interacción, interconexión y entrecruzamientos de relaciones donde se conjugan significaciones compartidas, alrededor de un sentido de pertenencia. Estas significaciones compartidas tienen que ver con el sentido de libertad anudado allí y la contención/sostén, donde cada sujeto puede expresarse sin sentirse juzgado, poner a circular la palabra como soporte, a través de la voz y la escritura. En este espacio grupal, lo singular convive con lo plural posibilitando el entrecruzamiento de inconscientes, la identificación y la transferencia, que dan como resultado la creación de sentidos compartidos de significados, de pertenencia y de saberes.

Finalmente, tomando la pregunta inicial de investigación que guió y orientó este trabajo, a saber: ***¿Cuál es la función del dispositivo “Taller de comunicación” de la vecinal de barrio Villa del Parque de la ciudad de Santa Fe, en la construcción del lazo social y su incidencia en la escritura en los jóvenes y adultos participantes?*** Se puso en marcha la experiencia de la investigación y el posterior análisis de los datos, pudiendo generar articulaciones entre toda la información obtenida y la teoría. Intentando responder de alguna manera, se puede decir que la función es la creación de un espacio continente, que genere sostén a los avatares coyunturales, favoreciendo la construcción de un lazo social a través de una relación con el saber desde lo colectivo y horizontal, donde la palabra circula y la libertad es garante de ello, ya que permite que algo de lo singular pueda emerger. Este lazo se constituye sobre la base de la identificación, que propulsa a reforzar un sentido de pertenencia y cohesión, donde la dimensión de lo plural y la singularidad parecen co-existir. Dentro de esta función del dispositivo, se percibe que la escritura puede ser una vía de expresión de situaciones padecientes y de la vida cotidiana, de anclaje con lo cultural, y con ello un modo de lazo, pues cuando se escribe también hay un otro -el lector- que lo recibe. A su vez, el modo en que la escritura se configura es desde varios aspectos. Por un lado, una modalidad de reparación del malestar, donde el sujeto busca significar su devenir de otro modo donde lo real insiste. Por otro lado, como sublimación, como catarsis y como fantaseo, pudiendo expresar las emociones hostiles, de frustración, de satisfacción y la liberación a través de la fantasía. También se constituye como una forma de darse un nombre, una enunciación propia como narrativa de construcción de subjetividad. Estos aspectos se pueden percibir en las producciones escritas de los participantes, desde distintos tópicos.

A partir de estas producciones, se ha encontrado que el dispositivo incide para que algo de lo traumático se pueda simbolizar y resignificar por medio de la palabra a través de la escritura y el lazo social, al compartir con los otros aquellos procesos personales que son cruciales. La escritura entonces, funciona, por un lado, como una vía de tramitación de lo traumático ya que se puede simbolizar, ponerle palabras a aquello que irrumpe. Y por otro lado, como soporte, donde se expresan sentimientos, vivencias, y se les da un nuevo sentido, liberándose a través de la catarsis, la fantasía y la sublimación. Se puede considerar al dispositivo como un lugar donde a través de la palabra, la escucha y la oralidad, se pueden visibilizar y elaborar las vicisitudes complejas de las biografías de cada sujeto, también un lugar para repensar-se, reflexionar y cuestionarse a través de la escritura. En este espacio los sujetos

proyectan y se pueden valer de sus recursos para lograr sus metas sin que el ideal los aplaste, siendo auténticos consigo mismos. El lazo social que habita allí, posibilita que la palabra circule y lo singular adquiera un nuevo sentido, también permite dejar una huella, tender un puente en tiempos donde lo que predomina es cierta tendencia al borramiento subjetivo.

Volviendo al sentido inicial que abrió este apartado, es decir, el intento de dar un cierre a esta investigación, se invita a seguir pensando, ya que resulta inalcanzable agotar esta temática en este trabajo, en tanto se rebasarían los objetivos aquí planteados. Por este motivo, se formulan algunos interrogantes que constituyen una apuesta a continuar reflexionando y profundizando en lo relativo a las implicancias de los dispositivos comunitarios, la importancia de su función dentro de la comunidad y en la subjetividad, y con ello la apertura a nuevas investigaciones al respecto. Algunos interrogantes disparadores en este sentido: ¿De qué otro modo se puede construir el lazo social en los dispositivos? ¿Qué otras características se pueden encontrar en dispositivos similares? ¿Qué otros efectos tiene la escritura en estos espacios? ¿De qué otras maneras creativas se pueden elaborar cuestiones internas que generan malestar? ¿Cómo se pone a jugar la transferencia en estos espacios?

En otro sentido, la idea de "conclusión" también es ocasión propicia para reflexionar acerca del rol de los profesionales de la salud mental en el campo comunitario, donde la complejidad social tiene una fuerte presencia, debiendo operar muchas veces en condiciones de profundo malestar, asociado a la pobreza, la exclusión social y la marginalidad, contexto en el cual el psicoanálisis posibilita salir al encuentro del sujeto, instalando algo del deseo y desde allí, incidir en la construcción de lazos a lo social y a un futuro (por) venir. En este aspecto, el camino transitado contribuyó a resignificar la posición del psicólogo, específicamente aquello que el psicoanálisis puede aportar en tanto instrumento de intervención comunitaria y de transformación social en estos ámbitos, en los cuales es capaz de erigirse como el agente que interviene en la subjetividad desde otro lugar. Será desde allí que es capaz de sostener ese lugar donde el "con otros" se despliega, donde la palabra circula de múltiples maneras y se comparte, donde el saber sobre el inconsciente se percibe no sólo en el discurso sino en los márgenes, en los laterales. Se trata de lugares de tránsito de la palabra donde lo formal no tiene - ni quiere tener- llegada, donde la creatividad y el arte comportan un valor trascendente, como la otra cara de lo terapéutico que se complementa con el quehacer clínico. Sin dudas, la tarea del psicólogo dentro de estos espacios es fundamental para poner de relieve lo latente, lo que "está en el aire" y se deja pasar, pero que tiene efectos en los sujetos. Lo expuesto habla de la necesidad de habitar estos espacios como profesionales de la salud mental con convicción, para conformarlos como lugares que alojan, que crean condiciones de posibilidad, y que permiten al sujeto apropiarse de los recursos, no sin antes arrancarlos, desarmarlos para luego volverlos a armar desde otro lugar, con otros ojos, otros oídos y otras voces, en definitiva, para barajar y dar de nuevo, instalando ahora sí algo del orden de la pregunta y permitiendo su discurrir.

Bibliografía

Teórica

- Ágamben, G (2005) *Qué es un dispositivo*. STUDOCU. <https://www.studocu.com/es-ar/n/2905843?sid=01654010753>
- Ascaso, E. (2018) El lazo social y la construcción de la subjetividad. Una perspectiva desde el psicoanálisis. en Revista digital Psicoanálisis Ayer y Hoy - numero 18, 2018 en <https://www.elp psicoanalisis.org.ar/nota/el-lazo-social-y-la-construccion-de-subjetividad-una-perspectiva-desde-el-psicoanalisis-enrique-ascaso/>
- Bustos Arcón, Viana Ángela. (2016). Deseo del analista, la transferencia y la interpretación. Una perspectiva analítica. *Psicología desde el Caribe*, 33(1), 97-112. <https://doi.org/10.14482/psdc.33.1.8060>
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-417X2016000100008#:~:text=Para%20Lacan%2C%20por%20su%20parte,que%20caer%20en%20su%20demanda.
- Cerutti y Lopardo (2019) Transferencia. Una herramienta para pensar las escenas escolares. *Revista de Psicopatología y salud mental del niño y del adolescente*, Número 33, 45-51. www.fundacioorienta.com
- De la mata, M; Oroná, C (2020) Clínica psicoanalítica con niños que presentan problemáticas en la constitución subjetiva. Abordaje desde un dispositivo grupal. En: Zelmanovich, P. y Minnicelli, M. (coords). *Resistidas y desafiadas. Las prácticas en las instituciones entre demandas, legalidades y discursos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO.
- Deleuze, G (s,f) *La literatura y la vida*. ACADEMIA. https://www.academia.edu/6269860/LA_LITERATURA_Y_LA_VIDA
- Diker, G. (1999) Y el debate continúa... ¿Por qué hablar de transmisión?, en Frigerio, G, Diker, G. (comps.), *La transmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos. Un concepto de la educación en acción*, Buenos Aires: Noveduc- cem.
- Fernández, A (2008) *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Buenos Aires: Biblos
- Flores Acosta, M. (2022) Entre la literatura y el psicoanálisis esta la escritura. artículo 70 *Revista digital Reflexiones marginales* Número 70, año 11. Universidad Nacional Autónoma de México, ciudad universitaria, Alcaldía Coyoacán a través de la Facultad

de Filosofía y Letras. <https://reflexionesmarginales.com/blog/2022/08/01/entre-la-literatura-y-el-psicoanalisis-esta-la-escritura/>

Freud, S. (1907) El poeta y los sueños diurnos. En Obras completas Vol. 10, Buenos Aires: siglo XXI editores.

Freud, S. (1913) Múltiple interés del Psicoanálisis. En Obras completas Vol. 14, Buenos Aires: siglo XXI editores.

Freud, S., (1914) *Introducción al narcisismo*. En obras completas Vol. 14, Buenos Aires: Amorrortu

Freud, S., (1914) Recordar, repetir y reelaborar. En obras completas Vol. 12, Buenos Aires: Amorrortu, 1991

Freud, S. (1920-22) La identificación. En Obras completas Vol. 18, Buenos Aires: Amorrortu

Freud, S., (1923-25) *El yo y el Ello y otras obras* Vol. 19, Buenos Aires: Amorrortu, 1992

Freud, S. (1930) *El malestar en la cultura*. En Obras completas Vol. 22, Buenos Aires: siglo XXI editores.

Karlen, H.; et al (2017) Sueño, chiste y lazo social: acerca de la escritura. *Desde el Jardín de Freud* Número 17. 127-133, doi: 10.15446/djf.n17.65520. <https://doi.org/10.15446/djf.n17.65520>

Lacan, J. (1957-58). El Seminario 5. *Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Paidós, 1996.

Lacan, J. (1960) *La transferencia*. El seminario 8. Buenos Aires: Paidós, 1996

Lacan, J. (1971) *De un discurso que no fuera del semblante*. El seminario 18. Buenos Aires: Paidós, 2009

Lacan, J. (1972-73) *Aún*. El seminario 20. Buenos Aires: Paidós, 1998

Lacan, J. (1974) La tercera VII Congreso de la École Freudienne de Paris (29/X-3/XI.1974).

Lacan, J. (1962-63) *La angustia*. El Seminario 10. Buenos Aires: Paidós, 2006

Larrosa, Jorge (2019) *Esperando no se sabe qué. Sobre el oficio de profesor*. Buenos Aires: Noveduc

Leibson, (2018) Las tres dimensiones del cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

- Levin, I.S (2004) *Apuntes para una clínica del lazo social*. EFBA.
<http://www.efba.org/efbaonline/levin-08.htm>
- Miller, J. (s,f) *Psicoanálisis y sociedad. La utilidad directa*. EOL.
http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=publicaciones&SubSec=on_line&File=on_line/psicoanalisis_sociedad/miller-ja_lautilidad.html
- Muñoz, P. (2014) Sujeto y libertad en psicoanálisis en el V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, de la Facultad de Psicología de la UBA, que ha tenido lugar entre los días 27 y 30 de noviembre de
http://intersecciones.psi.uba.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=229:sujeto-y-libertad-en-psicoanalisis&catid=17:investigaciones&Itemid=1
- Oberlander, M. (2020). El taller de escritura en el hospital de día: efectos clínicos. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
<https://www.aacademica.org/000-007/665.pdf?view>
- Peláez Jaramillo, G (2011). El sujeto y el lazo social en el Psicoanálisis. *Revista Affectio Societatis*, Volumen 8, Número 15. 2–9.
http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/6856/1/Pel%C3%A1ezGloria_2011_SujetoLazoSocial.pdf
- Petrucchi, L. C., Britos, M. D., Barbagelata, N., Baudino, S., Rattero, C., & Quartino, S. (2007). Modos de autorización y relaciones de conocimiento. Ciencia, Docencia y Tecnología, XVIII(35), 117-148. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14503505>
- Sanabria, (2007). El vínculo educativo: apuesta y paradojas. El deseo de enseñar entre la función civilizatoria y el discurso universitario
- Souto, M. (S,f) Los sentidos de lo grupal en el campo pedagógico actual en http://www.psiaudiovisuales.com.ar/wp-content/uploads/Souto_Los-sentidos-de-lo-grupal-en-el-campo-pedagogico.pdf
- Taber, B (2001) Lazo social. *Revista de Psicoanálisis y Cultura* Número 14 - Acheronta. <https://www.acheronta.org/acheronta14/lazosocial.htm>
- Varela, J y Garcia, N (2017) La función de la escritura como un modo de lazo social en la obra de Gerard de Nerval. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de la Plata.

Zelmanovich, P (2003) *Contra el desamparo*. Fundación Huésped.
<https://www.huesped.org.ar/wp-content/uploads/2018/12/f.huesped-curso-esi-contra-el-desamparo-perla-zelmanovich.pdf>

Metodológica

Díaz y Badano (s.f) Análisis de la entrevista. Frases significativas. Ficha de cátedra, seminario apoyo tesis. Maestría en Trabajo Social – FTS – UNER. S/a.

Glasser y Strauss (1967) *The Discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York: Aldine Publishing Company. Capítulo 5: El método de comparación constante de análisis cualitativo pp 101-115

Guber, R. (2004) *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires: Paidós

Maxwell, J. (1996) *Qualitative Research Design. An Interactive Approach* Thousand Oaks. California: Sage Publications, 1996. Páginas 1-13. (1. A Model for Qualitative Research Design). Traducción de María Luisa Graffigna.

Scribano, A (2008) *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo libros

Taylor y Bogdan (1986) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós

Resolución 0663/2019 Trabajo Integrador Final.

Antecedentes

Ferrari, H. (2021) Lazo social. Revisitando Psicología de las masas y análisis del yo Psicoanálisis. *Revista de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires*. XLIII (1 y 2) 137-166 <https://www.psicoanalisisapdeba.org/autores/hector-ferrari/lazo-social-revisitando-psicologia-de-las-masas-y-analisis-del-yo/>

García, N. A. (2017) *Fundamentos del lazo social: algunas referencias freudianas* [VI Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata] <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/69254>

Idiáquez Urrea, C. (2018) Subjetivación contemporánea y dispositivos institucionales. Reflexiones sobre grupalidad, vínculo y lazo social. *Revista Sul-Americana De Psicologia*, 6(1), 101–126. Recuperado a partir de <http://ediciones.ucsh.cl/ojs/index.php/RSAP/article/view/1761>

Leconte, Mariana, Wanzek, Leila y Yorg Olivera, Úrsula (2020). *Un psicoanálisis territorial posible en un dispositivo socio-comunitario de jóvenes en situación de vulnerabilidad*

subjetiva. [XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires]. <https://www.aacademica.org/000-007/489>

Lonigro, S., González, A., D`Alfonso, K. (2015) Salud mental y comunicación. Aportes desde un proyecto de extensión universitaria en I. Taomil Seoane y S. Lonigro (compiladoras) *Lazo social y procesos de subjetivación. Reflexiones desde la época* (pp. 20-28). Editorial de la Universidad de La Plata <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/46807>

Novillo Pacheco, B.S. (2019) *La elaboración psíquica a partir de la escritura creativa: una experiencia en el taller literario de un hospital monovalente* [Tesis de grado, Universidad Católica de Córdoba]. <http://pa.bibdigital.ucc.edu.ar/2091/>

Anexo

En este apartado se encuentra la “Bitácora del taller” (registro de las observaciones participantes), las producciones escritas de los jóvenes, y las entrevistas realizadas. En estas últimas y en los escritos se conserva la ortografía con la que han escrito

Bitácora del taller y apreciaciones

Referencias: Se escribe una letra referida al nombre cada participante, con el fin de proteger su identidad. Las letras son: O., J., Aa., A., M., E., F., Ff., V, Mm.

En este registro se toma nota de las observaciones realizadas en el espacio del taller. Este registro corresponde al segundo año de observación (año 2022), en el año anterior, sólo se realizaron observaciones no participantes algunos meses (desde agosto a diciembre), con motivo de entrar en confianza y vinculación con los chicos del taller. Sin embargo, sí se recuperaron algunas producciones escritas. Los últimos encuentros hasta fin de año estuvieron abocados a la producción de un programa de radio, que se pudo concretar. En el medio también fueron llevando sus escritos y algunos hasta se animaron a leerlos.

Primer encuentro luego de las vacaciones: Es el primer día de vuelta después de las vacaciones. Están todos (algunos han abandonado por motivos personales) En clase, O. “demanda a modo de necesidad, trabajar sobre la *confianza* porque siente que en todos los ámbitos (además de la locución que es lo que estudia) su palabra no es valorada y eso le hace sentir inseguridad. Se habla también de qué es lo que quieren abordar este año en el taller, dejando la posibilidad a que los participantes puedan decidir. Finalmente deciden trabajar con la escritura, no solo de textos propios sino también de otros a los cuales puedan reversionar para hacer una propuesta radiofónica, también tienen como proyecto hacer un programa de radio, por lo que quieren aprender sobre eso.

Apreciaciones: Hasta este momento, O. no era llamado así públicamente, ya que seguía siendo Camila, luego con el correr del tiempo, se fue haciendo evidente que necesitaba ser nombrado de otra manera (Oliver) por su incipiente cambio de identidad. Hay algo del orden de la *identidad* y *voz* que se pone en juego: *construyendo personalidad*. Es interesante cómo en este grupo en particular, necesita ser escuchado y valorado, por eso es que pide trabajar la confianza. Al ser como un grupo autoconvocado (más allá de la beca), se evidencia algo del orden de la *pertenencia* y *continuidad*. Otra cuestión interesante es que se les permite a los propios sujetos que decidan sobre lo que quieren aprender y llevar adelante en el taller.

Segundo encuentro (taller extra del Santa Fe más de “sonido”): Fue un día lunes, propuesto por el ministerio de desarrollo para todos los talleres del programa “Santa fe más”. Acá se presentó un compañero nuevo: Aa. (se nomina como “varón trans”)

En un momento de recreo del taller, O. me pregunta por el Psicoanálisis, ¿qué es? y por mi tesis. Me pregunta si yo conozco a alguien que lo haga (un terapeuta psicoanalista) porque quiere comenzar terapia, dice que también quieren A. y Mm.

Me preguntaron qué cosas anoto: si anoto lo que dicen, gestos, etc. Surgió el tema de que cuando se juntaron a “matear” un día en el parque, hablaron de lo que les molesta, los miedos. J. dice que él se siente **paternal**: quiere que todos *puedan* proponer y que no haya un solo **líder** (*apreciación*: ¿se siente él como el líder?)

Tercer encuentro: este día decidí intentar observar al tallerista: se percibe que comienza la clase y plantea desde donde quieren arrancar los chicos. Aparece el significante **confianza** otra vez: esto de poder generar confianza con uno mismo. El tallerista propone eliminar la palabra *éxito* y *fracaso*. En relación a esto, dió una charla sobre esta cuestión, explicando que para él el éxito limita y el fracaso también, que en todo caso hay que hacer lo que uno desea, y lo que es fiel con uno mismo. Los chicos lo escuchan atentos y participan también.

Luego pregunta ¿desde qué lugar se construye la comunicación? Planteando que no se hace desde un lugar neutro. Después hablamos entre todos sobre subjetividad: sobre los gustos, la personalidad. Que cada uno tiene sus propios gustos, su manera de expresarse, su personalidad. M. estuvo atenta y puso un buen ejemplo de que en realidad siempre hacemos comunicación, siempre estamos comunicando.

Surge una temática sobre la **ignorancia**: M. dice que es subjetivo eso, porque no es que no sabemos nada. Aa. pone un ejemplo que da cuenta de lo mismo.

Apreciaciones: A partir de estas observaciones considero que en su forma de enseñar, les hace preguntarse más, les pregunta para que piensen, no les da una respuesta cerrada y acabada. Explica sobre política, es explicativo, les da lugar a sus opiniones. (Podría pensarse en el aspecto de **Dialéctico**)

Cuarto encuentro: Antes de iniciar oficialmente la clase, surge el tema de la **muerte** (tomado como un significante): J. sacó el tema, a partir de un comentario del tallerista sobre una conocida que falleció (J. le preguntó al tallerista como estaba y éste cuenta que no bien porque murió una compañera de trabajo, esto disparó el tema muerte). Surge la pregunta sobre ¿qué es la muerte? a lo que responden que **es parte de la vida, como límite que te permite vivir, permite aceptar el dolor** (significantes).

Salió tema de *Astrología*, específicamente el tema sobre polaridad femenina y masculina a raíz de un comentario del tallerista que dijo que él tenía bastante de femenino en su carta natal. Por esto, surge la inquietud principalmente de O. Salió el tema de **cómo decirle a “camila”**, a lo que responde que le gustaría que puedan llamarlo Oli.

En relación al futuro programa de radio, J. sacó el tema de confianza (que había traído O.), y planteó que si O. se dedica a ser el conductor del programa, eso lo ayudará. Se habla de la adjudicación de roles para el programa y los tópicos mas significativos que quisieran que se aborden en el programa:

Temas/intereses del programa: **salud mental (O)** , **musica (E)**, **Astros (O)**, **deportes (E)**, **efemerides (F y J)**, **noticias/flash** y **agenda cultural (Aa)**, **entrevistas a personajes de la cultura local (A)**

Se debate estos temas, se trata de acordar puntos en común para ir pensando el programa: se ve una **horizontalidad**.

El tallerista destacó que entre los temas no salió “política”, y habló sobre “editorial”, explicando qué es, y en la que hay que coincidir entre todos.

Apreciaciones: *Thiago se fue temprano (luego con el correr de las clases, fue abandonando)

*Aa le muestra una palabra a A (tipo mensaje personal, pero también como si fuera algo secreto).

*A le dice a F que se sienta **aislado** en “chiste” (porque llegó y se sentó atrás de todo, un poco alejado del resto)

Quinto encuentro: Apenas inicia la clase, se percibe que hay mucho silencio, están presentes E, Fr, M, A, O, J. Hablamos sobre nuestra cultura de hoy en día y por que **no leemos**: a raíz de esto surgen algunos significantes que fueron diciendo los chicos y en donde yo también participé: **Tecnología (Mm), Instantaneidad (O), Fragmentariedad (tallerista), Imagen (yo), Inmediatez (yo)**. Se concluye que todos estos significantes, tienen efectos sobre el **tiempo**. También que está bueno preguntarse ¿qué de eso está bueno? a lo que Mm. dice que es el poder tener accesibilidad, la información al alcance. Se habló del poder comunicacional (lo establecido en los medios de comunicación): planteando que hay que cuestionarlo, combatirlo, etc. Para ello, proponen el término **guerrilla comunicacional**. Otro signifiante interesante es **Radio = escucha, donde circula la palabra**.

Intervención de E.: pone un ejemplo de redes sociales y visibilidad, que a pesar de que algo sea mentira en las noticias, se publica igual. (derivó en signifiante **morbo** con otros ejemplos)

El tallerista pregunta si saben lo que significa **Polisemia**. Explicando que significa **muchos sentidos: se trata entonces de derribar el sentido común, recuperar la singularidad**. El tallerista plantea por qué es importante intentar desde el lugar de comunicadores romper con ese sentido común que se instala muchas veces.

Surge la pregunta sobre ¿Qué es verdad? **Mm. plantea que la verdad se relaciona con la realidad, cada uno vive la suya**.

Luego se hace una especie de “Brainstorming” para llegar a coincidir con algún nombre para el programa:

apocalipsis hippie (M) simuladores (A), singuladores (O), Pantera rosa (A), Halcones (F), Comemos vidrio (M), Aonoma (Mm), Rompiendo mitos/moldes (yo), Contracorriente (O), Contracultura, Sinsemia (A)..... curados de espanto (yo)

Apreciaciones: *Están más callados que de costumbre *J. preguntó por lo que significa **binario**.

Sexto encuentro: Hablan sobre el sábado pasado que se reunieron igual algunos de ellos, a pesar que “no había clases”. Trabajaron sobre Producción radiofónica, en especial sobre el “bloque de música” de E. El tallerista trata de proponer **organización** para que sea **operativo**. Cuentan que E. habló mucho en “la clase no clase” (acepción hecha por ellos), y en esta también (creo que es porque siente que sabe o tiene algo que aportar sobre radio debido a que trabajó muchos años en ese ámbito) Se produce un

intercambio de palabras entre E. y J. sobre algo puntual de la radio, a lo que considero que J. le contestó mal (creo que puede ser por molestia). J. le pregunta al tallerista si la **presión** es buena, a lo que él le dice que es buena siempre y cuando no sea desmedida. Se pregunta sobre el **tiempo** en general, por ejemplo para trabajar. Se pregunta sobre el trabajo grupal para la organización.

Séptimo encuentro: Hablando de los logos para el nuevo programa, E. propone ideas, M. también, V. está participando bastante (creo que al igual que E. es algo que le interesa y se siente cómoda) Se empieza a definir lo que es la “artística”, A. recuerda que era lo que había que hacer (siempre atenta, anota todo). A. dice que para esta construcción del programa, a Aa. lo cuenta por la mitad porque anda bajón y a veces no quiere venir o tiene cosas que hacer.

E. sacó el tema de Kate Bush (por la serie Stranger Things) dice que le gusta porque es profunda, y explicó que habla sobre la **comunicación entre dos personas**.

Octavo encuentro: Trabajan sobre el guión (A, AA, O, M) hicieron bastante. Se percibe un ambiente más fluido.

Antes de empezar formalmente, y cuando no estábamos todos presentes, Aa. cuenta que tiene un **problema** y pregunta si lo cuenta ahora o cuando lleguen todos, al final lo cuenta en ese momento. Dice que tiene **estres post traumatico** (debido a todo su proceso de transición de identidad) y explica todo sobre eso (dificultades, ansiedad, etc)

El tallerista da una consigna para la próxima clase: tienen que escribir algo de lo que quieran.

Noveno encuentro: En relación a las producciones escritas, Ff. trajo un escrito que había hecho con su hermana. Lo leyó. (me llama la atención que en el texto haya hecho mención a la radio del taller). Luego, sobre el tema de la conducción de la radio, surgió la cuestión de la **inseguridad** : O. sacó el tema. F. también dijo que antes le pasaba.

Antes de finalizar la clase, Aa. compartió un escrito propio, lo leyó (significantes: **otros, miradas, extraño, cuerpo, otro mundo**)

Apreciaciones: sobre los escritos me llama la atención que hayan compartido sus escritos en voz alta, quizás algo de eso se relaciona con el lazo social. En ambos se advierte algo del orden de la necesidad de decir, poner en palabras.

Décimo encuentro: Por cuestiones técnicas el taller se dictó en otro lugar cercano. Dos compañeros que habían abandonado, volvieron a retomar (aunque están callados)*Cabe destacar que no concurrieron mucho tiempo después. Ese día, aproveche para recordarles que los escritos que vayan elaborando eran para mi y les di los motivos. Nadie dijo nada y me escucharon, mostrando estar de acuerdo. Luego se empiezan a plantear los temas organizativos de la radio (qué bloques, el orden, la temática de cada uno, etc.)

En relación al bloque de “Salud mental” que propusieron, me invitaron a que pueda llevarlo adelante yo siempre y cuando pudiera y tenga tiempo, a lo que accedí, explicando que quizás iba a ser esporádico pues no podía comprometerme de lleno por otras obligaciones. A partir de esto, pregunté sobre qué temas les gustaría que se hable o se toquen en el bloque: O. dijo "sobre guardarse cosas", J. dijo sobre “enojos/lo que molesta”. Mm. dijo que sea más una charla y actuada.

Apreciaciones: Es llamativo cómo hay cuestiones de salud mental que necesitan tratar y buscan hacerlo a través de la oralidad de la radio y donde me involucran quizás porque consideran que “hay un saber que tengo para compartir”.

Undécimo encuentro Se está hablando sobre el compromiso y el estar en el programa de radio. Qué se asume y que no o hasta dónde. O. planteó que también se necesita que alguien lo sostenga cuando él también no puede estar. (Cómo que el resto no asumen completamente y él también quiere "no poder" y que lo sostengan o banquen) Se plantea que cada uno asume un lugar, una manera de ser y estar. Surgen significantes: **Respeto** (relacionado a no hacer chistes ofensivos), **confianza**, **compromiso**.

F. pregunto si esta charla que sacaron fue dirigida a él: Acá empezaron un ida y vuelta entre F y A, sobre lo que había pasado en el grupo de whatsapp, sobre que F había hecho un chiste ofensivo sobre “varones trans”.

O. saco el tema de la locución que le cuesta manejarlo porque es algo que no lo tiene todavía muy trabajado entonces le genera conflictos y dice que tiene un "complejo con eso", ahí el tallerista le dijo que borre esa palabra junto con "fracaso" porque inhiben. Yo aproveché para hacer una intervención explicando que las etiquetas no ayudan y nos limitan...presentarnos como "la de ataques de pánico", por poner un ejemplo, en realidad termina condicionando.

Apreciaciones: En relación a la charla sobre lo que había sucedido en whatsapp, me pareció que A. lo tomó muy a pecho y se encargó ella de hacerle saber sobre esa molestia a F. y sobre que no debería hacer más chistes de ese estilo. F. creo que lo tomo un poco mal, porque él no salía de su postura de que “él era así” “es solo un chiste”, “son chistes pesados”, etc. Pudiendo limar las asperezas a pesar de no concordar en la manera de cada uno.

Duodécimo encuentro: Este sábado empezaba el primer programa. Durante el taller a la mañana, se trató de ensayar con algunas columnas que requieren práctica. Todo fue más que nada organizativo.

Apreciaciones: Luego de la charla con F. sobre sus chistes ofensivos en relación a la identidad de género de algunos participantes, algo cambió en él y siento que se distendió, se relajó y hasta empezó a ser más cordial en su manera de hablar para que no se malinterprete.

DécimoTercer encuentro: Me llama la atención como E. no aporta nada en las clases del taller cuando se habla de otro tema diferente a la radio, en este caso, a la escritura. Siempre dice que no le gusta escribir y le cuesta participar cuando se trata de eso. Se quedó callado toda la clase. Faltaron varios de

los participantes porque la noche anterior salieron a un evento de la radio. Los que asistieron son: E - J - A - V - F.

Se hizo un ejercicio de escritura: Cada uno tenía que sacar un papelito donde decía: gallinero - iglesia - cementerio - mar - juego. Con ese tema que tocaba, había que escribir algo breve, como una idea. Luego se intercambiaban esos escritos (sin saber de quién es), y había que continuar con lo que había escrito otro compañero pero con la categoría que cada uno tenía. Esos escritos había que terminarlos cada uno en su casa para compartirlos después.

Décimocuarto encuentro: Hablamos sobre los escritos. Luego sobre el programa de radio. Mm. dijo que siente que tiene que dar una explicación porque tiene una responsabilidad "ética" porque siente que tiene que dar respuestas (sobre su bloque) y no es la idea. (Toma nota, presta atención a todo)

Se habla sobre los medios: estos buscan producir sentido, instalar sentido, y lo hacen a través del sentido común instalando ideas. Se concluye que justamente esto no es lo que se busca hacer en la radio, sino generar preguntas, interrogantes, no respuestas cerradas. J. dice que que te den respuestas no permite que uno pueda pensar y reflexionar. V. dice que le dijeron que no saben quién es en el programa (ella es la conductora) y el tallerista le dijo que eso está bueno porque quiere decir que hace bien su trabajo. Surge el tema sobre el "Silencio forzado" en radio: Se preguntan si tiene que ver con el miedo a no saber qué decir. O. que es co-conductor hoy no viene a la radio, así que pudieron organizarse igual y FF y M. van a estar acompañando a V.

Apreciaciones en general: En relación a los lazos entre ellos, por un lado se ve un vínculo bastante fuerte entre A, Aa, O y Mm (son chicos que tienen la particularidad de tener algo en común que es la identidad de género: hay dos varones trans y dos personas que se consideran no binarias). Sin embargo se relacionan con todos sin problemas, y entre todos han creado una grupalidad consistente, donde todos participan y se sostienen. J. hace un poco de catalizador o líder (así se considera él sin decirlo, en palabras de él, dice que es una persona que le interesa mucho el grupo, que hace todo por el bienestar del grupo, y que quiere ayudar a los demás a sacar lo mejor de sí mismos, a potenciarlos) Una cuestión a resaltar es que considero que desde que J. "logró" por así decir, que se consolide el grupo en cuanto a producción y compromiso, que cada uno ocupe un rol determinado, y todos aporten lo suyo por el tema **radio**, se ve cierto desligamiento, o desresponsabilización en cuanto a las actividades a desarrollar. Se lo ve más relajado (él no ocupa ningún papel específico en la radio como columnista por ejemplo, así que tuvo que adecuarse al rol de producción al cual tampoco se lo nota muy cómodo o conforme). Mi sensación es que el quiere acompañar al grupo (tal como el tallerista dice que hace) a realizarse, como si él estuviera en otro nivel o lugar en comparación con los demás participantes.

Entrevistas

Entrevista a Aa., joven participante del taller

E: entrevistadora

Aa: *entrevistado*

E: - *¿Podrías identificar qué cuestiones te inclinaron a inscribirte en este taller?*

Aa: -Bueno yo formo parte de una organización, que es varones trans y no binarios de santa fe, y soy portavoz de la defensa a los derechos a las personas trans, lgbtiq. Yo quería tener recursos para poder subir y agarrar el micrófono y expresarme mejor, me pasa que me trabo, no se como plantear las ideas. Con el taller me solté un poco más, yo quería una herramienta para expresarme mucho mejor, si bien yo soy músico, no es lo mismo ponerse a hablar que a subirse al escenario a tocar. Me sirvió el taller para soltarme.

E: - *¿Qué es lo que más te gusta del taller o qué te hace sentir más a gusto acá?*

Aa: -Poder plantear mis ideas, poder informar a través de un medio de comunicación, tanto cultura como lo que yo quiera expresar, lo que yo quiero decir. La semana pasada hablamos del cáncer de mama y es importante que varones cis y personas trans también se hagan chequeos, generalmente eso se deriva a las mujeres. Y los varones piensan que no pasa nada. Entonces poder expresarme libremente en un medio de comunicación es súper importante

E: - *¿Qué aprendizajes del taller te resultan significativos, relevantes, para tu vida cotidiana/ tu cotidianidad?*

Aa: -El compañerismo, y las distintas herramientas que vamos aprendiendo a mi me sirven siempre, tanto para mi vida estudiantil, mi vida cotidiana, mi vida de activismo, me sirvió para soltarme en la vida diaria.

E: - *¿Participaste de otros espacios similares? ¿Cuáles? ¿Qué características tiene este espacio?*

Aa: -La similitud que tienen los dos espacios que transito como el taller y la organización de varones trans, es la transmisión de conocimiento, de ideas, de ideales, de expresión, eso es algo que tienen en común y el poder transmitirle al otro todo lo que uno sabe

E: - *¿Cómo describirías el vínculo con tus compañeros?*

Aa: -Yo supongo que bien, a mi me caen todos bien, así que yo supongo que es un buen vínculo es un vínculo bastante sano, y me siento bastante cómodo en el grupo

E: - *¿Crees que estas características tienen que ver con esto de “reunirse a escribir”?*

Aa: -Podría ser porque mediante la escritura comparte también parte de su interior, de lo que puede llegar a crear también, pero no se, yo creo que la escritura ayuda bastante.

E: - *¿Qué características destacarías del grupo en general?*

Aa: -El compañerismo yo lo destaco bastante.

E: - *¿Cómo describirías al profesor/tallerista?*

Aa: -Yo creo que el profesor pone bastante de sí para que nosotros podamos llevar adelante el taller y nuestros proyectos, los proyectos del taller, los podemos llevar gracias a lo que nos enseña y el apoyo que tenemos de él. Me parece super importante que como profesor está ahí con las puertas abiertas para nosotros.

E: - *¿Consideras que de algún modo ha facilitado en vos la escritura?*

Aa: -Si, la verdad que si, yo ya escribía, soy bastante artístico, pero tuve un periodo que no pude escribir, y la verdad que cuando empezamos a escribir un poco más en el taller, me ayudó a soltarme y escribir de nuevo

E: -¿Que piensas que te aporta escribir? ¿Qué significa para vos el ejercicio de escritura que el taller propone?

Aa: -Es un ejercicio que no hace que yo pierda, estamos rodeados de la tecnología, con las teclas me olvidaba cómo escribir, cómo se hacen las letras. Este ejercicio ayuda a la memoria y la expresión.

E: -¿Que crees que podés aportar vos al escribir?

Aa: -Historias. Yo como proyecto quiero escribir todo lo que he vivido mi paso por la justicia, con un caso en particular. Eso aportaría a quienes vienen atrás mío, a qué poder hacer, que herramientas existen, y desde mi transición como varón trans que no están solos, y dar otra perspectiva a la sociedad de cómo es la vivencia de una persona trans.

E: -¿Que crees que genera escribir en general en quienes se animan a hacerlo?

Aa: -Genera una liberación en la persona, puede ser un método de sanación, un método de terapia, un espacio de expresión me parece que muchos más deberían animarse a escribir, siempre y cuando desde el respeto hacia las demás personas.

E: -¿Cómo describirías esto de “escribir junto a otros”?

Aa: -Esta bueno, puedo conocer las distintas historias, estaba acostumbrado a leer cosas de A. ella me enseñó los primeros métodos. Conocer otras historias esta bueno para también inspirarse.

E: -¿Crees que el grupo aporta alguna particularidad a este ejercicio de la escritura?

Aa: -Si, el trabajo en equipo y aprender a escuchar a los otros, se destaca acá.

Entrevista a A., joven participante del taller

E: entrevistadora

A: entrevistada

E: -¿Podrías identificar qué cuestiones te inclinaron a inscribirte en este taller?

A: -Yo traté de hacerlo hace como siete años, que estaba en la secundaria. Creo que era porque empecé a hacer taller de narración y escritura, eso me llevó a trabajar en el diario y ahí conocí a Jose (tallerista) y la Pochi (colaboradora) que me dijeron que estaría bueno que participe en este taller de comunicación.

E: -¿Qué es lo que más te gusta del taller o qué te hace sentir más a gusto acá?

A: -Mandar a la gente (risas), me gusta organizar las cosas, me dan cierta confianza ellos a mi y yo genero confianza en mi. Estoy aprendiendo sobre organización que me sirve para otros espacios. También sobre diseño, la escritura que me gusta mucho, generar conciencia a través de un contenido.

E: -¿Qué aprendizajes del taller te resultan significativos, relevantes, para tu vida cotidiana/ tu cotidianidad?

A: -Yo cambié mucho en este taller no se si fue gracias a este taller o fue la sumatoria de todo lo que estaba haciendo, antes no hablaba mucho, y acá empecé a expresar mi opinión, y este taller además de ofrecerme las palabras y enseñarme maneras de hablar, me ayudó a expresarme mejor.

E: -¿Participaste de otros espacios similares? ¿Cuáles? ¿Qué características tiene este espacio?

A: -Son similares en contenido, por ejemplo el diario, taller de narración, la escuela de teatro. En cuestiones de organización están los de murga. Todavía me estoy tratando de agarrar, capaz que estoy más tiempo ahí, pero como es gente que conozco hace mucho conozco mucho a la gente, es como que te da esa duda si hablo de mas o menos, acá sí me ofrecen ese espacio y me avalan, en cambio yo no sé si tengo el aval de esas personas para hacer esto

E: -¿Cómo describirías el vínculo con tus compañeros?

A: -Al principio fueron muy de base compañeros, si nos conocíamos, solo hablábamos del taller, pero con algunos ya formamos otras cosas más de pensamiento, compartimos otros tipos de experiencia juntos, y después conocí chicos que ya conocía de afuera, y que se integraron al grupo, y por suerte no hablamos solo del taller con ninguno de los dos grupos, a veces hablamos de situaciones del barrio, que capaz caen en lo que es el taller. Hay algunos que otros con los que no te llevas bien, pero también es la dinámica del grupo, aunque te lleves mal o no compartas un pensamiento sabes que puedes trabajar igual con esa persona

E: - ¿Crees que estas características tienen que ver con esto de “reunirse a escribir”?

A: -Mas que reunirse a escribir, es también reunirse a pensar ideas, la escritura es muy personal y estamos en silencio, pero cuando tenemos que tener una idea en conjunto, y empezamos a tirar lo que se nos venga a la cabeza es más divertido

E: - ¿Qué características destacarías del grupo en general?

A: -Son bastante ordenados, organizados, cada quien tiene sus tiempos pero una vez que ya lo logras entender, te llevas mejor con eso, es como que puedes delegar tareas en los demás, te sentís más cómodo son buena gente por suerte.

E: - ¿Cómo describirías al profesor/tallerista?

A: -Habla mucho (risas), le gusta hablar mucho pero creo que es porque tiene tanto conocimiento que quiere que aprendamos, que sepamos, que no sepamos solamente su opinión sino las demás, y que habla mucho y a veces se pierde, pero en esa pérdida él trata de que entendamos que tenemos que tener un orden, entonces él trata de ordenarse a sí mismo, pero es muy buen profesor, cuando uno ya lo conoce y lo entiende, puede aprender mucho mas de él.

E: - ¿Consideras que de algún modo ha facilitado en vos la escritura?

A: -Por parte sí, por parte no. Antes los otros talleres eran super cerrados, era como que “tenes que escribir de esto, tenes que hacer esto y esto”. En cambio él te dice “tienen que escribir sobre lo que quieran”, y ahí me me di cuenta que se me complica tomar decisiones, es re difícil tomar decisiones. A través de la escritura puedo ir aprendiendo sobre la toma de decisiones, y más o menos eso lo puedo llevar a mi vida cotidiana, es como que antes cuando tenía que enfrentarme a muchas decisiones decía que las tome otro!, y ahora es como digo que si es no se es no, y si es vamos de una, vamos con todo!

E: - ¿Qué pensas que te aporta escribir? ¿Qué significa para vos el ejercicio de escritura que el taller propone?

A: -Bueno, me estuve dando cuenta de que escribir es un escape, es como que me imagino paisajes y me gusta describirlos, entonces me adentro en ese paisaje y me calmo o depende, o si quiero escribir sobre suspenso y miedo, me acelero y hasta yo misma me pongo ansiosa o nerviosa o con miedo, entonces es poder escapar y saber que tenes el control en ese mundo imaginario.

E: - ¿Qué crees que podés aportar vos al escribir?

A: -Algo que aprendí en este taller, es que para lo que yo escriba va a haber mil versiones en las cabecitas de las personas, entonces lo que yo solamente intento transmitir esa imagen y esa historia de la manera más estética posible y que la otra persona pueda despejarse en esa lectura, que no sea buscando algo en específico ni que yo quiera darle algo, vos leelo y con eso hace lo que se te cante/ mientras te tomes el tiempo de leerlo eso ya es un montón!

E: - ¿Qué crees que genera escribir en general en quienes se animan a hacerlo?

A: -Podría decir que el cambio en el entendimiento de las palabras/ uno capaz que cuando escribe usa siempre las mismas palabras y después cuando las tiene que corregir se da cuenta que repitió muchas palabras, y tiene que informarse de cuantos sinónimos hay, aprender que errores hay gramaticalmente ayuda mucho a uno, pero ya en lo que es sentimiento, pensamiento, te ayuda mucho en la vida, porque yo entiendo mi vida como una historia y más o menos la escribo, y aunque no se pueda reescribir algunas cosas, sabes que la sumatoria de algunas cosas que vos hiciste van a desembocar en algo. Te calma un montón y es un pasatiempo sano si no es excesivo.

E: - ¿Cómo describirías esto de “escribir junto a otros”?

A: -Bueno, a mí se me complica mucho. Si pro y contra. El pro es que las otras personas no tienen las mismas experiencias ni el mismo estilo de vida que vos, entonces tienen otras ideas que a vos no se te hubieran ocurrido, tienen escapatoria, vos tenes un problema y lo ven con otra mirada. La contra es que como estoy acostumbrada a hacer las cosas a mi modo, y yo sola, se me super complica. Yo quiero que las cosas sean así y los otros no, pero también aprendo a tener que ceder y que no todo en la vida tiene que ser como yo quiero, y disfrutar de eso, desligar y decir sí hagámoslo así y voy a estar bien igual con esa idea.

E: - ¿Crees que el grupo aporta alguna particularidad a este ejercicio de la escritura?

A: -Si, porque somos muy diferentes en todos los sentidos, en pensamientos, en lo económico se nota la diferencia y es como que al juntar a todas estas personas que son tan diferentes y tienen estilo de vida tan diferentes, podés aprender a escribir otro tipo de cosas, capaz que uno se dedicaba a escribir ficción y escuchas el cuento de alguien que escribe sobre la familia, poesía del otro, o desamor, o que tiene un rencor enternecido, y eso te genera nuevas versiones que vos podrías explayarte sobre ese género.

Entrevista a Ff, joven participante del taller

E: entrevistadora

Ff: entrevistada

E: - ¿Podrías identificar qué cuestiones te inclinaron a inscribirte o hacer este taller?

Ff: -A mi me gusta la radio, iba a estudiar eso, pero por equis motivo no pude. Después lo conocí a F, en un grupo de amigos y él me comentó de esto, me invitó, me dijo que había un lugar. Me gustó la propuesta del taller

E: - ¿Qué es lo que más te gusta del taller?

Ff: -Ser yo misma, que no tengo que ser otra persona, no tengo que inventarme un personaje para caerle bien al grupo. Muchas veces tuve que fingir ser otra, para caer en el grupo, pero no aguanto, entonces abandono. Por eso no termino talleres por ese motivo.

E: - ¿Qué aprendizajes del taller te resultan relevantes para tu vida cotidiana?

Ff: -Que te valoran, porque uno no se cree más que el otro me enseñó a que yo puedo seguir, si necesito o tengo algún problema puedo hablar con cualquiera del grupo, no me van a discriminar o decir algo negativo.

E: - ¿Participaste de otros espacios similares? ¿Qué características tiene o tenía ese espacio?

Ff: -Yo voy a otros grupos y nada que ver, no hay compañerismo. Acá estoy re cómoda, no hay ningún problema, nadie te juzga, si no hablas nadie te dice nada, el profe re buena onda, no tiene drama en ayudarte/ También tuve otro taller de radio, fui dos o tres días, por el tema de que el que conducía era él nomas, no te dejaba hablar, por ser mujer y esas cosas. Abandoné el taller, en la escuela de trabajo en barranquitas era (otro barrio cercano), no te daban el espacio, no podías hablar. Al contrario de acá, que si hay un espacio, y eso está bueno, por el mismo compañerismo que nada que ver a otros talleres.

E: - ¿Cómo describirías el vínculo con tus compañeros?

Ff: -El vínculo re bien, hay mucho compañerismo, no nos faltamos el respeto. Nos llevamos todos bien, no hay ningún problema

E: - ¿Crees que estas características tienen que ver con esto de reunirse a escribir?

Ff: -Si, yo creo que sí. A mí me gusta escribir. Y los ejercicios acá son libres, entonces está bueno. Nada que ver por ejemplo en la escuela o otros lugares que te dicen como tenes que escribir.

E: - ¿Como describirías al profesor tallerista?

Ff: -Un genio la verdad, nada que ver a otros profesores. Tuve una situación cuando estudiaba abogacía, estaba pasando por un mal momento, falleció mi abuela y tenía que ir a rendir. Le dije al profesor que no podía ir por ese motivo, y me dijo “a mí que me importa”. En cambio, el profesor de acá es distinto. Sé que puedo contar con él, te comprende, si te tiene que decir una palabra de aliento, lo va a decir. Es más humano, es como un “padre”, podes hablar tranquilamente. Por ejemplo, una vez nos juntamos a comer, y lo ayude a cocinar, así que re bien.

E: - ¿Consideras que de alguna manera ha facilitado en vos la escritura?

Ff: -Si, la verdad que sí, me re facilito y me dio más confianza en mí, en poder escribir, en poder expresarme, en poder estar hoy acá. Si no, no estaría acá, estaría en mi casa durmiendo, no tendría motivos para venir.

E: - ¿Qué pensas que te aporta escribir? ¿Qué significa para vos el ejercicio de escritura que el taller propone?

Ff: -Tengo más herramientas, el profe siempre dice que tenemos que leer y leer, y eso te abre la cabeza, y es como que tenes más información. Tenes que leer, informarte, no quedarte con lo que te dan.

E: - ¿Qué crees que podés aportar vos al escribir?

Ff: -Expresarme. Yo no soy mucho de expresarme sentimentalmente, pero creo que puedo expresarme al escribir.

E: - Y en general, ¿Qué crees que genera escribir en quienes se animan a hacerlo?

Ff: -Expresan sus sentimientos, no solo de amor, de enojo, de frustración, de por qué no pude hacer esto. Yo por ejemplo, no terminé la carrera de trabajo social, y me da bronca (tono de indignación), si tuviera que escribir toda la bronca, ahí me expreso.

E: - ¿Como describirías esto de escribir junto a otros?

Ff: -Eso está muy bueno, porque vos no estas en la cabeza del otro de qué está pensando entonces tenes que meterte en la cabeza del otro, y decis ¡guau! mira lo que tiene esa persona. Me tuve que salir de mi límite de mi confort y escribir algo más/ Si o si tenes que salir de tu zona de confort. Uno está acostumbrado a escribir de una manera, y viene otro con otra cabeza, con otro pensamiento.

E: - ¿Crees que el grupo aporta alguna particularidad a este ejercicio de la escritura? ¿Qué crees que aporta?

Ff: -Si, todos somos diferentes y cada uno aporta algo diferente/ Cada uno pasó cosas diferentes, y mira la vida de distintas maneras, cada uno tiene su propia realidad, y en una hoja vos volcas eso. Algunos pueden hablar con otro, pero otros no, entonces pueden escribirlo.

Entrevista a J, joven participante del Taller

E: entrevistador

J: entrevistado

E: - ¿Podrías identificar qué cuestiones te inclinaron a inscribirte en este taller?

J: -La curiosidad, quería saber de qué se trataba la comunicación, fue más que nada eso, la curiosidad.

E: - ¿Qué es lo que más te gusta del taller o qué te hace sentir más a gusto acá?

J: -Hay dos partes, una parte es la grupal, el compañerismo y la otra es aprender, me gusta lo que fui aprendiendo, fue un antes y un después, me abrió la cabeza con un montón de ideas, como si fuera un árbol con un montón de ramas y hojas, me disparó la cabeza de una manera impresionante.

E: - ¿Qué aprendizajes del taller te resultan significativos, relevantes, para tu vida cotidiana/ tu cotidianeidad?

J: -Lo que más me llevo, o aprendí, sobre todo el compañerismo, o sea esta parte de dejar cada uno su ego, para tratar de acoplarse al otro, porque somos todos totalmente diferentes, pero con personalidades muy marcadas, y tener esa comunión o poder tener un cuórum entre todos me parece que es algo hermoso y es buenísimo y es lo que me llevo.

E: - ¿Participaste de otros espacios similares? ¿Cuáles? ¿Qué características tiene/tenía este espacio?

J: -Participé, pero no con la misma unidad grupal creo que es fundamental para lo que es el desarrollo, porque al tener unidad en equipo ayuda mucho a uno expresarse y compartir ideas, y por ahí en grupos

más cerrados uno se tiene que estar estructurando a ciertas respuestas, a ciertas aristas o ciertas cosas que hay que acoplarse a las personas y no ser libre de expresarse.

E: -¿Cómo fue tu paso por esos otros espacios? ¿Y cómo es tu paso por este taller?

J: -La diferencia básicamente pasa por el compañerismo, y esto de dejar el ego de lado para ser mas humanos, más igualitarios.

E: -¿Cómo describirías el vínculo con tus compañeros?

J: -Fluido.

E: - ¿A qué te referís con “fluido”?

J: -Me refiero a que tenemos un ida y vuelta, tenemos respeto entre nosotros, a poder dialogar o presentar cualquier inquietud o queja, no guardarnos nada. El que sea un ida y vuelta. Con cordialidad y respeto. Yo también trato un poco de alguna forma de inculcar esos valores, desde el lado del que pueda, en cualquier momento que pueda tener una intervención. Por suerte durante estos años, si bien no es una familia, se ha convertido en un grupo que es como una familia, en algún momento hay alguna queja pero se puede resolver, no llega a ser grave, y creo que eso es ser fluido, que esté dentro de lo malo y lo bueno. Pero que sigan pudiendo mantenerse las relaciones, y podamos llegar al entendimiento.

E: -¿Crees que estas características tienen que ver con esto de “reunirse a escribir”?

J: -A veces pasa algo que es en el momento indicado, en el lugar correcto, y creo que es esa suerte la que toco ahora, más allá de que individualmente uno puede llegar a ser de una u otra forma, también tiene que ver esto que se da, como cuando dicen que los planetas se alinean, es casi lo mismo.

E: - ¿Qué características destacarías del grupo en general?

J: -Compañerismo, la amabilidad, bondad, muchos valores sobre todo que resaltan en cada uno y que te hacen crecer como persona.

E: - ¿Como describirías al profesor/tallerista?

J: -Gracias a él yo pude entender que tengo un montón de cosas por dar, por hacer y sobre todo me enseñó a pensar y eso me dio mucha libertad, porque creo que pensar te da libertad.

E: - ¿Consideras que de algún modo ha facilitado en vos la escritura?

J: -Sí, totalmente, porque al darle nombre a las cosas uno puede saber de qué habla.

E: - ¿Que pensas que te aporta escribir? ¿Qué significa para vos el ejercicio de escritura que el taller propone?

J: -Desde que empecé a escribir como tímidamente, después me di cuenta de que era algo que quizás me gustaba es de alguna forma sacarse mochilas, porque son imaginarios que están dentro de uno que están como dormidos, o cosas de hace muchos años que pensaste o ideas raras o graciosas, te sacas mochilas.

E: - ¿Qué crees que podés aportar vos al escribir?

J: -Sacarse mochilas. Me da libertad, me dejo vacío de cosas que necesitaba decir o ponerle algún nombre, o dejarlas en cierto lugar. Imaginación.

E: - ¿Qué crees que genera escribir en general en quienes se animan a hacerlo?

J: -Genera libertad, jugar con la mente, poder jugar con eso. Pensé que la escritura era algo formal y no es así.

E: - ¿Cómo describirías esto de “escribir junto a otros”?

J: -Me hizo entender la libertad, ver la diferencia que hay entre un pensamiento y otro, cómo una palabra dispara algo en una persona de manera personal, imaginativo o con algo de la infancia o con algo que sientas por dentro que tengas que expulsar, que es gracioso y raro al mismo tiempo

E: - ¿Crees que el grupo aporta alguna particularidad a este ejercicio de la escritura?

J: -Unidad, de cierta forma tenes que complementar lo que el otro piensa para formar algo, es como hacer una casa juntos, es como una especie de familia por así decirlo.

Entrevista a V, joven participante del Taller

E: entrevistadora

V: entrevistada

E: - ¿Podrías identificar qué cuestiones te inclinaron a inscribirte o hacer este taller? ¿qué es lo que más te gusta o qué es lo que vos crees que te atrapa?

V: -Yo me enteré por una por una mamá, una amiga, me enteré que estaban habiendo inscripciones para comunicación, para radio y todo lo que es eso. Y como ya estaba haciendo la carrera de periodismo, me faltaba ese año para terminar, dije ¿por qué no?, es algo que me vincula y me interesó directamente. Después arranqué, lo conocí a José (tallerista), conocí a los chicos, la mayoría, y la verdad que viste que a veces pasa que vos entras a un grupo, y a veces no te adaptas o que directamente no caes, y acá fue todo distinto para mi gusto. Cómo que entras, conoces gente nueva y directamente te caen bien, como que viste todo queda bien o sea el taller, todo y eso me da ganas. Aparte de lo económico viste que recibimos la beca pero ya lo habíamos planteado que si no estuviera la beca, igual estaríamos acá.

E: -Entonces, ¿qué es lo que más te gusta? ¿qué es lo que te hace sentir más a gusto acá en el taller que podrías decir?

V: -Y, aprender más de lo que fue la radio, y por ejemplo no me imaginé nunca conducir un programa y mírame ahora, y es como decir, bueno tenía dudas, y acá como que no pasa nada, me la banco y entro sin dudar.

E: - ¿Qué aprendizajes del taller te resultan relevantes, importantes para tu vida cotidiana? ¿Qué aprendizajes podes decir que aprendes acá que te podes llevar para tu vida?

V: -Algo que siempre me queda cuando habla José, es no guiarnos siempre, por ejemplo, por lo que dicen en los medios, sacar nuestras propias conclusiones de que es lo que queremos creer. Es una de las cosas, eso pasa cotidianamente, por ejemplo, conociendo una persona, aparece otra y te dice no te juntes con ella por esto y esto, no, yo saco mis propias conclusiones. Siempre buscar mi verdad hacia el otro es algo referido a eso.

E: - ¿Participaste de otros espacios similares? ¿en cuáles? ¿Cómo eran esos espacios?

V: -Bueno, como te decía, estudié periodismo deportivo, y es la diferencia de este curso con lo que fue estudiar la carrera. Es ingresar y ya ves grupos divididos. O un profesor no te gusta más que el otro, no ves parcialidad, hacen distinciones, cosas así es como que siempre queda esa crítica.

E: -Claro, es como todo más dividido, no tan grupal...

V: -Es diferente. Acá es como una experiencia, creo que no sé si me iría alguna vez (risas). Es como otra experiencia. Cómo decirte (pensativa), bueno acá, aparte de venir a estudiar o venir a aprender, conoces buenas personas, buena gente, te sentís con amigos, como que no se si lo encontras en otro lugar.

E: - ¿Cómo describirías al vínculo con tus compañeros? ¿Cómo podrías decir que es con cada uno y el grupo en general?

V: -No la verdad, me llevo bien con todos, creo que cada uno tiene esa pizca especial que lo caracteriza a cada uno, y me agrada, me agrada en el sentido de por ejemplo, poder expresarme, y no tener miedo a que me critiquen, lo mismo mis compañeros, hay libre expresión, no nos sentimos mal por decir nuestra verdad, pese a que nos equivoquemos, pero eso es lo que más me agrada, de cada uno, todos son especiales, por eso creo que entramos todos en común.

E: - ¿Crees que estas características tienen que ver con esto de “reunirse a escribir”?

V: -Sí, por ejemplo, el trabajo de ahora, que es elegir una palabra cada uno y después escribir un resumen de una historia y después intercambiamos, y es como decir escribo a base del pensamiento de mi compañero, esto te abre otra puerta, para decir mira, puedo lograr un poco mas. Yo quizás no estaba muy metida en la escritura, eso era uno de mis temores, siempre, pero ahora es como que decís, sí pude, o cuando terminé un cuentito, una historia, aunque sea algo, pude. Y en base a tu compañero, es divino aprender de eso, obviamente no dudar.

E: - ¿Cuál es la característica que destacas en general del grupo? o si tendrías que resumir en una frase o palabra ¿que sería?

V: -Creo que nos caracteriza un poco la palabra libertad. Libertad para poder expresarnos sin temor al que dirán, o al equivocarte, la libertad de ser amigos, dentro de un grupo. A veces es difícil estar en un grupo, y que se lleven bien. Entonces eso es lo que nos caracteriza la libertad de estar juntos, de preocuparse por el otro, de hablar, de equivocarse, de aprender.

E: - ¿Cómo describirías al profe? ¿Qué dirías si lo tenes que describir en algunas palabras?

V: -Primero, un genio. Con el taller al principio, tenía mis dudas, había salido de cómo te conté, de la carrera de periodismo, y nunca creé un vínculo con un profesor. Decir que era un profesor que daba su clase y listo, y acá es como que te deja una enseñanza, es como que va un poco más allá de todo. Obviamente que es un amigo ya, está metido en el grupo. Es como que digo, tengo que seguirlo, porque es un referente.

E: - ¿Considerás que de algún modo esta característica de él, ha facilitado en vos la escritura?

V: -Sí, en eso, prácticamente en escribir a mí se me dificultaba mucho. Yo siempre fui muy muy dudosa de mí y esto también del hablar. De comunicarme, de poder expresarme como que también la confianza, que él nos brinda a nosotros, es el aval, es como decir está el papá y te enseña o te ayuda a que vos podes, a seguir, y nosotros vamos ahí como soldaditos.

E: - ¿Qué pensas que te puede aportar escribir? ¿qué significa para vos el ejercicio de escribir?

V: -Si me lo preguntabas antes, te decía que nada porque no me animaba y no me gustaba. Después de hacer varios ejercicios y aprender, y la lectura. Escribir en sí nunca. Y hoy, de un tema o una palabra

corta, te puedo sacar un texto, o puedo imaginar y decir guau, esto entra en una novela, decir de algo tan chiquito puedo hacer algo tan grande, te hace explorar. Aporta la imaginación, empezas a volar.

E: -¿Qué crees que podés aportar vos al escribir?

V: -Las experiencias de vida, puede resultar algo de ahí. Imaginarse la vida de la persona, sentarse en la vereda y sacar algo de algo que pensaba que no servía y algo resulta.

E: -Y en general, ¿Qué crees que puede generar escribir en quienes se animan a hacerlo?

V: -Empezar con el diario íntimo, es un avance, esto me pasa y de a poco vas metiéndote en la escritura, en base a tu vida propia. Mostrarle a otro tu vida, podés ir imaginando o metiéndote un poco más. A veces uno tiene miedo con los errores, pero siempre algún error vamos a tener, pero animarse más allá de eso, es bueno.

E: - ¿Cómo describirías esto de “escribir junto a otros”?

V: -Cuando hacíamos los adaptados, estuvimos todos muy enfocados, todos tiramos para el mismo lado, nunca nos dificultó, no sé cómo sería trabajar con otras personas y tratar de escribir algo, pero con este grupo facilita todo, cada uno tiene una perspectiva y una imaginación y tratamos de mezclarlo.

E: - ¿Crees que el grupo aporta alguna particularidad a este ejercicio de la escritura? ¿qué podrías decir que aporta?

V: -No sé si decir que es química, pero es como fácil, todo se resuelve tan fácil. Cuando nos ponemos las pilas tiramos para el mismo lado y eso es lo que nos caracteriza.

Entrevista a O, joven participante del taller

E: entrevistadora

O: entrevistado

E: - ¿Podrías identificar qué cuestiones te inclinaron a inscribirte en este taller?

O: -En principio me inscribí porque J. me dijo que estaba bueno, se había formado un grupo lindo, además la beca, la pandemia, medio que no hacía mucho y capaz el espacio podría llegar a ayudarme. Lo pensé por el camino de la locución.

E: - ¿Qué es lo que más te gusta del taller o qué te hace sentir más a gusto acá?

O: -La primera vez, me sentí bastante cómodo, siento que es un buen espacio para sentirse escuchado, por ahí hay espacios donde quizás no es tan fácil hablar, o expresarse, o capaz si sos una persona que le cuesta mucho expresarse, puede ser que en este espacio te sientas cómodo porque siento que no se juzga y podés hablar libremente, tranquilamente sin sentirte juzgado o sin ponerte tan nervioso. Me gusta esta cosa que siempre dice el profe de que nadie sabe nada realmente y venimos a aprender y está bien equivocarse, también me gusta cuando escribimos, o prácticas de lectura para mejorar la locución

E: - ¿Qué aprendizajes del taller te resultan significativos, relevantes, para tu vida cotidiana/ tu cotidianeidad?

O: -Poner en duda estas cosas si sabemos mucho o que es lo que realmente sabemos, aprender y desaprender. Esta cuestión del éxito, si es verdadero, o si existe, esas cosas me las llevo a mi casa, me las planteo de otra forma en mi día a día. La escritura me sirvió mucho, porque pensé que era una persona

que no sabía expresarse de esa forma, y acá me tope con que me gusta y que lo hago bastante bien y eso me pareció “re joya”.

E: -¿Participaste de otros espacios similares? ¿Cuáles? Que características tiene/tenía este espacio?

O: -Si, a coro y escuelita de música. Coro es un grupo en el que aprendemos a cantar en grupo, y está bueno, se hizo un grupo lindo, siento que es un espacio cómodo, pero va por otro lado quizás. Y la escuelita de música fui mucho tiempo y me gusto porque es un lindo espacio para que los chicos del barrio vayan y se transformen

E: -¿Cómo describirías el vínculo con tus compañeros?

O: -Me gusta mucho, siento que tenemos como una energía que compartimos en algunos momentos cuando estamos “craneando” medio que se hace intenso la energía que está en el lugar y empiezan a salir muchas ideas, me re gusta que empecemos a lanzar ideas y salga algo de todo eso.

E: -¿Crees que estas características tienen que ver con esto de “reunirse a escribir”?

O: -Si, creo que desde que empezamos a escribir se generó un espacio de contención en algunos casos, cuando pensas que no lo puedes hacer, los demás vienen y te dicen que si puedes.

E: -¿Qué características destacarías del grupo en general?

O: -Contención que esta como grupal, nos estamos conteniendo entre todos, y cuando “craneamos” me gusta.

E: -¿Como describirías al profesor/tallerista?

O: -Es una persona que aparenta saber muchas cosas, pero el mismo se pone en juicio todo el tiempo y eso esta bueno, todas las cosas que sabe siento que nos enriquece para cuestionarnos, algo que me gusta que siempre dice es que tenemos que cuestionarnos y tenemos que leer y eso esta bueno

E: - ¿Consideras que de algún modo ha facilitado en vos la escritura?

O: -Si, ¡re sí! Nada más para decir (risas)

E: - ¿Que pensas que te aporta escribir? ¿Qué significa para vos el ejercicio de escritura que el taller propone?

O: -Algo muy lindo que me pregunto cómo es que pase tanto tiempo sin escribir, es un ejercicio muy lindo para expresar todo lo que sentís, poder expresarlo desde ese lado, me encanta poder haber empezado a escribir, me gusta desde ese lado, se volvió muy importante para mi

E: - ¿Qué crees que podés aportar vos al escribir?

O: -Últimamente cuando escribo hago reflexiones de cosas que yo siento, temas de carrera, si realmente tenemos que hacer algo, esa meta que te ponen que tenes que seguir, hago esas reflexiones y capaz puede servir a que alguien repense algunas cosas y ayudarlo a pensar, de otra forma

E: - ¿Qué crees que genera escribir en general en quienes se animan a hacerlo?

O: -Un poco más de esto de sentirse bien, porque sentís liberación de poder expresar estas cosas que capaz no sabes cómo decirlo con palabras o dialogando, es más fácil escribirlas.

E: - ¿Cómo describirías esto de “escribir junto a otros”?

O: -Al principio me daba cosita, porque yo estaba muy acomplejado de lo que escribía y no me gustaba mostrarlo. Estaba acostumbrado a escribir cosas personales, pero me gusta porque puedes ver como el

otro decide poner las palabras y expresarse, eso es lo copado de escribir es que todos escriben de una forma muy diferente.

E: - ¿Crees que el grupo aporta alguna particularidad a este ejercicio de la escritura?

O: -Yo creo que sí, siento que es algo que no lo piensas tanto, termina pasando. Cuando estuvimos escribiendo juntos el relato de la Máscara de la muerte, como lo aportamos entre todos, siento que toda la idea, de cómo escribir ese relato se hizo en conjunto y llegamos mucho a un acuerdo, es muy de grupo. Yo solo no hubiera llegado a todo eso.

Entrevista a Mm, joven participante del taller

E: entrevistadora

Mm: entrevistada

E: - ¿Podrías identificar qué cuestiones te inclinaron a inscribirte en este taller?

Mm: -Directamente por la beca y necesitaba plata, aparte porque me dijeron que hacían cosas de radio y dije “bueno dale a ver qué onda”, porque nunca tuve problemas para hacer cosas distintas, y cuando entre fue totalmente distinto a lo que pensaba.

E: - ¿Qué es lo que más te gusta del taller o qué te hace sentir más a gusto acá?

Mm: -Primero que nada, somos todos bastantes piolas y que se abre para romper las bolas y también para ponerse serio y laburar, y también la data, la charla debate que se hace a veces y es divertido.

E: - ¿Qué aprendizajes del taller te resultan significativos, relevantes, para tu vida cotidiana/ tu cotidianidad?

Mm: -Cuando hablamos de contexto histórico yo siempre me lo anoto porque soy muy ñoña y me lo llevo también formas de hacer un programa, que no sabía. Me organizó mucho, cuestiones de vida no se, cuando tengo que gestionar cosas, punteo las cosas que tengo que hacer, si tengo que hacer un guion porque también hago teatro, digo bueno, uso el mismo guion de radio, eso me ayudó mucho a organizarme. Y después no estuve en lo que es adaptaciones todavía, pero en el ínterin es divertido leer, buscar, la novela que leímos estuvo hermosa, y después el interés de buscar cosas nuevas para leer y traer, se genera la semillita de querer leer otras cosas, porque tengo anotadas muchas cosas para leer.

E: - ¿Participaste de otros espacios similares? ¿Cuáles? Que características tiene/tenía este espacio?

Mm: -He participado de banda de cosas. Escuelas de oficio, taller de teatro en un CAF (Centro de Acción Familiar), he hecho muchas cosas. Taller de teatro en el CAF, era tranqui porque era niña, comía ahí, me ayudó para meterme en cultura. Todo con respecto a cultura, la escuela de oficio era de artes visuales era durante la pandemia. Otro taller de teatro, que ese me abrió el tercer ojo.

E: - ¿Cómo es tu paso por este espacio?

Mm: -Mi paso por este espacio es lo más loco, como es en el barrio, es la primera vez que voy a un taller en un barrio que es compa, soy de otro barrio cercano, siempre tuve que ir a otros barrios, siento que es muy “abrasivo” la cuestión de contención barrial que es muy distinto que si vas a un taller en barrio Candiotti, no se sabe de tu realidad, nadie está consciente de tu realidad, y acá lo piola que está en el

centro en un barrio que siempre se ve como zona roja, me siento muy feliz, agarro la bici y es acá a un par de cuadras, no es que me tengo que levantar más temprano, tomarme un colectivo e irme hasta barrio candioti, porque todos son en barrios más o menos chetos. Digo, que copado tener herramientas acá en el barrio.

E: - ¿Cómo describirías el vínculo con tus compañeros?

Mm: -Bastante bien. Hubo cositas, bromas que vos decís que no da, y se ha charlado y se ha cambiado la actitud. Hay como una cuestión de transformación, en cada uno, yo también aprendí a no tomarme cosas personales, y también entender que hay otras formas de charlar con un otro, que va mas desde la joda y capaz a mi no me va, pero es decir bueno ellos se manejan así. Pero después particularmente es muy divertido, es literalmente otra gente que casi nunca he compartido espacio y si compartí fue por poco tiempo. Y acá es como que se desarrolló bastante, y digo mira que copado, gente re piola. Pensé que iba a ser gente más inhibida, y la verdad que nada que ver. Todos responden.

E: - ¿Crees que estas características tienen que ver con esto de “reunirse a escribir”?

Mm: -Me di cuenta que desarrolle algo muy personal, creo que nos pasa a todos, que cuando vos escribís dejás algo de vos, entonces cuando le mostrás alguien le estás dando una parte tuya a ese otro, por eso también hay tanto de contención y vínculo relativamente fuerte, porque no es que vos venís y solamente compartís cosas y ya está, sino que tenés un momento de estar con vos, mostrarle a otro, y eso es re importante porque es sumamente personal lo que uno escribe.

E: - ¿Qué características destacarías del grupo en general?

Mm: -Parece una familia, cuando se juntan los domingos los primos, cada uno tiene sus cositas (risas)

E: - ¿Como describirías al profesor/tallerista?

Mm: -Que se yo, el que viene y habla, habla (risas). Es re de géminis este tipo. Nada más.

E: - ¿A qué te referís con que es “re de géminis”?

Mm: -Que tiene muchos datos, se da para la charla y te podés enganchar fácil. Es divertido hablar con él o escucharlo porque divaga entre datos, contextos históricos, anécdotas, relación con escritores o con otras cosas.

E: - ¿Consideras que de algún modo ha facilitado en vos la escritura?

Mm: -Me dijo, che podés seguir escribiendo, te puedo acompañar (imita con la voz), y yo dije ¡guau! nunca me había pasado esto, y fue como ah, mira no sabía que eso se reconocía y fue re loco (risas)

E: - ¿Que pensás que te aporta escribir? ¿Qué significa para vos el ejercicio de escritura que el taller propone?

Mm: -Dejar algo de uno, porque personalmente escribo desde lo que tengo en la cabeza y lo plasmo sin pensarlo, pero a veces a partir de la escritura puedo desarrollar cosas que no puedo decir en voz alta, por eso es algo tan privado y a veces tan necesario que otro lo lea, a veces lo quiero guardar para mí pero necesito un ida y vuelta, pero es algo sumamente personal.

E: - ¿Qué crees que podés aportar vos al escribir?

Mm: -Salud mental para mí. Escribo cosas generalmente que es lo que me pasa, que me está pasando, y capaz que alguien lo lea y dice ¡necesitas ir a terapia! También me pasó que hay mucha gente que me dice que después de leer lo que escribí, dicen que le re atravesó y es como: ¡que miedo!

E: - ¿Qué crees que genera escribir en general en quienes se animan a hacerlo?

Mm: -Un poco de liberación. Hasta ahí lo dejo.

E: - ¿Cómo describirías esto de “escribir junto a otros”?

Mm: -Para mí es re divertido, cuando hicimos estilo cadáver exquisito, la dinámica del juego era muy linda pero a la vez era totalmente íntimo, porque era como que yo escribo esto, pero se lo tengo que pasar al otro, y el otro lo tiene que leer y hacer algo en base al otro, pero a la vez es divertido, porque estás esperando qué es lo que te va a dar el otro para hacer.

E: - ¿Crees que el grupo aporta alguna particularidad a este ejercicio de la escritura?

Mm: -Yo creo que sí, le mete diversión, porque podrías estar en otro lado y no le pueden meter ni onda, y decís “esto es una paja”. Yo creo que es divertido porque creo que ellos también le ponen esa diversión, de “ay que va a poner el otro, que voy a hacer” (imitación con la voz). Porque es también un juego escribir para mí.

Entrevista a F., joven participante del taller

E: entrevistador

F: entrevistado

E: - ¿Podrías identificar qué cuestiones te inclinaron a inscribirte en este taller?

F: -Me anote porque me dijo mi hermano, y porque me interesaba saber de que se trataba, por curiosidad.

E: - ¿Qué es lo que más te gusta del taller o qué te hace sentir más a gusto acá?

F: -y la verdad que fue la parte en la que dijimos de hacer radio, y el compañerismo, son todos chicos buenos,

E: - ¿Qué aprendizajes del taller te resultan significativos, relevantes, para tu vida cotidiana/ tu cotidianeidad?

F: -Y la parte de la comunicación es fundamental, antes sabía cosas pero no tanto, gracias al taller me instruí de mas cosas.

E: - ¿Participaste de otros espacios similares? ¿Cuáles? Que características tiene/tenía este espacio?

F: -No, es la primera vez.

E: - ¿Cómo describirías el vínculo con tus compañeros?

F: -Bueno, con unos me llevo mas y con otros me enoja, en si son todos buenos chicos, la relación es buena

E: - ¿Crees que estas características tienen que ver con esto de “reunirse a escribir”?

F: -La forma de ser de cada uno, yo tengo una forma de ser mas fuerte, y soy de decir las cosas, y por ahí voy al choque, pero son todos buenos chicos.

E: - ¿Qué características destacarías del grupo en general?

F: -El grupo es unido, la unidad.

E: - ¿Cómo describirías al profesor/tallerista?

F: -Jose (tallerista) yo lo he tomado como mi segundo padre, es una persona muy buena muy grata, siempre esta a disposición del otro, es un ser humano excelente.

E: - ¿Consideras que de algún modo ha facilitado en vos la escritura?

F: -Si, porque él te da ánimos, cuando decís no podes, él te alienta, el ve que vos podes, que tenes pasta para algo, y él te lo dice, y te alienta para que sigas

E: - ¿Que pensas que te aporta escribir? ¿Qué significa para vos el ejercicio de escritura que el taller propone?

F: -Saber escribir mejor, fui hasta 7mo grado (escuela), y la verdad que hace mucho no escribo, y el taller te ayuda, te ayuda a expresarte mejor. Me genera mas saber.

E: - ¿Qué crees que podés aportar vos al escribir?

F: -Aportar buenas cosas, a mi me cuesta, no digo las cosas, soy muy corto, pero si las puedo decir escribiendo, las vuelco en un papel.

E: - ¿Qué crees que genera escribir en general en quienes se animan a hacerlo?

F: -Creo que placer, expresarse.

E: - ¿Cómo describirías esto de “escribir junto a otros”?

F: -Es una buena idea, uno nunca sabe que va a escribir el otro, esta bueno intercambiar con el otro, y es divertido.

E: - ¿Crees que el grupo aporta alguna particularidad a este ejercicio de la escritura?

F: -No todos somos iguales, cada uno le aporta su granito de arena y cada uno le aporta recursos que son buenos.

Entrevista a E., joven participante del taller

E: entrevistador

E': entrevistado

E: - ¿Podrías identificar qué cuestiones te inclinaron a inscribirte en este taller?

E': -Bueno, voy a ser honesto, yo vine a este taller por un amigo. Yo soy una persona muy apasionada por los medios, mas que nada por la radio. Yo venia de un trabajo del que me tuve que ir, y venia medio triste. Y un amigo me dijo “por que no venis? Es algo que te gusta, habíamos estudiado periodismo, el grupo es muy bueno, son gente copada. Al principio no estaba muy seguro, voy a ver que onda. Y bueno, me termine encarinando, y ahí en mas sigo hasta el dia de hoy

E: - ¿Qué es lo que más te gusta del taller o qué te hace sentir más a gusto acá?

E': -Con sinceridad es el compañerismo, y la amistad mas que nada. Independientemente del contenido y los temas, pero yo vengo mas que nada para pasarla bien, lo tomo como una pausa dentro de mi rutina y vida diaria, yo he interrumpido algún laburo o reunión para venir acá.

E: - ¿Qué aprendizajes del taller te resultan significativos, relevantes, para tu vida cotidiana/ tu cotidianeidad?

E': -Algo que aprendí y me gusto, es que desde el primer día lo he valorado al profe en un montón de cuestiones, puedo no estar de acuerdo, pero es como que al final del día, te sirve como reflexión muchas cosas de las que hemos hablado acá, uno llega a casa y lo termina reflexionando. Es lo que más me copa.

E: - ¿Participaste de otros espacios similares? Cuáles? Que características tiene/tenía este espacio?

E': -No

E: - ¿Cómo describirías el vínculo con tus compañeros?

E': -Excelente. No tengo una crítica ni objeción, desde el primer día me han recibido con los brazos abiertos, no suele pasar que terminado el curso todavía sigamos hablando, y acá sí. Lo que realmente valoro.

E: - ¿Crees que estas características tienen que ver con esto de “reunirse a escribir”?

E': -Sí tiene que ver, pero más allá de eso, yo creo que es también el lazo que uno construye con esas personas. Ese lazo hace que nos reunamos todos.

E: - ¿Qué características destacarías del grupo en general?

E': -Son gente talentosa, si bien destaco mucho lo de la amistad, si le encuentro cualidades al grupo es esa. Son chicos creativos, que tienen ganas de hacer cosas. No es fácil hacer un programa de radio por ejemplo, requiere de mucha producción y creatividad que creo que todos tenemos. Si tengo que destacar algo sería eso, creatividad y talento.

E: - ¿Como describirías al profesor/tallerista?

E': -Una persona que valoro mucho, que todos valoramos, todos le tenemos el mismo aprecio. Más allá de que hasta cosas que no estoy de acuerdo, valoro mucho la amistad, la enseñanza, las cosas que trae con las que reflexionamos, más allá de todo me quedo con la amistad y el cariño.

E: - ¿Consideras que de algún modo ha facilitado en vos la escritura?

E': -Sí, yo creo que sí. Es cierto que no soy muy de escribir, tampoco es que le tenga miedo, pero es algo que tengo que estar muy inspirado y no se me ocurre nada, tengo que estar en un momento de relax solo, pero si creo que su forma de ser y nos empuja al resto en hacer una actividad y hacerla, no solo escribir, cualquier otra cosa, yo creo que ayuda.

E: - ¿Que pensas que te aporta escribir? ¿Qué significa para vos el ejercicio de escritura que el taller propone?

E': -A pesar de que no soy de sentarme a escribir seguido, con lápiz en mano y papel, lo hago en ocasiones especiales, el ejercicio de escritura dentro del taller creo que es muy necesario. Personalmente, siento que me aporta más conocimientos y también incentiva la creatividad sobre todo. Para resumir, ejercita la cabeza.

E: - ¿Qué crees que podés aportar vos al escribir?

E': Bueno, pienso que puedo aportar e intercambiar ideas para que otros puedan también tomarlas o aportar mi grano de arena incentivando a otros a que se animen a escribir.

E: - ¿Qué crees que genera escribir en general en quienes se animan a hacerlo?

E': -Pienso que genera algo de tranquilidad y también un momento a solas con uno mismo. A pesar de que antes dije que ejercita la cabeza, me ha pasado de sentirme relajado de poder expresar cosas en el

papel o incluso que hablaba conmigo mismo, es medio raro de explicar. Supongo que quienes escriben a diario les debe pasar igual.

E: - ¿Cómo describirías esto de “escribir junto a otros”?

E': -Lo describo como un ejercicio que te deja muchas sensaciones positivas. Uno aprende de las experiencias, ideas y puntos de vista que tienen otros.

E: - ¿Crees que el grupo aporta alguna particularidad a este ejercicio de la escritura?

E': -Sí. Personalmente, siento que el grupo tiene una particularidad que destaca por sobre el resto: Pasión. Es un grupo de personas apasionadas por lo que hacen y eso le aporta mucho al ejercicio de escribir.

Entrevista M., participante del taller.

E: entrevistador

M: entrevistado

E: - ¿Podrías identificar qué cuestiones te inclinaron a inscribirte en este taller?

M: -En principio fue porque a mi señora le ofrecieron venir, y cuando empecé a venir me empezó a gustar y la verdad me gusta venir me siento cómodo

E: - ¿Qué es lo que más te gusta del taller o qué te hace sentir más a gusto acá?

M: -La diversidad de gente que hay, cada uno tiene su estilo, su forma de ser de hablar, y te van incluyendo un poco mas

E: - Qué aprendizajes del taller te resultan significativos, relevantes, para tu vida cotidiana/ tu cotidianeidad?

M: -La forma de comunicarse, hay palabras nuevas, formas nuevas de hablar de expresarse. La comunicación.

E: - ¿Participaste de otros espacios similares? ¿Cuáles? Que características tiene/tenía este espacio?

M: -No esta es la primera vez, bastante buena esta experiencia.

E: - ¿Cómo describirías el vínculo con tus compañeros?

M: -Esta bueno, son diversidad de personalidades, de a poco voy conociendo, y me voy incluyendo, pero muy bueno el trato de todos y la convivencia muy linda se hace

E: - ¿Crees que estas características tienen que ver con esto de “reunirse a escribir”?

M: -EY tiene que ver porque todos ponen un poquito de sus ideas, todos se van incluyendo, ahí vas conociendo más a la persona, nos vamos relacionando cada vez mas con las ideas de cada uno.

E: - ¿Qué características destacarías del grupo en general?

M: -Si tendría que decir una palabra, seria Diversidad. La diversidad de personalidades, cada uno tiene sus formas, cada uno se respeta.

E: - ¿Como describirías al tallerista/profe?

M: -Se nota muy culto, muy inteligente, agradable, razonable

E: - ¿Consideras que de algún modo ha facilitado en vos la escritura?

M: -Si, mucho, el apoyo, cómo te entiende, cómo se expresa, cómo te explica

E: - ¿Que piensas que te aporta escribir? ¿Qué significa para vos el ejercicio de escritura que el taller propone?

M: -Expresarse libremente, en el sentido de que no te dicen “escribí un cuento sobre...”, sino que te dan un mundo de posibilidades de escribir lo que vos quieras, de expresarte como vos quieras.

E: - ¿Qué crees que podés aportar vos al escribir?

M: -Mi forma de pensar, de ser, mi forma de manejarme, de expresarme.

E: - ¿Qué crees que genera escribir en general en quienes se animan a hacerlo?

Genera abrir un poco mas la mente pensar de una forma diferente a la cotidiana.

E: - ¿Cómo describirías esto de “escribir junto a otros”?

M: -Se trata de meterse en la idea del otro, del compañero, tratar de lo que puede llegar a pensar, de lo que escribió y tratar de continuar con la idea que tiene el compañero.

E: - ¿Crees que el grupo aporta alguna particularidad a este ejercicio de la escritura?

M: -Para mi es como que se llega a entender mas al otro, la forma de pensar, de expresarse. Sería la inclusión.

Escritos

En este apartado se detallan las producciones escritas de algunos de los participantes. Se recuperan los escritos mas significativos y que pueden articularse de manera más estrecha con las categorías de análisis. Se conserva la ortografía original.

Paraíso - Lugar difícil de llegar

Solo llegan los que creen en los peculiares, en su magia de ser como son, sin prejuicio a nada.

En ese paraíso, muy caluroso solo se podía estar por ella “la señorita temperatura” que podía calmar un poco esos días, solo no tenían que hacerla enojar, porque todo se convertía en un verdadero infierno para todos.

Se escondían allí de un malvado hombre que siempre los perseguía, la señora “mamá” que siempre los cuidaba a todos no dejaba que los encuentre, por muchos años.

Así vivían felices y con mucho calor casi siempre que no hacían enojar a temperatura.

Son unos niños muy amables, que cada uno tenía un animal muy personal de cada forma de ser.

“Todos somos niños peculiares, porque vivimos en diferentes mundo. Que tenemos nuestro propio paraíso”.

(Ff., 2022)

Sin título 1

Ese día estaba inquieto, podía notar como el sudor frío me recorría todo el cuerpo. Vi como mis mejores amigos de toda la vida desaparecían frente a mí. No sé por qué tuve este arranque, porque no me controle.

Mi infancia fue dura hasta que los conocí yo venía de una familia de abusadores mi mamá una drogadicta y mi papá un abusador y alcohólico ese era el mundo que conocía recuerdo ver a mi mamá tirada, desorientado y mi papá sentado en el sillón mirando la tele borracho con sus amigos. Ellos me sacaron de ese mundo, me enseñaron cosas nuevas. Los conocí a los 10 años se llamaban Rodrigo y Estela, eran mis vecinos Rodrigo era un chico con pelo castaño y ojos verdes, su papá estaba muerto y su mamá se drogaba con la mía, a pesar de eso siempre fue valiente e inteligente siempre quise ser como él. Estela era hermosa como un ángel y la persona más amable que conocía, Su papá la vendía con sus amigos los fines de semana y su mamá no hacía mucho por ella. A pesar de todo lo que vivíamos en nuestras casas cuando íbamos a nuestro lugar nadie nos tocaba y nadie nos hacía sentir mal, ahí éramos libres. Había un bosque cerca de nuestro pueblo y de a poco empezamos hacer un fuerte hecho con ramitas chapas y algunos ladrillos que robábamos de las construcciones. Poco a poco nuestra casita se hizo un castillo cada vez más grande había veces que dormíamos ahí toda una semana consiguiendo comida como se podía no es como que en nuestra casa haya de todas formas. Todo lo que amábamos estaba entre ese espeso bosque, todo lo que necesitábamos estaba entre las paredes de nuestro castillo.

El día que cumplimos 15 años, fue cuando comenzó todo. Hace un par de semanas veníamos leyendo en el diario que rondaba un asesino que robaba niños y los mataba, dicen fue visto en el bosque, pero nunca lo había visto por ahí, pensar que ese bastardo se encontraría con nuestra casa y nos buscara era una pesadilla para mí. Ya no nos quedábamos solos en el castillo por miedo que nos atacaran. Con Rodrigo hacíamos rondas para vigilar que todo este bien, eso era mejor que volver a casa.

(O., 2022)

Bitácora de viaje

Actualización de travesía: luego de una larga noche sin dormir, evitando que los monstruos se comieran mis entrañas y quede de esta historia solamente un pobre tablero por la destrucción de la base, al amanecer del segundo día de mi guardia al fin me trasladaron a nuevas tierras. Mi reporte es que quedan pocos capaces de salvar la humanidad.

Actualización de bitácora: creo que cuando estaba en la base me quedé dormido y en mi descuido me transporte a un mundo paralelo. Ya no sé en quién confiar, los reflejos me observan todo el tiempo y me es imposible ver con claridad lo que está frente de mí.

Me aterra pensar que en el momento en que cierre mis ojos esas figuras negras en los cristales de la nave se van a quedar con mi cuerpo. Creo que hay momentos de delirio místico donde veo en la oscuridad

las figuras de mis compañeros, aquellos que hoy no están, se acercan a mí todo el tiempo. Les digo que se marchen pero me observan como si no me conocieran.

Pasaron cinco días desde que me volví consciente que esta no es mi realidad, anoche dos de mis colegas enloquecieron y se los llevaron, yo por mi parte sigo viendo como las figuras en los reflejos tratan de soltarse de los cristales, ya tape los espejos y también hice un círculo de sal alrededor de mi cápsula hasta ahora pude conciliar el sueño por las noches pero hubo momentos donde me despierto en medio de la madrugada porque la imagen desfigurada de mis aliados se me aparecen de la nada pidiendo que yo pague por mis pecados.

De día yo hago mi labor como si nada, cuidadoso de cada cosa que digo o hago. No sé si mis superiores acá ya notaron mi consciencia pero me mantienen cerca de la base con encargos pequeños, siento que en algunos rincones ellos me observan, tengo que ver todo con cautela. Estoy al tanto que solo los primeros, los más audaces pueden salir del gran domo que rodea los vehículos y la base donde estamos, veo cada oportunidad posible para escapar de acá pero hasta ahora parece imposible. No estoy seguro de qué está pasando ahí afuera pero presiento que algo está a punto de pasar...

(Aa., 2022)

Noticia

Noticia de último momento. En el barrio Villa del parque, los vecinos van a extrañar mucho al romántico xq en horas de la tarde sufrió un accidente inesperado y murió.

Iba cantando como siempre sus canciones al amor y apareció de la nada un auto que venía a toda velocidad y lo chocó y murió al instante.

Voces de vecinos... era tan bueno, te alegraba el día con solo escucharlo y ahora que vamos a vivir sin su voz tan linda y dulce. Me da tristeza todo esto.

Otra vecina. Yo lo conocía de chiquito. Era tan cariñoso... Lo vamos a extrañar, en el barrio.

(Ff., 2021)

Matricidio en la ciudad de Santa fe

Marcos Fernández mata cruelmente a su madre

Pasado la media noche en el barrio Santa Rosa de Lima un joven de 23 años asesina de 15 apuñaladas a su madre Marcela Godoy a la edad de 40 años.

Según fuentes, en Moreno 2356 se empezaron a escuchar gritos y ruidos preocupantes, en la vivienda sólo conviven dos personas Marcela y Marcos, alias el "inestable"

Uno de los testigos declara que lo apodan así porque siempre tiene un aspecto diferente y muy poco confiable. En cuanto ella era la que lo sabía llevar, era muy amigable cuando estaban juntos.

La policía al llegar a destino se encontró con el cuerpo de Marcela ya sin vida y en un costado Marcos sosteniendo un arma blanca. El joven fue inmediatamente detenido.

(V., 2021)

Sin título 2

Desde chico sufrí la pérdida de mis abuelos y es una falta enorme para mi vida, dado que me crié con ellos desde niño y me hace llorar cuando los visito en el cementerio.

Si me preguntan ¿a quién admiro? mi respuesta es sencilla, mis dos pilares Dora y Juan.

Una historia tan llena de amor y aventura que siempre trato de recordar, que irónico ¿no? Justo un 1ro de octubre es donde mis pensamientos están a flor de piel. Es el aniversario de sus muertes también el mismo día de sus cumpleaños (raro todo).

Pero ellos una vez dijeron: “cuando las almas gemelas están destinadas no hay poder humano que los separe”. Es así que hoy estoy acá llorando porque los necesito y a la vez agradecer el amor que me dieron siempre sin importar nada.

Hoy decidí marcharme junto a “almas gemelas” que es un barco (todavía no conocí a mi compañera) es la herencia de mis abuelos. Solo yo, provisiones, y navegar por el mar para vivir y sentir lo que ellos un día fueron.

FIN

(V., 2022)

Sin título 3

Desperté con el sonido de ollas y cubiertos moviéndose en la cocina, olor a guiso y el canto de mi madre. Me acomodé para seguir durmiendo, aunque sé que es tarde, pero también sé que lo que escucho ya no es real, mi mamá murió y entre sueños voy llorando, cantando con el recuerdo que me dejó.

Te extraño madre mía, extraño escucharte y sentirte cerca,

La vida es un poco dura no entiendo cómo mantener las luces prendidas, vos siempre me enseñabas pero a veces no te escuchaba porque como vos decías mi cabeza vuela y se va un mundo de cosas lindas, mágicas, un mundo en el que estás vos y no me siento solo.

Voy al patio y debajo de ese rosál que parece nido, me desarmo, mi garganta se cierra, las lágrimas caen, en tu cuarto se encienden las luces y abro los ojos.

-dale, despertate, veni tenemos que cocinar!

(O., 2022)

Sin título 4

That's me

Busco en el traductor

Miedo

Estoy escribiendo en mi celular

En el cole

Estoy sentada

Hay gente parada al lado mío

Mido con mi mente que puedo escribir y que no
Con miedo a que observe el desquicie que manejo por las cosas que escribo
Introducción de unas semanas de perseguirme o vivirla sin pelos en la lengua
Flasheo tachero en la bici y bardeo al que venga
"La calle saca lo peor de la gente" decía mi cumpa mientras íbamos en moto de vuelta pa'
casa
Salir de casa me asusta
Porque me observan
Pero estar en casa me abrume
Porque me observo
Por eso me volví equilibrista
Bua metía rimita corte poeta
Me gusta tener descansos cómicos entre frase y frase porque sino siento que soy un
montón todo el tiempo
Todo al mismo tiempo todo el tiempo? Así se llamaba la película que están recomendando
por todos lados? Era así o no?
Bue siento que entiendo a que se refiere y eso que ni la vi
Pero me gusta hacer prejuicios que muchas veces son certeros
Me gustaría poder explicarme mejor
Y no recaer en el verso por verso como separación
Sin embargo así es la mejor de escribir que encontré sino me trababa y no terminaba de
escribir nunca lo que quería demostrar
Por eso todo al mismo tiempo todo el tiempo
Escribo sin pensar y capaz que en una de esas tiene sentido.

(Mm.,2022)

Sin título 5

Pienso que hay mil formas de ser, pero como nos trata, el amor, la amistad, la tristeza y la alegría.
La enfrentemos de diferentes maneras, con mas o menos herramientas. O simplemente con los que nos
enseñaron nuestros padres y muchas veces la vida nos enseña cosas que no lo imaginamos, Somos de
mil caras. Y solo a los verdaderos le mostraremos quien somos de verdad.

(Ff., 2022)

Sin título 6

3- De lejos se veía como una pintura repleta de colores, que te llamaba a ir a sus más profundos
recorridos. La tierra era como una suave seda que engañaba los pies, tanto que hasta las huellas se
perdían en el camino. En un momento solo me quedo despedirme de la belleza de la cordillera e unirme
por siempre a ella.

Sin título 7

4- Sus manos hacían una danza, himnotizante, y sus signos se aseguraban a los que usaron en la creación, emanaba una energía sofocante, sacando lágrimas a la fuerza de sus espectadores. Los manipulaba, para cumplir su propio proposito. Y cuando desapareció, lo unico que quedaba era una unión de extraña soledad.

(A., 2021)

Palabra: PARAÍSO / CHOCOLATE

El cansancio ante las fuertes expectativas a cumplir, la presión sobre mi pecho a la hora de cocinar y los ataques de pánico me llevaron terminar en un lugar de dudosa procedencia, a mi lado una persona que no era persona, pero sí lo suficientemente "humana" como para explicarme donde estaba y que hacia allí. Con ella pase un gran tiempo, no sabría decir cuánto porque no hay consciencia del tiempo a veces cuando es de noche parece de día y cuando me levanto es de noche, así pasaron días, tal vez semanas o años era algo que no sabría decir, pero lo que puedo confirmar con seguridad es que yo elegí estar ahí.

Observaba expectante y con temor solapado, el chocolate que había creado con mis propias manos ahora se viajaba por las papilas gustativas de aquella persona, a quien en un principio hubiera jurado nunca antes hablar. El reposo a la sombra era la mejor opción, ese día el sol era más fuerte que muchos otros días y quien sabe que podría pasarla a la salud de uno ante semejante exposición solar, el agua dejaba huellas en nuestras caras, consecuencia del reflejo.

Hace un tiempo decidí escaparme del mundo a otro lugar, adiós a todo aquello que alguna vez supe odiar o amar - pero que indiscreto fui al decir eso en voz alta, en seguida amago para irse tras escucharme, le pregunte porque reaccionaba así y ella me respondió que sin amor ni odio no somos nada. Ahí cuando espere a que finalizara fue durante ese pequeño momento donde todos los sentimientos afloraron, me callé la contemplé y me sumergí en mis pensamientos como si se me hubiera abierto el pecho. No podía parar de pensar que tenía razón y ahí una gota me tocó ¿llovía? No, eran mis lágrimas mis lágrimas, comencé a llorar desconsoladamente ¿de qué servía estar en un paraíso si todavía sigo preso de mi mente, preso de mis vicios, preso de mis juicios, preso de todo lo que supuse abandonar? "Soy una farsa" le dije, "Sos una pluma" me dice, la miro con esas miradas destruidas en llanto que asoma la duda y ella sigue "Sos como una pluma... lo suficientemente liviana como para volar ante la más mínima brisa, pero con el peso exacto de lo que carga tu existencia mortal. No te fatigues ya sabes lo que pienso de eso..." Llore aun mas, "Son estos gustos lo que me hacen sentir mortal" dice mentiras sostiene un pedazo de chocolate en sus manos "son estos detalles los que hacen que mi vida respire como si volviera a nacer" observa la playa "y es tu existencia igual a las plumas de aquellos pájaros que alguna vez supieron volar largas distancias, la que me hace sentir que yo también existo.. Pero también son tus vicios, tus juicios, tus pensamientos, todas tu construcción mental, lo que me advierten nuestra desigualdad. Así que no, sin el amor y el odio no somos nada, sin el infierno no hay paraíso, sin dulce no hay amargo" Sonrió y una de sus paletas estaba manchada con chocolate, me reí con esas caras tragicómicas que no se entienden si estoy entre llanto y risa - Sin tristeza no hay felicidad, pero eso no quita que se habiten ambas en simultáneo.

Un día

Un grupo de Amigos Decide ir Al casino sin
Pensar q' uno de esos juegos podria terminar
con la vida de uno de ellos pero el destino fue
agusto con ellos asi que salieron vivos e ilesos
del casino. Yz de Vuelta Hiciz sus Hogares
deciden pasar por el viejo cementerio del
Pueblo q' comentan los queos que entran
no salen mas o cambian su forma
fisica o mas bien desaparecen.

PAU A

- BLANCA - MESA - FLORERO - CARTA - SILLON - GATO -
- CORREO - PUERTA - ESCALERA - LLAVE - SOL - VENTANA - PATO
- CORDILLERA - PENSAMIENTOS - LUGAR - TIERRA - ^{MATE}FRIO - VIENTO
- CREACIÓN - VIDA - CRECIMIENTO - NATURALEZA -
- MUNDO - IDEAS - AHOR

* Blanca llamo por última vez a su hijo,
dejo una carta escrita mientras miraba la
pava de su madre, sonrió y luego por el balcón
el florero que le había regalado su hermana
~~se~~ ~~se~~ Cerró la puerta de su casa furioso
que nunca más volverían a verla sacó del
sillon su gato y se marchó.

li

• Dentro de este mundo hay cosas q' tal vez no conocemos, es mas probable que estas se desconozcan. Animales exóticos, tribus jamás encontradas, islas con enormes secretos - El paraíso jamás pensado estaba a la altura de sus ojos. Las nubes cambiaban sus colores y el agua tornasolada cegaba y ciega la vista de todo ese mundo incapaz de ver aquella isla inalcanzable.

Te das cuenta de que...a veces...el silencio vale más que mil palabras...que una simple mirada puede atravesarte y hacerte volar...y que cuatro palabras dichas de la forma deseada te pueden llenar y que la locura es el medio más eficaz de ser feliz...

Te das cuenta de que los amigos de verdad se cuentan con los dedos de una mano...que el amor puede llegar a doler tanto como a hacerte feliz...que hay mucha mentira por todos lados...que no es más rico quien más tiene...que no todo es lo que parece y que hay que tener cuidado por donde caminas....."

Inestable

Marcos es un chico llamativo es alto de piel trigueña, llamativo por su personalidad muchos les temen con sólo observar, otros al conocerlo descubren la calidad humana al generar confianza, su carácter transcurre como los días de las semanas lo llaman el inestable por la forma de actuar y mostrar carácter sin expresión es como una sorpresa.

Lo que no conocen es que Marcos imagina que las personas son fantasmas que te llevan a la parte insegura, ingenua y el miedo a que lo lastimen, es por eso que saca a la vista diferentes personalidades.



La alarma no sonó. Se que suena a excusa pero, tampoco me despierte con los gritos de los vecinos, la cama estaba tendida y ni siquiera sentía el suelo, el frío ya no pasaba por la ventana, la luz ya estaba encendida, y las zapatillas no estaban guardadas. Mis manos temblaban y aun asi no podia dejar de ver atras, todo se mecía como las olas calmas antes de las gran tormenta, lo vi anoche en un documental, pero él ya estaba cansado de ver siempre lo mismo, la almohada no estaba, la busque por todo el piso, atrás de las puertas, ¿porque no le hice caso?. ¿cómo llegué a estar peinada? las rodillas me cosquillean, y si voy a la cocina? ¿porque la alarma no sonó? los vecinos deben seguir durmiendo, ¿qué me dijo anoche? me duele todo el cuerpo, ¿cómo dormí anoche? antes de salir me tengo que tomar algo, ojala no tuviera estas pesadillas, la puerta está más lejos que hace unos segundos, todo se vuelve más oscuro, pero la luz sigue prendida, tengo que ir a casa de una amiga, ¿donde esta mi telefono?. No hay que dormir enojados me dijo, lo encontré tirado cerca de la puerta, no hay llamadas y los mensajes están leídos. Mis mensajes ya no le llegan, espero que sepa que no pude ir porque la alarma no sonó.

Yo miraba a Irina y pensaba en esa seguridad que desprende, esas vibras encantadoras. Se ríe y su voz retumba en el espacio. Por las noches se queda absorta en sus pensamientos y no pega ojo, pero por la mañana desaparece y nadie la encuentra. A esas horas, cuando despierto, escucho que el viento la llama en forma de mantra “la que alcanza las estrellas”, juega y ríe por las noches pero cuando el sol la toca se desvanece.

La libertad es la palabra que pocos entienden,
y mucho necesitamos que se siga implementando.

El escritor es la persona que nos permite
crear y fantasear contenidos expresados.

La importancia de la resistencia ~~es~~ ~~es~~ es la
confianza y necesidad ~~de~~ ~~el~~ ~~otro~~ a la hora de
ayudar al otro.

~~El~~ ~~despertar~~ despertar un corazón dormido tranquiliza
a uno ~~despierto~~ despierto.

la impiedad es el desorden de la sociedad.

el orador tan simple para emitir ideas y
definir.

JUAN ES UN CHICO DE ESTATURA MEDIANA, CON EL PELO COLOR CASTAÑO, TEZ LIGERAMENTE BRONCEADA Y OJOS MARRONES. SUELE VESTIR DE MANERA INFORMAL, MUCHAS VECES CON ATUENDOS DE TODOS LOS COLORES. TIENE UNA PERSONALIDAD CARISMÁTICA Y EXTROVERTIDA CON LA QUE GANA EL CARÍO Y LA AMISTAD DE QUIENES LO RODEAN. LE APASIONA MUCHO LA MÚSICA Y PRACTICA TODOS LOS DÍAS CON SU GUITARRA ELÉCTRICA. EN EL BARRIO LO APODAN "EL PIBE DE METALLICA" DEBIDO A QUE LA CUADRA RETUMBA CADA MAÑANA CON LOS RIFFS DE SU INSTRUMENTO FAVORITO.